

Corporeidades Ausentes

UNA MIRADA DOCUMENTAL A LAS INTER-SENSIBILIDADES DE LA DESAPARICIÓN FORZADA EN COLOMBIA

[TRUJILLO - PUERTO BERRÍO - BOGOTÁ]



Corporeidades **Ausentes**

UNA MIRADA DOCUMENTAL A LAS INTER-SENSIBILIDADES DE LA DESAPARICIÓN FORZADA EN COLOMBIA
(TRUJILLO – PUERTO BERRÍO – BOGOTÁ)

Elsy Rodríguez Vergara
Investigadora

Dra. Sonia Castillo Ballén
Directora de Tesis

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Facultad de Artes – ASAB
Maestría en Estudios Artísticos

Corporeidades Ausentes
Una mirada documental a las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia
[Trujillo – Puerto Berrío – Bogotá]

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Estudios Artísticos

Elsy Rodríguez Vergara
Investigadora

Dra. Sonia Castillo Ballén
Directora de Tesis

Ángela Robles Laguna
Corrección de Estilo

Erik Arellana Bautista
Fotografía de Portada

Angélica Lorena Luna
Diseño

Bogotá, Colombia
2019

Agradecimientos

A Yolanda,
mujer de abrazos firmes y sonrisa constante,
por todas las noches narradas que dieron vida
a *Corporeidades Ausentes*.

A Erick,
mi sombra hermana;
a Oscar,
mi sombra niño;
y a *Karina,* mi sombra amiga,
por acompañar
los sentidos y sentires de esta investigación.

A Alias,
por la lectura rigurosa
y por parte de la musicalidad de la ausencia.

A Luna,
por visualizar este proyecto,
por acompañar los inicios y los finales.

A Elena Rey,
al *Hospedaje Errante*
y a *la Casa Colibrí,*
por la habitabilidad calurosa para la escritura.

A Sebastián Atheortua
por los fotogramas en la persistencia
y resistencia retiniana.
Y a *Luisa Orozco,*
por ser parte de los caminos compartidos
y de este cuerpo colectivo.

A Sonia Castillo Ballén,
por las claridades, la generosidad
y la profundidad del indagar desde lo sensible
la colectividad social.

A la familia extensa de Trujillo,
a todas las *corporeidades presentes y ausentes*
que guiaron este proceso de investigación-creación,
hoy cuerpo de la ausencia,
escrito, visualizado y encarnado.

Contenido

RESUMEN	07	<i>emergencia de los duelos colectivos en Trujillo</i>	
INTRODUCCIÓN	08	2.1.3.1 <i>Los Osarios</i>	59
		2.1.3.2 <i>Muro a la sombra del amor</i>	60
		2.1.3.3 <i>Peregrinaciones</i>	61
		2.1.3.4 <i>Magdalenas por el Cauca</i>	65
		2.1.3.5 <i>Trescientos veintisiete alumbramientos por las huellas del olvido</i>	66
I. UN MARCO GENERAL DE ESTUDIOS DEL CUERPO COMO BASE DE COMPRESIÓN DE LOS CUERPOS DESAPARECIDOS	11	2.2. <i>Nomen Nescio</i> (desconozco su nombre): Puerto Berrío en la relación sintiente con la ausencia y los muertos	67
1. <i>Corporeidades y sensibilidades de la ausencia en la desaparición forzada</i>	13	2.2.1. <i>¿Y qué nos trae el río?: la práctica de adopción de muertos en Puerto Berrío</i>	70
1.1. <i>La desaparición forzada: hacia una comprensión entre corporeidades y sensibilidades</i>	13	2.2.2. <i>Prácticas poéticas y simbólicas en la adopción de muertos</i>	76
1.1.1. <i>Corporeidades de la ausencia en el tejido sensible colombiano</i>	24	2.2.2.1. <i>El animero</i>	76
1.2. <i>La noche y niebla de la ausencia: trayectos de la desaparición forzada como práctica de guerra</i>	27	2.2.2.2. <i>Requiem NN</i>	77
1.2.1. <i>Colombia entre noche y niebla</i>	36	2.3. <i>Performancias sociales: Bogotá en la presentación y representación de la ausencia</i>	78
II. CORPOREIDADES AUSENTES EN LA CONFIGURACIÓN DE INTER-SENSIBILIDADES EN LA DESAPARICIÓN FORZADA [TRUJILLO – PUERTO BERRÍO – BOGOTÁ]	43	2.3.1. <i>Afectaciones de la desaparición forzada en Bogotá</i>	81
2. <i>Inter-sensibilidades de la ausencia: la desaparición forzada en la configuración del tejido social colombiano</i>	44	2.3.1.1. <i>Poéticas urbanas de la ausencia</i>	81
2.1. <i>La masacre de Trujillo como configuración de las relaciones sensibles y desmembramiento del cuerpo colectivo colombiano</i>	46	2.3.1.2. <i>Cuerpos gramaticales</i>	83
2.1.1. <i>Descripción de los hechos: dimensiones sensibles y sociopolíticas</i>	50	2.3.1.3. <i>Movimiento Wiphalas</i>	85
2.1.2. <i>Desaparición forzada: caracterización de desaparecidos en la masacre de Trujillo</i>	54	2.3.2.4. <i>Hijos e Hijas</i>	86
2.1.3. <i>Prácticas de re-existencia: la</i>	58	III. UNA MIRADA DOCUMENTAL: RUTAS METODOLÓGICAS DESDE LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN	88
		3. <i>Una mirada documental: rutas desde la investigación-creación</i>	89
		3.1. <i>La búsqueda de sentido</i>	90
		3.2. <i>La investigación-creación como ruta metodológica</i>	92
		3.2.1. <i>Una mirada documental</i>	93
		3.2.2. <i>El modelo de relación sintiente</i>	94
		3.3. <i>Travesías nocturnas: recorridos y experiencias desde las prácticas artísticas en la configuración de corporeidades ausentes</i>	96
		3.3.1. <i>Periscopio Invertido: escuela de memoria y audiovisual</i>	96
		3.3.2. <i>Museo itinerante de memoria y cachivaches ópticos</i>	103
		3.3.3. <i>Versos en el río</i>	105
		3.3.4. <i>Conversación con la sombra</i>	106
		TRAVESÍAS DE LA AUSENCIA: INTER-SENSIBILIDADES EN EL TEJIDO SOCIAL COLOMBIANO	109
		A MODO DE CONCLUSIONES	116
		DIÁLOGO CON LOS JURADOS	118
		REFERENCIAS	120
		ANEXOS	128
		Anexo No. 1 – <i>Guion Caminando</i>	129
		Anexo No. 2 – <i>Guion Esa Rosa se llama UP</i>	129
		Anexo No. 3 – <i>Trujillo: caminando aún bajo el embrujo autoritario</i>	130
		Anexo No. 4 – <i>Diario de un mapa olvidado de una bruja en tiempos modernos</i>	138
		Anexo No. 5 – <i>Notas de la ausencia</i>	143
		Anexo No. 6 – <i>Fichas de análisis de modos de relación sintiente</i>	144

RESUMEN

Corporeidades Ausentes: una mirada documental a las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia [Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá], es una investigación-creación que indaga sobre los procesos relacionales y de afectación de la desaparición forzada en las colectividades y sensibilidades sociales, como práctica de desfragmentación del cuerpo colectivo. Lo anterior, a partir del acercamiento a prácticas de re-existencia, como nuevos sentidos de la vida después de la ausencia, realizadas por diferentes comunidades, por ejemplo en Trujillo a través de las peregrinaciones anuales que reúnen distintas prácticas simbólicas, artísticas, poéticas y políticas; así como en Puerto Berrío, en la práctica de adopción de muertos como nacimientos políticos en el acogimiento por la comunidad del municipio; y en Bogotá, con las performances sociales, articuladas en tejidos sensibles, de sentido y acciones colectivas simultáneas de prácticas artísticas, simbólicas y poéticas, presentadas en la en la ciudad, en las que se muestran las relaciones, modos y dimensiones en los que se manifiesta la ausencia desde los procesos de inter-sensibilidad en el tejido social colombiano.

Introducción

Corporidades Ausentes: una mirada documental a las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia [Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá], es una investigación-creación inscrita a la Línea de Investigación de Estudios Críticos de las corporidades, sensibilidades y performatividades, la cual hace parte de la Maestría en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Este proyecto indaga sobre los procesos relacionales y de afectación de la desaparición forzada en las colectividades y sensibilidades sociales, como práctica de desfragmentación del cuerpo colectivo.

Colombia reporta ochenta mil cuatrocientos setenta y dos casos de desaparición forzada, *desbordando* las estadísticas continentales donde se presenta como el país mayormente afectado por este fenómeno. A nivel departamental, Antioquia tiene una afectación de primer grado, encabezando las estadísticas nacionales con veinte mil trescientos cincuenta y siete casos reportados, encontrándose Puerto Berrío en el segundo nivel de afectación municipal, con ochocientos cincuenta y siete personas reportadas. Por otra parte, el Valle del Cauca es el segundo departamento mayormente afectado, con tres mil ochocientos ochenta casos, entre los cuales ciento sesenta y nueve corresponden a



Acción de duelo. Doris Salcedo. Plaza de Bolívar, Bogotá. 3 de Julio de 2007. Sergio Clavijo [Fotografía].

Trujillo. Finalmente, en lo que se refiere a esta investigación, en Bogotá han sido reportadas mil noventa y siete personas como desaparecidas. Si en los niveles de afectación se contemplara también a las víctimas indirectas, teniendo en cuenta solamente al circuito familiar, se triplicarían las cifras presentadas de afectación directa, aumentando los niveles de incidencia de la desaparición forzosa. Lo dicho, sin contar con el segundo grado de afectación indirecta, que se manifiesta en el tejido social.

Para la comprensión de las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia, en este proyecto se realiza una aproximación a las prácticas de re-existencia como nuevos sentidos de la vida después de la ausencia. Aquí se tienen en cuenta las peregrinaciones anuales realizadas en Trujillo (Valle del Cauca), que reúnen distintas prácticas simbólicas, artísticas, poéticas y políticas; también se aborda la práctica de adopción de muertos como nacimientos políticos en el acogimiento por la comunidad del municipio de Puerto Berrío (Antioquia); y, finalmente, se hace referencia a las *performancias sociales* articuladas en tejidos sensibles, de sentido y acciones simultáneas colectivas desde las prácticas artísticas, simbólicas y poéticas presentadas en la en la ciudad de Bogotá, en relación a las corporeidades ausentes de la desaparición forzada.

En el desarrollo investigativo, creativo e interpretativo relacional en torno a este proyecto, se vislumbra la categoría de *cuerpo buscado / cuerpo encarnado*, que responde a los procesos de afectación en las personas que buscan a sus familiares. También se presenta la *corporeidad ausente* como un sistema de relaciones de afectación sensible en el tejido social, que comprende las distintas dimensiones del cuerpo social, biológico y simbólico. Dentro de los procesos de tramitación de la desaparición forzada en los territorios y comunidades se dan

relaciones y afectaciones de tipo bio-estésico y socio-estésico, así como ritualidades funerarias que demarcan una percepción, concepción, valoración y representación de la muerte en prácticas de resignificación y afirmación de la vida.

Mi interés en el estudio de la desaparición forzada, y posteriormente en las inter-sensibilidades de la misma, responde a mi condición experiencial construida desde el campo político de las Ciencias Sociales, de la misma manera que a experiencias particulares de vida que ampliaron mi percepción estética hacia el ámbito de comprensión de lo sensible. Tales experiencias que atraviesan distintas matrices, como la familiar, escolar, social y artística, se presentan como una serie de desplazamientos entre el campo artístico y el campo social, o como un lugar fronterizo entre estos, el cual se materializa en los procesos de indagación de la investigación-creación como modo de generación de conocimiento social.

En relación a las inter-sensibilidades generadas por la desaparición forzada y que tienen afectación en las colectividades, como ausencias que se replican en el tejido sensible y en las representaciones sociales, se inflige una herida irreparable, de dimensiones tan profundas, que se manifiesta en las configuraciones de relacionamiento desde la ausencia como réplica y síntoma somático social. Por ello, se hace necesario crear canales para procesos de tramitación y reparación del tejido social y sensible desde prácticas, conocimientos, disciplinas y acciones que se encaminen a la reconstrucción del cuerpo desfragmentado.

La desaparición forzada ha sido estudiada desde enfoques jurídicos, históricos, de Derechos Humanos, socio-políticos, antropológicos, sociológicos, psicológicos y culturales. En lo que concierne al campo artístico, se ha trabajado desde las narrati-

vas poéticas e históricas de la memoria, a través de archivos históricos y de saberes contruidos a partir de la experiencia o cercanía misma de la desaparición de personas que en el proceso de búsqueda y exigencia de derechos, abren tanto rutas jurídicas como de estudio. En la convergencia de estos conocimientos múltiples, en relación a la desaparición forzada, se llega a la *investigación-creación* como ruta en la generación de conocimiento fronterizo del campo de lo social con el campo sensible, tomando herramientas pertenecientes a las Ciencias Sociales, como la etnografía, y otras vinculadas a los procesos de creación, como la realización documental.

Para el desarrollo de este proyecto, planteo como problema de investigación la comprensión de las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia, a partir del análisis de la experiencia de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá. Lo anterior, indagando por las relaciones sensibles y de afectación que se manifiestan en prácticas, percepciones, concepciones y valoraciones en el ámbito de lo cotidiano, mediante los procesos de conocimiento en acción como laboratorios experienciales que se dan desde la investigación-creación, principalmente en el desarrollo de tres escuelas de creación documental que se llevaron a cabo a nivel distrital. Estas tuvieron lugar por medio de Periscopio Invertido: escuela de memoria y audiovisual, y fueron realizadas en Bogotá durante los años 2014, 2015 y 2016, en el desarrollo de las categorías y dimensiones de la desaparición forzada, así como desde procesos de creación documental que llevaron al relacionamiento directo con las comunidades.

En este sentido, se plantean distintas fases en la investigación-creación, en las cuales se busca establecer los procesos metodológicos para la indagación de las inter-sensibilidades en la desaparición forzada, en su manifestación en el tejido social y en las prácticas colectivas presentadas en Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá. La clasificación de la in-

formación se da a partir de los modos de relación sintiente y de los procesos interpretativos y creativos, dando como resultado la presentación de resultados frente a las relaciones sensibles, sociales y políticas, manifestadas en modos de tramitación de la ausencia como síntoma social de la desaparición forzada en el territorio colombiano.

Corporeidades ausentes: una mirada documental a las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia [Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá], contribuye a la comprensión de las dimensiones de afectación de la práctica de desaparición de personas en el territorio colombiano, como también aporta, desde los estudios artísticos, a la generación de nuevas metodologías para la producción de conocimiento social que trascienda hacia la reconfiguración de los tejidos sensibles de las comunidades afectadas. También presenta dimensiones de relacionamiento bio-estésico de la ausencia, en una afectación al hábitat y al entorno ambiental, desde los procesos de ocultamiento.

Para finalizar, *Corporeidades Ausentes* se desarrolla en tres capítulos. El primero da un marco general de los Estudios del Cuerpo, como base para la comprensión de los cuerpos desaparecidos; el segundo, profundiza en la configuración de las inter-sensibilidades en la desaparición forzada, a partir del acercamiento a las prácticas de re-existencia, tanto rituales como artísticas, poéticas, prosaicas y simbólicas, realizadas por las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá; el tercero, a partir de una mirada desde la experiencia de la realización documental manifestada en procesos de creación, dibuja las rutas metodológicas desde los espacios de conocimiento en acción de la investigación-creación, para poder presentar los resultados en las *travesías de la ausencia: inter-sensibilidades en el tejido social colombiano*, como parte del proceso interpretativo y de conclusiones.



I Un Marco General

DE ESTUDIOS DEL CUERPO COMO BASE DE
COMPRENSIÓN DE LOS CUERPOS
DESAPARECIDOS

Monumento a cada judío que perecieron en el holocausto de Yad Vashem en Jerusalén Israel Museo de Historia. Eddie Gerald. 22 enero 2012



Geometría de la conciencia. Alfredo Jaar. Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos. Santiago de Chile. 2010

1. Corporeidades y Sensibilidades de la ausencia en la desaparición forzada

En esta primera parte muestro algunos referentes teóricos desde los Estudios de las Corporeidades y las Sensibilidades¹, dando lugar al análisis y a la problematización de la desaparición forzada en Colombia, práctica que, en un contexto de guerra, ha reconfigurado las dinámicas sociales, las formas colectivas de habitar el territorio y las relaciones inter-sensibles entre poblaciones, creando procesos de re-existencia frente a la misma. Para la indagación de estos procesos, presento la caracterización de la desaparición forzada, a partir del estudio de caso interpretativo en los territorios de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá.

La desaparición forzada², como práctica que involucra a todo un tejido social, hace referencia a cuerpos que desaparecen y cuya ausencia afecta las dinámicas de su entorno inmediato; a cuerpos arrebatados a un sistema social, afectivo y político; a cuerpos dispersos y sumergidos en el olvido de la inmensidad del territorio colombiano, con lo cual se deja a comunidades completas en la incertidumbre de la búsqueda de familiares y amigos. Pero qué son esos cuerpos desaparecidos, cuáles son las relaciones que los constituyen como cuerpos sociales o cuerpos colectivos y cuáles son las ausencias que esos cuerpos desaparecidos generan y que conllevan a prácticas que trascienden la individualidad y el ámbito privado, configurando y fisurando en las dimensiones de lo público, lo político y lo sensible.

1.1 La desaparición forzada: hacia una comprensión entre corporeidades y sensibilidades

Comprender el cuerpo, o *darse cuenta* de él, como lo señala Arturo Rico Bovio en su texto *Las fronteras del cuerpo. Crítica de la corporeidad (1998)*, es un gran aporte a las investigaciones adelantadas en relación a la desaparición forzada, ya que al presentar un espectro de dimensionalidad, apertura y complejidad de lo corpóreo, es posible entender los distintos niveles de afectación que la desaparición genera en los tejidos sensibles y en las prácticas cotidianas de una comunidad. Aquí se hará un acercamiento a la teoría de la corporeidad, desde algunos autores del pensamiento latinoamericano y contemporáneo, para poder analizar las afectaciones sensibles y sociales de la desaparición forzada en el territorio colombiano.

En la construcción filosófica del cuerpo, son

1. Las *sensibilidades* hacen parte de uno de los campos de indagación que venimos desarrollando desde la Línea de investigación de estudios críticos de las corporeidades, sensibilidades y performatividades, dirigida por la Dra. Sonia Castillo Ballén, y que ha sido concebida como un laboratorio de investigación-creación de perspectiva crítica, cuyo interés principal de indagación lo constituye el tejido social y político de las sensibilidades o inter-sensibilidades y de las estesis o modos del sentir, que se ponen en marcha tanto en prácticas artísticas como en prácticas creativas y estéticas de la vida diaria y de las culturas, en Colombia (Documento de la línea de investigación doctoral: Línea de investigación de estudios críticos de las corporeidades, sensibilidades y performatividades, 2016, p. 6). Se encuentra adscrita y ha sido parte configurativa tanto de la Maestría como del Doctorado en Estudios Artísticos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Bogotá, Colombia.

2. La *desaparición forzada* es un término jurídico, que nace como consecuencia de la práctica de desaparición de personas, la cual se designa como un delito complejo que supone la violación de múltiples Derechos Humanos. En Latinoamérica el concepto presenta una particularidad, que responde al enfoque político logrado por el movimiento social y de familiares de víctimas de desaparición forzada, que señala la detención de personas por cuestiones ideológicas y la posterior tortura y desaparición del cuerpo en el marco de dictaduras militares y gobiernos autoritarios en la década de los 70 y 80 en el continente. Así mismo, si bien aquí se hace referencia a ellas como marco contextual e histórico, lo que se busca profundizar en la concepción de *Corporeidades ausentes*, está ligado a las implicaciones y dimensiones sensibles que representa la desaparición forzada en el tejido social.

tres las concepciones fundamentales que trazan una ruta de análisis. La primera de ellas es el *cuerpo misterio* (Gabriel Marcel), que plantea el cuerpo como punto desde el cual se sitúa lo existente, como una realidad misteriosa que no se reduce a las determinaciones e ideas del exterior, manteniendo una comprensión aún objetivada del mismo.

La segunda es el *cuerpo alienado* (Jean-Paul Sartre), que a partir de la división ontológica ser-para-sí / ser-para-otro, presenta una dimensionalidad del cuerpo en el desarrollo de una consciencia corporal: el *cuerpo vivido* que se da desde el lugar del inconsciente hasta la construcción de hábitos motrices y acumulación de información en la memoria, el *cuerpo percibido* en relación a la experiencia con el otro y el *cuerpo interpretado* como proceso continuo de la percepción y que inicia desde el reconocimiento del otro hasta su alienación (Bovio, 1998).

Sartre introduce su concepción de *cuerpo alienado* como afectación ineludible que tiene la construcción *del sí* en la tensión con el cuerpo social o el *reconocimiento del otro*. Un *cuerpo alienado* que se convierte en objeto de su prójimo, *siendo ser-utensilio-entre-utensilios* y un *ser-órgano-sensible-captado-por-órganos-sensibles*. Al "adoptar sobre nuestro cuerpo el punto de vista del prójimo, se nos presenta nuestro propio cuerpo como cuerpo ajeno" (Bovio, 1998, p. 42), siendo esta relación la que genera la alienación. A la concepción de *prójimo* de Sartre, Bovio propone un enfoque desde el carácter social, que como dimensión de la corporeidad genera procesos de afectación y alienación.

La tercera concepción es la del *cuerpo expresión* (Merleau-Ponty), que va a proponer que el cuerpo comprende el mundo sin pasar por las representaciones ni subordinaciones de la función simbólica, sino que, por el contrario,

como plantea Merleau-Ponty, es un espacio eminentemente expresivo. Pero nuestro cuerpo no es solamente un espacio expresivo en medio de todos los otros [...] Él es el origen de todos los otros, el movimiento mismo de la expresión, aquél que proyecta al exterior las significaciones dándoles un lugar, lo que hace que lleguen a existir como cosas, bajo nuestras manos, bajo nuestros ojos (Bovio, 1998, p. 46).

La base de la *consciencia corporal* planteada por Bovio a lo largo de su trabajo *Fronteras del cuerpo*, recorre los conceptos del *cuerpo misterio* situado e irreductible de su exterior de Marcel, pasando por el *cuerpo alienado* en afectación y condicionamiento del otro de Sartre, para terminar con el *cuerpo expresión* que proyecta y enuncia el mundo desde sí de Merleau-Ponty, consolidando una fuente filosófica para la comprensión del cuerpo, que permite un análisis del mismo a partir del sistema y los niveles de complejidad que constituyen la corporeidad.

Así mismo, Bovio establece cuatro niveles de organización corporal que responden a la concepción de *conciencia corporal*. El primero corresponde al conocimiento de que somos seres psíquicos con pensamiento lingüístico y que tenemos facultades afectivas y racionales; el segundo, a que somos organismos celulares con funciones diversas coordinadas genética, hormonal y neuronalmente; el tercero, a que somos *seres físico-químicos*, configurados a partir de procesos biológicos-mentales; y el cuarto, a que somos *seres energéticos* formados por las partículas que componen los átomos ubicados en los límites de observabilidad microfísica (Bovio, 1998).

Bovio también plantea una organización de los aspectos del ser humano, en el siguiente orden cronológico y de complejidad: 1. energético, 2. químico, 3. celular, 4. orgánico y 5. social-per-

sonal, conformando un conjunto en la inseparabilidad de la relación *cuerpo-mundo*, que genera las valencias corporales como aquellos vínculos entre nosotros y los demás seres que se expresan en las necesidades y capacidades de los seres humanos. Las *necesidades* son los impulsos anuales que nos conllevan al movimiento y las *capacidades* son los medios corpóreos con los que contamos para satisfacer nuestras necesidades (Bovio, 1998).

De igual manera, estas valencias pueden subdividirse en tres niveles: el biogénico, que hace alusión a las necesidades básicas y motrices de subsistencia; el sociogénico, que está anclado a satisfactores y necesidades proporcionadas en el relacionamiento de otro u otros humanos; y el noogénico, ligado a los procesos creativos y vocacionales.

Estas dimensiones planteadas por Bovio, a modo de sistema corporal, amplían el espectro de posibilidades para la indagación en relación a la desaparición forzada en Colombia, específicamente en lo que respecta a las inter-sensibilidades de la ausencia. Esto, en la reflexión sobre el cuerpo que desaparece y su habitar en el mundo, así como en las relaciones sociogénicas que este genera tanto en la presencia dinámica de su cotidianidad como en la ausencia posterior de su corporeidad.

Darse cuenta como conciencia/sensación corporal, la *matriz cronotópica* y los lugares esbozados de los alcances de la filosofía de la corporeidad, son aportes realizados por Bovio que se retoman en el proceso de indagación de *Corporeidades Ausentes*. La *conciencia corporal* para los procesos de comprensión, indagación y autoconocimiento de las tensiones generadas por nuestro propio cuerpo en el *cuerpo social* y viceversa; la *matriz cronotópica* que permite ubicar una espacio-temporalidad de nuestro cuerpo a partir de la presencia y la ausencia del mismo; los alcances de

la corporeidad en el cuerpo vivido, el cuerpo social, el cuerpo presencia, el cuerpo ausencia y el cuerpo fractal en la comprensión de la dimensionalidad inter-relacional que genera la desaparición forzada en Colombia.

En primer lugar, Bovio presenta la *sensación* como una especie de *darse cuenta* y como la base de los procesos de conciencia para el reconocimiento de la realidad de aquello que acontece en nuestro interior y exterior. Señala que la *conciencia reflexiva* es la capacidad de darse cuenta de lo acontecido en el mundo, la *autoconciencia* es la capacidad de pensarse y comunicarse consigo mismo y la *conciencia alienada* es el riesgo siempre inminente de la manipulación de nuestra conciencia corporal por otro ser humano. De hecho, el autor afirma:

Tal es el caso de la sensación como fenómeno general de la vida. "Sentir" o "percibir", según el uso adoptado, es detectar aspectos de la realidad exterior para reaccionar frente a ellos. Se trata de una apertura vital con pretensiones cognoscitivas en el amplio sentido, dado que no es de la índole pasiva de una grabación, sino con el objeto de responder adecuadamente a los estímulos recibidos, los cuales son utilizados como "información" (Bovio, 1998, p. 64).

Por ello, es fundamental generar procesos de conciencia en el darse cuenta, en el percibir y sentir las corporeidades ausentes de la desaparición forzada, detectando cómo estas afectan nuestro tejido inter-sensible social, la capacidad de reacción y configuración de las colectividades afectadas y los procesos informativos que contribuyen a la comprensión y a la construcción de rutas para la no repetición, la reparación integral de la población afectada y el reconocimiento a nosotros mismos como cuerpo colectivo.


Por otra parte, Bovio señala, en la matriz cro-

notópica, la interacción existente en los tiempos particulares del cuerpo biológico, social y personal. Entender que nuestro cuerpo no solo es el primer y único referente espacio-temporal, sino que, a la vez es espacio-tiempo-social, posibilita el reconocimiento de las concepciones de atemporalidad o espacio-tiempo particular que genera la desaparición forzada. La singularidad de la desaparición es que el cuerpo del o de la desaparecida habita en el silencio, su ausencia en el cuerpo social se manifiesta en múltiples presencias que desbordan el cuerpo físico y se convierte en potencial simbólico que habita el mundo desde la negación de su existencia. La persona desaparecida queda en el recuerdo colectivo como una fi-

gura detenida en el tiempo, es una corporeidad que no envejece, no vive, pero tampoco muere.

Los planteamientos de Bovio y su alcance en la filosofía de la corporeidad, amplían los horizontes para el estudio de las relaciones inter-sensibles que son generadas por la desaparición forzada como acción concreta en un territorio. Otro de los grandes aportes que retomo del autor es la conceptualización de cuatro tipos de cuerpo: el cuerpo vivido, el cuerpo social, el cuerpo presencia y el cuerpo fractal.

El *cuerpo vivido* está determinado por la experiencia de cada sujeto en doble vía la ex-

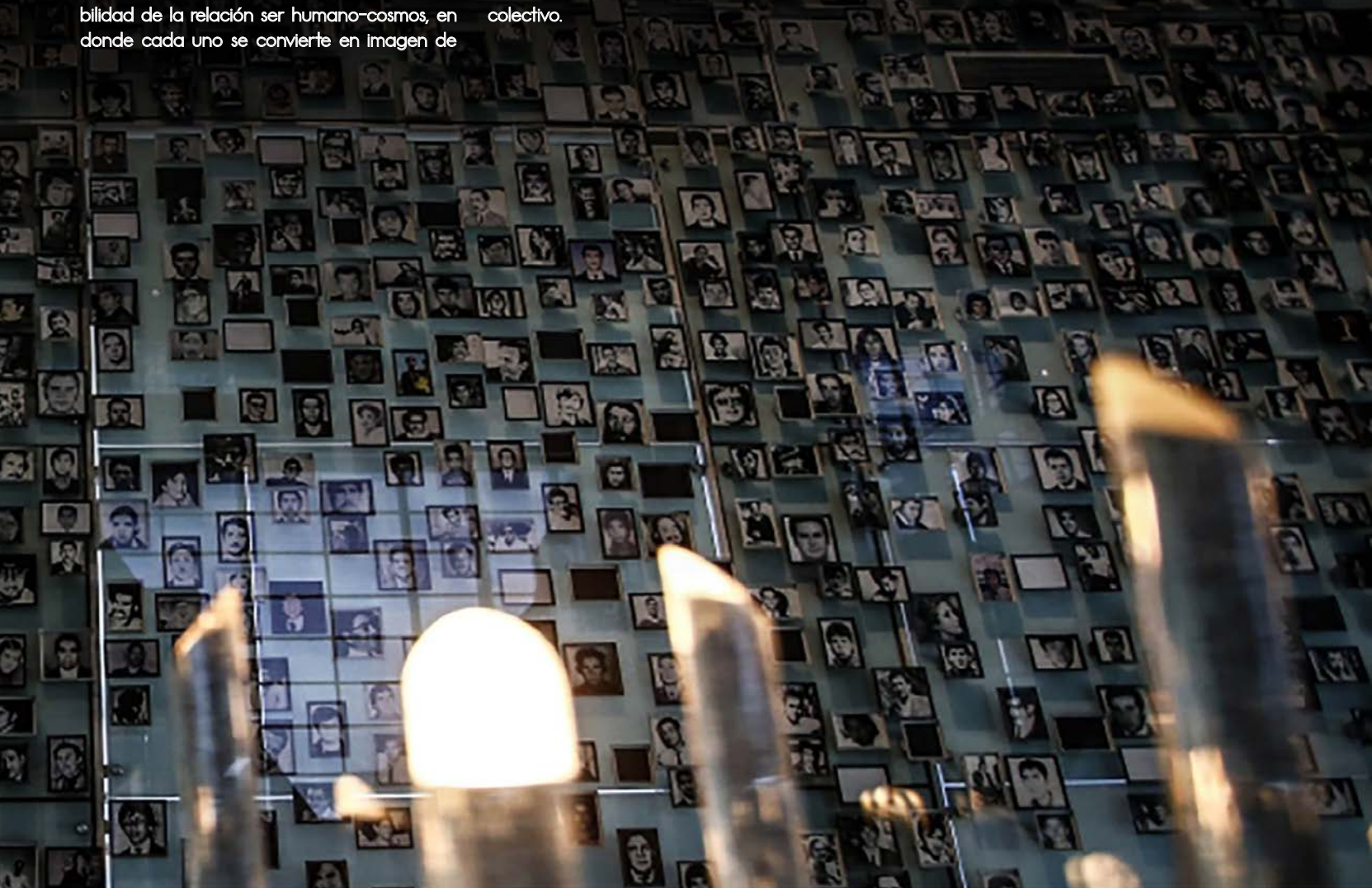


Algunos rostros de víctimas de la dictadura Chilena.
Carlos Teixidor Cadenas.
Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos.
Santiago de Chile. Febrero 2017

perencia de sí, que es intransferible, y el *cuerpo valorado* correspondiente a un fenómeno propio de un contexto social que se proyecta en sus miembros integrantes" (Bovio, 1998, p.99). El *cuerpo social* supone la corporeidad como la trasgresión de los límites orgánicos de la individualidad a un marco colectivo como necesidad y capacidad de relacionamiento comunicativo del ser humano. El *cuerpo presencia* que muestra la complejidad que implica ser seres dimensionados por una conciencia socio-cultural que comprende un orden espacio-temporal de nuestras existencias. Y el *cuerpo fractal*, que define la idea de inseparabilidad de la relación ser humano-cosmos, en donde cada uno se convierte en imagen de

los otros unidos por "lazos imperceptibles, simultáneos y otros que se extienden en el tiempo, especialmente hacia atrás, en dirección a los orígenes" (Bovio, 1998, p. 116).

Estas dimensiones de la corporeidad, permiten sustentar que el cuerpo que desaparece no solo afecta la realidad misma del cuerpo vivo de la persona que sufre tal tipo de violencia, sino que, en su ámbito relacional, afecta también al cuerpo social que habita tanto en el cuerpo presencia del entorno al que pertenece, como al cuerpo fractal que lo conecta con el mundo, el territorio y el todo: el cuerpo colectivo.



Otra concepción que aporta al estudio de las relaciones inter-sensibles que se generan a partir de la desaparición forzada de personas, es la del cuerpo como núcleo de la condición humana, propuesta por Zandra Pedraza. Si bien Bovio plantea las dimensiones del cuerpo en la Teoría de la Corporeidad, Pedraza en su trabajo, *En clave corporal: conocimiento, experiencia y condición humana*, permite identificar las tensiones biopolíticas existentes en la condición de las corporeidades ausentes con el cuerpo social, en el desarrollo del planteamiento de orden corporal.

Pedraza, basada en las ideas de Merleau-Ponty, expone que el cuerpo está cultural e históricamente situado a partir de la condición humana, en el "enraizamiento de la subjetividad en el cuerpo y el cuerpo como lugar original de la palabra" (Pedraza, 2009, p.151), donde la condición de existencia desde la cultura se presenta como situación encarnada. Aquí el cuerpo no es un medio, sino que es la condición misma del ser humano en el cual "se propone desde un punto de vista exterior, fijado a partir de lo que socialmente se ilustra y dice de éste" (Pedraza, 2009, p. 151). Es decir, los cuerpos que desaparecen pertenecen a un contexto histórico y geográfico, cuyas condiciones de existencia/ausencia son determinadas por el marco cultural de orden biopolítico al que pertenecen y su historicidad como presencia corporal.

A partir del siglo XIX se establece una relación entre la consolidación del Estado-Nación y la construcción de identidades nacionales, que determina la experiencia de grupos o individuos, la cual ocurre en y con el cuerpo. En relación a las identidades nacionales, Pedraza señala que:

Estas últimas se convirtieron en la oportunidad para que diversos grupos e individuos estuvieran expuestos a las situaciones capaces de forjar dicha identidad y de pro-

curar un orden social en el que la identidad y la representación confluyeran en el cuerpo y lo definieran también como una característica específica de la condición humana moderna: la nacionalidad [...] Los habitantes de las naciones latinoamericanas comenzaron a vivir de maneras que paulatinamente permitirían adoptar nuevas maneras de hacer y dar cuerpo a la identidad nacional (Pedraza, 2009, p.161).

En este proceso de moldeamiento de la identidad nacional sobre los cuerpos, se determinan las prácticas cotidianas y vivenciales de los mismos, presentándose distintas facetas por las que pasan los cuerpos dentro de las tensiones de poder, tales como la *apariciencia*, que es la "práctica y la expresión socialmente reconocida" (Pedraza, 2013, p. 21); *la presencia*, como aquella conciencia corporal determinada por la experiencia; *el cuerpo*, como una condición netamente biológica relacionada al cadáver; y *la representación*, donde "el cuerpo se propone desde un punto de vista exterior" (Pedraza, 2013, p. 17).

Dentro de estas tensiones, la dimensión de la desaparición forzada se expresa en una *apariciencia* que responde a las relaciones sensibles socialmente constituidas por la persona; en una presencia, como esa condición de existencia que constituye el sujeto político y en cuyos límites se encuentra la posibilidad de ser sujeto de desaparición; en un cuerpo que desaparece, materializando la ausencia; y en una representación, como una serie de acciones, visualizaciones y síntomas en el campo social, que esbozan recurrencias que permiten identificar las inter-sensibilidades de la ausencia desde la concepción de este orden biopolítico.

Otro aporte frente a la instauración de las identidades nacionales y la afectación a la condición corporal en la desaparición forzada, es la concepción de *cuerpo escriturado* de

Beatriz González Stephan, quien profundiza en la construcción de estas identidades que constituyen el Estado-Nación y que son logradas a partir de la dosificación y domesticación de los cuerpos reducidos a través de la violencia. Al respecto, la autora señala que

la cuestión de lo nacional, la ciudadanía, las relaciones entre lo público y lo privado, el cuerpo individual como social, la validez del orden jurídico democrático son categorías que tienen una condición cultural e histórica y que a la vez constituyen las bases para la construcción de las identidades de los Estados nacionales (Stephan, 1996).

Se considera la consolidación de los estados-nacionales en Latinoamérica, como un proyecto fundador de carácter civilizatorio, que da a la razón, a través de la escritura, un poder legalizador y normativo de las prácticas y los sujetos, buscando organizar un poder múltiple, automático y anónimo que controla a los individuos a partir de la fórmula occidental del modelo liberal de nación y que centraliza el poder en la figura del Estado.

La domesticación de los cuerpos constituye la base del progreso y de la modernización de los pueblos. Stephan señala que para su instauración se busca la represión de las pasiones, ya que estas son consideradas partes de un pasado arcaico y conductas salvajes. El juego, las fiestas, los carnavales, la expresión desinhibida de la sexualidad, la gestualidad corporal, la sensualidad, la gritería y la risa debían ser reducidas para la construcción del cuerpo del ciudadano: el *homo economicus* (Stephan, 1996).

Según la autora, se busca incorporar y moldear a los grupos sociales y expulsar a quienes no se logran mimetizar con las normas y subjetividades domesticadas o subalternizadas que supone el sujeto del Estado. El disciplinamiento de los cuerpos se da a partir del sistema es-

criturado, compuesto por una triada de constituciones, gramáticas y manuales, que determinan de manera correspondiente: las leyes del Estado, la lengua nacional y el moldeamiento del cuerpo y de la conducta.

El *cuerpo escriturado* de Stephan, presenta un sistema de vigilancia a partir de un sistema de instituciones (talleres, escuelas, correccionales, hospicios, manicomios, cárceles) e instrumentos que responden a prácticas discursivas (constituciones, registros, censos, mapas, gramáticas, diccionarios, manuales de urbanidad, tratados de higiene) que se basan en el sistema escriturario y que condicionan los cuerpos, sustentando el proyecto del Estado-Nación e instaurando las identidades nacionales.

Esta dimensión biopolítica, señalada desde el sistema escriturado, regula y legisla la corporeidad en el campo de la interacción social y está constituida de manera jerárquica, creando figuras subalternas, tales como: mujeres, clases oprimidas, minorías nacionales, subespecialidades académicas marginadas, etc. Así mismo, conforma procesos de homogenización y de eliminación de los cuerpos que no se mimetizan dentro del sistema del cuerpo escriturado, en otras palabras, produce la eliminación de la otredad.

Los procesos analíticos e interpretativos que tienen en cuenta las dimensiones de la corporeidad, tanto en los Estudios Artísticos como en los Estudios Culturales, específicamente en lo que se refiere a las relaciones inter-sensibles y a las prácticas cotidianas de re-existencia, amplían los sentidos de la investigación en lo que se refiere a la desaparición forzada como práctica violenta sobre los cuerpos. Así, permiten descentrar el cuerpo biológico, jurídico y numérico que desaparece, para poder comprender también las afectaciones que genera dicha práctica en la cotidianidad y en las relaciones sensibles del tejido social en el que

se presenta. Cada práctica de desaparición forzada altera los tejidos sociales y a su vez reconfigura las prácticas cotidianas de las comunidades a pequeña y gran escala.

En otra medida, la centralidad que toma el cuerpo en la instauración de las identidades nacionales, lo cual corresponde al interés de control del Estado sobre el mismo, es determinante para comprender la desaparición forzada en Latinoamérica, y específicamente en el territorio colombiano, ya que la práctica de desaparición de personas no se encuentra aislada, sino que, por el contrario, constituye una sistematicidad en la matriz social, que hace parte del control mismo de la población frente al orden imperante.

Es de gran importancia tener esta tensión presente, ya que emergerá en la caracterización de los territorios de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá. No obstante, no es central en esta investigación-creación la profundización en las causalidades y en la relación existente entre los Estados Nacionales y la desaparición forzada en el territorio colombiano, como sí lo ha sido para distintos informes de Derechos Humanos que verifican esta relación, algunos de los cuales son acogidos en la segunda parte de este primer capítulo, en la que se presenta el contexto histórico.

En *Corporeidades Ausentes* se indaga sobre las relaciones inter-sensibles que genera la desaparición forzada en las poblaciones, a partir de las dimensiones de la corporeidad. La práctica de desaparición de personas responde al orden biopolítico, dentro de las dinámicas y tensiones de poder con intereses focalizados y específicos. Más allá de la desaparición física del cuerpo como estrategia de control e impunidad dentro del sistema jurídico, esta práctica busca la desaparición de la construcción de sujetos, símbolos y colectividades que habitan el mundo por fuera de los márgenes que insti-

tuyen lo social en el contexto del *sistema-mundo*, lo que conlleva a afectaciones directas en la vida cotidiana de las poblaciones.

Un tercer campo de estudio de gran aporte y que es determinante para la comprensión de las inter-sensibilidades de la ausencia, fue desarrollado a profundidad en el *Seminario-Taller de Investigación-Creación*³ dirigido por Sonia Castillo Ballén. En este, a partir de procesos de creación ligados al campo de lo sensible, profundizamos en los planteamientos de Katya Mandoki, específicamente en su crítica a la estética y al fundamento de la prosaica, la concepción de estesis y el sistema octádico, presentados en su trabajo *Prácticas estéticas e identidades sociales. Prosaica I y II*.

Para Mandoki, todo ser viviente tiene una condición fundamental sensible: *la estesis*. Esta se entiende como la capacidad y necesidad de abrirse al mundo, la condición misma de existencia y de experiencia frente a la vida o mundo exterior, que son atraídos a elementos comunes según la especie. En palabras de la autora, la estesis constituye la

condición de abertura o permeabilidad del sujeto al contexto al que está inmerso [...] Esa condición del ser vivo que consiste en estar abierto al mundo. Al estar expuesto a la vida y al entorno, el sujeto es atraído a ciertos elementos según su especie y capacidad [...] en procesos semioquímicos que involucran tanto significación como atracción, es decir, tanto semiosis como estesis. Se trata pues de la condición fundamental de todo (Mandoki, 2006. p.12).

Esta condición de estesis permite dos afirmaciones para el estudio de las inter-sensibilidades de las corporeidades ausentes en su relación directa con la desaparición forzada de personas en el territorio colombiano. Por una parte, es que como seres sensibles abiertos y permeables al mundo que nos rodea tenemos

3. Seminario-Taller de Investigación-Creación, adscrito al plan de estudios de la Maestría de Estudios Artísticos de la Facultad de Artes-ASAB, de la Universidad Francisco José de Caldas

una afectación directa de las dinámicas que suceden en él.

Por otra, es que al ser seres que según nuestras necesidades y capacidades estamos atraídos a partir de la significación y la semiosis al relacionamiento con nuestro entorno y viceversa, se presentan reacciones, prácticas y síntomas determinados por el intercambio de relaciones sensibles.

En la desaparición forzada, las corporeidades ausentes presentan réplicas y dejan rastros e impactos en esos intercambios sensibles que pueden ser vislumbrados a partir de la indagación de la experiencia como proceso de creación del tejido social. La afectación de personas desaparecidas perturba inicialmente el entorno inmediato que les rodea, pero en dimensiones a gran escala, por ejemplo en lo que respecta al territorio colombiano, esos entornos impactados y multiplicados se repelan y se encuentran entre sí, en la ausencia, conmoviendo el tejido sensible y social, manifestándose en alteraciones de la práctica cotidiana, en acciones colectivas, representaciones sociales y nuevos modos de relacionamiento.

Mandoki define la sensibilidad como "la condición de receptividad o porosidad, es decir, de membrana, de todo ser vivo" (Mandoki, 2006, p.11). Esta condición sintiente se puede rastrear a partir del sistema octádico, aplicado al estudio de matrices sociales donde se presentan las relaciones inter-sensibles en las que se quiere precisar. Las matrices son definidas como organismos culturales donde se desarrollan las relaciones y el sistema octádico se basa en dos coordenadas constitutivas de la comunicación/interacción que son la retórica y la dramática, las cuales permiten el análisis simultáneo de los cuatro registros de la sensibilidad: el sonoro, el visual/espacial, el verbal y el corporal.

La retórica corresponde a la coordenada de

la prosaica para la configuración discursiva, mientras que la dramática corresponde a la coordenada de la prosaica donde se despliega la actitud del sujeto. Para Mandoki, la *prosaica* es la estética cotidiana que se manifiesta a partir de los procesos de estesis, como condición sensible y "que involucra al ser vivo en tanto sujeto abierto al mundo" (Mandoki, 2006, p.12). Los procesos sensibles son susceptibles de análisis en cuanto definen y configuran la construcción del sujeto y pueden ser registrados a partir del sistema octádico propuesto por la autora.

El sistema octádico, compuesto por estas dos coordenadas, la retórica y la dramática, tiene distintos registros configurativos de las mismas. La retórica presenta los registros léxicos de comunicación por medio de sintagmas verbales, los acústicos por medio de sintagmas sonoros, los somáticos por medio de sintagmas corporales, los escópicos (correspondientes a la mirada) por medio de sintagmas visuales y espaciales. Por su parte, la dramática presenta los registros proxémicos a través de la distancia y la proximidad, los cinéticos a través del dinamismo o del estatismo, los enfáticos a través de la acentuación de un elemento sobre los demás en un sintagma y los de flujió a través de los flujos de sintagmas desde y hacia el sujeto por retención o expulsión de energía, tiempo o materia (Mandoki, 2006).



MURO DE LOS
DESAPARECIDOS



**Algunos rostros de víctimas de la dictadura
Chilena. Carlos Teixidor Cadenas. Museo de la
Memoria y de los Derechos Humanos.
Santiago de Chile. Febrero 2017**

REGISTROS SENSIBLES A PARTIR DEL SISTEMA OCTÁDICO propuesto por Katya Mandoki

Coordenada	Registro	Manifestaciones
Retórica	Léxico	Sintagmas verbales orales, escritos, numéricos, signos abstractos, códigos duros.
	Somático	Despliegue corporal. Gestos, posturas, expresión facial, el olor, la temperatura y la talla del cuerpo.
	Acústico	Referente a lo sonoro. Entonación, volumen, timbre, textura de voz.
	Escópico	Referente a lo visual/espacial. Topológico, escenográfico, utilería, vestuario.
Dramática	Proxémica	Referente a lo territorial. Corto/largo, cerca/lejos, acercamiento/distanciamiento.
	Cinética	Ritmo, regularidad, movimiento, lentitud.
	Enfática	Energía como eje de lo simbólico. Sobre exaltación de un elemento sobre otro.
	Fluxión	Abrir o cerrar, tensar o relajar, gastar o contener. Controlar energía, materia o tiempo a través de los sintagmas.

Tanto los cuatro registros de la retórica como los cuatro registros de la dramática se combinan permitiendo análisis cruzados que enriquecen el sentido de la percepción del registro sensible:

REGISTROS SENSIBLES A PARTIR DEL SISTEMA OCTÁDICO propuesto por Katya Mandoki

Proxémica	Cinética	Enfática	Fluxión
Proxémica-léxica	Cinética-léxica	Enfática-léxica	Fluxión-léxica
Proxémica-acústica	Cinética-acústica	Enfática-acústica	Fluxión-acústica
Proxémica-somática	Cinética-somática	Enfática-somática	Fluxión-somática
Proxémica-escópica	Cinética-escópica	Enfática-escópica	Fluxión-escópica

Estos registros sensibles de la retórica y la dramática se desenvuelven y relacionan en las matrices sociales (familiar, religiosa, escolar, médica, ocultista y artística). La sociedad "tiene formas, escalas, rituales, tejidos duros y blandos, vivos y muertos, contagios y resistencias, núcleos y bordes, encantos y aversiones" (Mandoki, 2006, p. 8). Las matrices emergen de esta corporeidad morfológica y dinámica de diversificación creciente.

En la concepción de condición sensible de todo ser vivo está la *estesis* Mandoki plantea la bio-estética, la zoo-estética y la socio-estética como campos de indagación de la estética. La *bio-estética* como el estudio de la *estesis* de los seres vivos en su dimensión celular y vegetal; la zoo-estética como el estudio de la estesiología animal, en la cual se encuentra inmerso el enfoque antropológico; y la socio-estética, como el estudio de las prácticas estéticas de la vida social, respecto a las cuales la autora diferencia entre la *poética* como la estética y producción de la narración artística y la *prosaica* como su manifestación en los procesos estésicos de la vida cotidiana (Mandoki, 2006).

El estudio de las sensibilidades propuesto por Mandoki, así como el sistema octádico para el registro sensible, es un gran aporte para la comprensión de las relaciones sociales y para el estudio de las inter-sensibilidades de la ausencia. La experiencia vivida en relación a la desaparición forzada y las dimensiones de afectación de la misma son posibles de comprender, rastrear e indagar a partir de las dimensiones de la corporeidad y la sensibilidad que presentan el campo de relacionamiento social, como un tejido más complejo cargado de elementos semióticos y estésicos, en un orden biopolítico en el cual se desenvuelven las distintas configuraciones de corporeidades.

1.1.1. Corporeidades de la ausencia en el tejido sensible colombiano

La desaparición forzada en Colombia nos trae como problema central de análisis y de estudio el cuerpo. ¿Cuáles son los cuerpos que desaparecen? ¿Cuáles son las relaciones sensibles que estos cuerpos tejen en el cuerpo colectivo? ¿Cómo las corporeidades ausentes reconfiguran las prácticas cotidianas? ¿Qué presencias permanecen de estas corporeidades ausentes? ¿Cuáles son las inter-sensibilidades de la ausencia que emergen de la desaparición forzada? Las relaciones sensibles en tanto condición en torno a la desaparición forzada no se pueden comprender solo desde la concepción jurídica de delito y desaparición del cuerpo físico, ya que las relaciones sensibles y políticas de ese cuerpo que desaparece se despliegan en distintas dimensiones del sentir, del pensar y del actuar en el tejido social.

La violencia en Colombia es un campo de estudio amplio y de trayectoria, que aún sigue siendo indagado por su sistematicidad prolongada, la cual se instaura en el tejido cultural con una aceptación silenciosa, indiferente y estática, como en la naturalización de la muerte violenta y política en el territorio. Recientemente, dentro de los estudios de la Sociología de la Cultura, la violencia en Colombia se ha estudiado desde otros campos de afectación distintos al histórico y al jurídico.

Cuestionamientos desde las repercusiones psíquicas individuales y colectivas del conflicto, las codificaciones simbólicas de la violencia en la cultura y la espacialidad de la guerra centrada en los cuerpos. Estos son terrenos que posibilitan rutas en la comprensión de la configuración del tejido sensible y de las prácticas de re-exis-

tencia cotidianas en el territorio colombiano.

En estos términos, hay indagaciones sobre la espacialidad, que permiten comprender fenómenos como el de la violencia en las guerras actuales, la cual se centra en el cuerpo, en una dimensión socio-espacial que funciona como otra forma de apropiación, dominio y control del espacio. Entonces, el territorio no solo es entendido desde una concepción de recurso económico topográficamente apto para la guerra, sino también desde dimensiones que comprenden aquellos corredores estratégicos en donde se territorializan también los objetos, los cuerpos, las técnicas, las mercancías y el intercambio económico y de información. Elsa Blair señala que

las poblaciones – aunque esto no le sea muy evidente a la ciencia política – son sujetos sociales, portadores de un cuerpo (o de una corporalidad) que además es el centro constitutivo del sujeto (Sofsky 1996, p60), el cual sistemáticamente constituye el espacio de una agresión violenta. Y son portadoras también de una dimensión afectiva (no sólo racional) con la que habitan y significan sus espacios cotidianos, fundamentalmente desde el cuerpo. Es preciso, pues, introducir su corporalidad y subjetividad (sentimientos incluidos), en el análisis que de ellas se hacen en el contexto de guerra (Blair, 2006, p.150).

Blair permite ubicar la corporeidad como epicentro de las guerras actuales, a través de la concepción espacial de índole cuerpo/espacio o corporeidad/espacialidad, sumado a que su trabajo investigativo en relación a la violencia en Colombia abre otros lugares de tensión para la comprensión de la desaparición forzada como práctica violenta sobre los cuerpos en contextos de guerra. Un concepto desarrollado por la autora y que llama la particular

atención para la descripción del contexto colombiano es el de exceso. Al respecto, señala Blair:

La muerte en Colombia es excesiva, no sólo por la cantidad de muertos producidos por esta sociedad, sino por lo *excesivo* de la carga simbólica inscrita en las maneras utilizadas para ejecutarla, y de las formas simbólicas (el lenguaje, el arte, la imagen) para nombrarla y para narrarla. Y es finalmente excesiva, en los ritos funerarios que utiliza para tramitarla, ritos que terminan por agotar la eficacia simbólica que los asiste al volverse cotidianos, esto es, al hacer de algo extraordinario una práctica rutinaria (Blair, 2005, xvii)

En esa medida, Blair señala un carácter excesivo de las formas en las que se ejecuta la violencia en Colombia, así como de las formas simbólicas en las que es representada y tramitada, realizándose un desplazamiento de esa guerra globalizada a la práctica rutinaria, cotidiana y colectiva que se entrelaza en prácticas rituales excesivas de la sociedad colombiana en el procesamiento de la violencia.

En esta misma línea se encuentran los planteamientos de Edgar Barrero, quien señala que la violencia en Colombia está representada en la *estética de lo atroz*, como cierto gusto con la muerte o la desaparición física o simbólica de la otredad, en una ética de la barbarie que justifica moralmente la negación del conflicto armado y en el cinismo e impunidad, todos estos valores a instalar en la memoria social (Barrero, 2011). El autor profundiza en el campo de la psichistoria, para plantear que la sociedad colombiana se encuentra en una parálisis colectiva, consecuencia de la *teatralización del exceso* (planteada por Blair) y la carga cultural simbólica de las formas en las que se ejerce la violencia sobre los cuerpos. Esto último es pro-

fundizado también por María Victoria Uribe, en su trabajo *Matar, Rematar y Contramatar*.

María Victoria Uribe, a partir de la relación entre las formas de establecer las prácticas de violencia en el territorio colombiano y la herencia cultural de tradición campesina, muestra que en un proceso de des-humanización, la práctica cultural se desplaza como técnica de violencia, analizando la tradicional desmembración de cuerpos como forma de violencia, tales como el corte de corbata, el decapitamiento, el corte de tijera, entre otros, a partir del estudio de las masacres de la violencia en el Tolima entre 1948-1964. La autora señala que "hay que ver las masacres en relación a los valores fundamentales de esa comunidad, expresados en sus códigos de comportamiento" (Uribe, 1996, p. 15).

Colombia se encuentra envuelta en el exceso de la ausencia. La muerte violenta y simbólica se presenta y focaliza en el desmembramiento de un cuerpo colectivo. Las ausencias se multiplican, se entrelazan, se entretajan en encuentros sensibles cargados de significados. Las ausencias se manifiestan en acciones colectivas que emergen de esos encuentros inter-sensibles, generados por corporeidades arrebatadas del tejido social.

Por otro lado, se entiende la *desaparición forzada* como categoría jurídica, que enuncia el crimen de desaparición de personas, involucrando en la acción la violación de diversos Derechos Humanos, en el marco de procesos históricos y políticos particulares. En la actualidad, esta categoría se presenta como global, desbordando la categoría de *detenido-desaparecido* que la particulariza y la matiza en Latinoamérica, en el marco de las dictaduras de los años sesenta.

Corporeidades Ausentes refiere y acerca a la comprensión de las afectaciones de la desaparición forzada en la dimensión social, bio-estésica y sensible manifestada en la ausencia. El desprendimiento del cuerpo desaparecido del entorno social al que pertenece, lo cual rompe repentinamente con una serie de las relaciones inter-sensibles cotidianas que la persona ejerce en el tejido social, se presenta y representa en las comunidades a través de acciones colectivas y de ecosistemas desbordados, como réplicas de una ausencia del cuerpo colectivo creciente.

Finalmente, las *inter-sensibilidades de la ausencia* son una serie de reacciones desde el tejido sensible colectivo, que se manifiestan en acciones, valoraciones, representaciones y concepciones frente al entorno (vereda, pueblo, corregimiento, municipio, ciudad, país), modificando la práctica cotidiana de las comunidades en las que la desaparición forzada aparece como exceso de la ausencia.

1.2

La noche y niebla
de la ausencia:
trayectos de
la desaparición
forzada como
práctica de guerra

La desaparición forzada en el territorio colombiano, que ha sido instaurada sistemáticamente en las últimas cuatro décadas, tiene diversas modalidades socio-políticas, tales como detenido-desaparecido, tráfico de personas, narcotráfico y delincuencia común. Dicha práctica ha alcanzado tan altos niveles de complejidad, que no solo impacta los núcleos familiares afectados directamente, sino que además configura las relaciones interpersonales sensibles cotidianas de la población que habita el territorio, reconfigurando su tejido sensible y desfragmentando el cuerpo colectivo. Podemos encontrar dos antecedentes, uno a escala



Auschwitz.
Norman Salsitz [Fotografía].
Mayo 1945.

global y otro a escala continental, que anteceden y afectan directamente las dimensiones intersensibles o prácticas cotidianas en relación a la desaparición forzada en Colombia.

Dentro de los antecedentes históricos a escala global, la desaparición forzada se encuentra en el *Decreto Nacht und Nebel* de Noche y Niebla, o también conocido como *Decreto NN*, expedido por Hitler en diciembre de 1941. El documento, que se encubría bajo el concepto de raza, daba una orden táctica y estratégica de alejar a los miembros de la resistencia para desaparecerlos en los campos de concentración nazi, estos cuerpos a su vez eran vestidos con uniformes que llevaban las iniciales NN.

En el genocidio realizado por Alemania en la Segunda Guerra Mundial, se presenta el decreto *Nacht und Nebel*, como un experimento de carácter preventivo, focalizado específicamente en aquellos de oposición política y de afectación psicológica en el ámbito familiar. Se buscaba el ocultamiento de su paradero y/o borrar todo rastro para una afectación psicológica preventiva en el círculo social cercano. Los prisioneros NN tenían que pasar por una jurisdicción secreta, en donde vagaban en distintos campos de concentración y en donde, si bien se mantenía oculta su identidad, pasaban por todo el sistema de terror nazi, provocándose la muerte de la mayoría de ellos.

En los testimonios de prisioneros sobrevivientes, se describe el carácter de la sigla de Noche y Niebla en uno de los campos de concentración:

Bienvenidos a Natzweiler [...] Natzweiler no es un campo de concentración, es un campo de exterminio [...] Estáis ya muertos [...] Os destrozaremos, os haremos pedazos, os exterminaremos de noche y entre niebla, en la noche del patíbulo, en la niebla del

crematorio (Huhle, 2011, p. 260).

Por otro lado, la sigla NN, relacionada actualmente con el desconocimiento de identidad de cadáveres, proviene del latín *nomen nescio*, que significa *desconozco su nombre*, haciendo referencia a la expresión de desconocimiento de identidad de una persona. A su vez, es retomada con la sigla de prisioneros NN del *Decreto de Noche y Niebla*, instaurado por Hitler en 1941.

Después de la Segunda Guerra Mundial y de los estragos globales del genocidio nazi, se presenta un segundo antecedente respecto a la desaparición forzada, el cual determina e involucra directamente a Latinoamérica. La polaridad ideológica que trae consigo la Guerra Fría responde a un enfrentamiento por el orden mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética, representados a su vez por las ideologías capitalista y comunista. Esta guerra se caracteriza por ser altamente psicológica y silenciosa.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos rescata el uso político y simbólico que tiene consigo la palabra *seguridad* desde la antigüedad, para elaborar el concepto de *Estado de Seguridad Nacional*, el cual "se utilizó para designar la defensa militar y la seguridad interna, frente a las amenazas de revolución, la inestabilidad del capitalismo y la capacidad destructora de los armamentos nucleares" (Leal, 2003, p. 74).

Sin embargo, este concepto de *seguridad nacional* tuvo una variante en su aplicación en el territorio latinoamericano, a la que se le denominó *Doctrina de Seguridad Nacional*. Dos fueron las innovaciones principales en

esta doctrina. La primera fue el considerar que para lograr este objetivo era menester el control militar del Estado, y la segunda, que a pesar de que la Doctrina de Seguridad Nacional ubicó como principal enemigo al comunismo internacional, con epicentros en la Unión Soviética y su representación regional en Cuba, "los Estados latinoamericanos debían enfrentar al enemigo interno materializado en supuestos agentes locales del comunismo. Además de las guerrillas, el enemigo interno podría ser cualquier persona, grupo o institución nacional que tuviera ideas opuestas a las de los gobiernos militares" (Leal, 2003. p. 75).

En 1950, en el gobierno de Truman, el Consejo de Seguridad estadounidense aprobó el *Memorando 68*, que contenía la estrategia militar internacional de ese país. Dentro de esa estrategia fueron contemplados los programas de ayuda militar bilaterales (MAP), ejecutados entre 1952 y 1958. En esta guerra antisubversiva y de invención del *enemigo interno* – *enemigo común*, se le dio prioridad al componente psicológico, a partir de las labores denominadas de *inteligencia*, las cuales fueron copiadas del sistema nazi, ubicando la militarización por encima de las jerarquías correspondientes en la organización social.

Dentro de los métodos psicológicos de la inteligencia militar, se encuentran contemplados la persecución, el hostigamiento, la detención arbitraria, la desaparición, la tortura, entre otros. Estos métodos fueron impartidos en programas de información y entrenamiento para las estructuras militares latinoamericanas y fueron llevados a cabo en Estados Unidos y más adelante en la Zona del Canal de Panamá (Leal, 2003).

En Latinoamérica, la Guerra Fría se ve expresada en la activación de una serie de dicta-

uras que fueron recorriendo el territorio bajo intereses extractivistas, como lo muestra Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina*. Los países fueron presentando figuras militaristas en el periodo comprendido entre la década de los treinta y la de los ochenta: República Dominicana (1930-1961), Nicaragua (1936-1956), Colombia (1953-1957), Venezuela (1953-1958), Paraguay (1954-1989), Brasil (1964-1985), Perú (1968-1975), Bolivia (1971-1978), Ecuador (1972-1976), Uruguay (1973-1984), Chile (1973-1990), Argentina (1976-1983). Sin duda, las dictaduras que más se referencian son las de Chile y Argentina, seguidas por las de Uruguay y Paraguay. Estos acontecimientos han estado también ligados a procesos de circulación desde la poética (literatura, poesía, pintura, música, cine), y se han instaurado como referentes históricos e identitarios de los procesos políticos de Latinoamérica y de los países del sur.

La producción musical, poética y pictórica de Chile, a manera de narrativa histórica, se extendió rápidamente por el continente, dando a conocer los procesos dictatoriales a los cuales estaban siendo sometidos los ciudadanos de dicho país. El documental *La nostalgia de la Luz*, dirigido por Patricio Guzmán, es una producción cinematográfica reciente, que sirve como referente para la comprensión de las dimensiones de la ausencia en la desaparición forzada en Chile, en el marco de la dictadura de Augusto Pinochet. En este, se visualizan las dimensiones de la desaparición forzada, desde una mirada inter-sensible, en donde a partir de una metáfora entre la astronomía/cosmos y las mujeres que buscan los restos de desaparecidos en el Desierto de la Atacama, se da un tejido de relaciones que presenta la ausencia con el territorio y con las poblaciones aledañas. En uno de los testimonios de este documental se expresa:

I. Un marco general de estudios del cuerpo como base de comprensión de los cuerpos desaparecidos

ATACAMA PRODUCTION PRÉSENTE

APRÈS LE CAS PINOCHET ET SALVADOR ALLENDE



SÉLECTION OFFICIELLE
FESTIVAL DE CANNES

NOSTALGIE DE LA LUMIÈRE

UN FILM DE PATRICIO GUZMÁN

Cartel Nostalgie de la Lumière
de Patricio Guzmán
para el Festival de Cinelatino de Toulouse 2015.

Durante diecisiete años, Pinochet asesinó y enterró miles de prisioneros políticos. Para impedir que alguien los encontrara, la dictadura desenterró los cuerpos y trasladó los restos a otros lugares, o bien, los lanzó al mar. Las mujeres de Calama buscaron durante veintiocho años hasta 2002. Algunas continúan, pues las víctimas siguen apareciendo. Durante la filmación de esta película, se encontró el cuerpo de una detenida-desaparecida en otro lugar del desierto (Guzmán, 2010).

Recorriendo el desierto, las mujeres que son familiares de desaparecidos, encontraron fragmentos diminutos de esqueletos humanos, que fueron verificados posteriormente por arqueólogos. El documental es una representación de ese *cuerpo buscado/cuerpo encarnado* que genera la desaparición forzada. En uno de los relatos presentados en el documental, una de las mujeres, frente a la ausencia de su hermano, expresa: "Recordaba esa mirada cariñosa y todo está reducido a eso, a unos dientes, a un pedazo de huesos, a un pie, porque cuando encontramos la fosa yo sabía que ese era el zapato de Pepe, yo sabía que era el pie de Pepe" (Guzmán, 2010).

La interminable búsqueda de familiares queridos en la inmensidad del desierto de la Atacama se asemeja a la búsqueda de galaxias que, en el mismo lugar donde se instalan los grandes observatorios de Chile, realizan los astrónomos en la inmensidad del cosmos y la vía láctea. Cualquier rastro es significativo para estas mujeres, quienes a partir de elementos escópicos como el zapato, encuentran en fragmentos la valencia física de sus familiares, como evidencia de su existencia y la posibilidad de descanso frente a la agonía e incertidumbre de la ausencia. Una de las mujeres del documental narra:

A esta altura de mi vida, tengo setenta años, me cuesta creer las cosas, ellos me enseñaron a no creer. A veces creo que paso de tonta por hacer preguntas, preguntas, preguntas... Y nadie me da la respuesta que yo quiero. Si a mí me dijeran que los tiraron en la punta del cerro, yo no sé cómo, pero voy a llegar a la punta del cerro. No tengo la fuerza de hace veinte años atrás, no tengo la salud de hace veinte años atrás, entonces va a ser un poco difícil, pero la esperanza da mucha fuerza [...] Tal vez muchos dirán que para qué queremos huesos. Yo los quiero, yo los quiero y muchas de las mujeres los quieren. Cuando a mí me dijeron que había una mandíbula de Mario... Yo no la quiero. Yo se lo dije a la doctora, que era la Doctora Patricia Hernández. Paty, yo lo quiero entero, se lo llevaron entero. Yo no quiero un pedazo, no de él solamente, sino de todos, de todos. Si yo lo encontrara hoy día y me dijeran que mañana te mueres, me voy feliz (Guzmán, 2010).

La búsqueda del cuerpo se convierte en la búsqueda de sentido, en la ausencia, aunque esto no desaparece con la obtención del cuerpo o con los rastros de él. La búsqueda genera una tensión extra, que corresponde a la incertidumbre del dónde están, de la necesidad de encontrar los cuerpos se desprende la condición de búsqueda indefinida, el investimento de la ausencia, del cuerpo encarnado.

Uno de los referentes históricos más trascendentes para *Corporeidades Ausentes* y para el mundo, en relación a la desaparición forzada, son las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina, quienes describen los tiempos agitados del encuentro y condicionamiento de sus vidas en torno a la desaparición, por medio de las siguientes palabras: "Había una vez un país con nombre de mujer, la muerte andaba suelta

persiguiendo los sueños, acorralaba la vida ..."

En el marco de la represión de la dictadura argentina se crea la Triple A - Alianza Anticomunista Argentina-, que fue considerada como un escuadrón de la muerte, conformado por grupos paramilitares. Esta implicó el perfeccionamiento del crimen mafioso y se encargó de realizar masacres, fusilamientos, asesinatos en las calles con total impunidad. Eso era la dictadura militar, una "máquina de matar, corregida y aumentada al infinito". Esta fase se conoció en Argentina como el *Proceso de Reorganización Nacional*, pero fue tan solo el inicio de una serie de acontecimientos trágicos para la población, que seguirían agudizando los niveles y formas de violencia, ya que los perseguidos políticos iban a desaparecer.

En uno de los fragmentos del documental *30 años de vida venciendo a la muerte*, se muestra mediante uno de los archivos de televisión de la época el encuentro inicial de desconcierto con la acción de desaparición forzada: "Es un desaparecido. No tiene identidad, no está. Ni muerto ni vivo, está desaparecido". Representa el desconcierto respecto a la desaparición de una persona de la faz de la tierra y de la imposibilidad de que se sepa de su paradero, así como del no tener rastro alguno de la existencia de la persona, es decir, quedarse solo con la ausencia.

El documental también hace referencia a la *Carta Abierta a la Junta Militar*, realizada el 24 de marzo de 1977 por Rodolfo Walsh, perio-



1977 - 2017: A 40 AÑOS DE LA

CARTA ABIERTA A LA JUNTA MILITAR

**Pasquín 90 años de Walshs, 40 años de la
Carta Abierta a la Junta Militar.**
Central Rebelde Autónoma y Democrática.
9 de enero de 2017. Provincia de Santa Fé,
Argentina.

disto y escritor argentino. En medio del silencio aterrador de la dictadura, Walsh publica esta carta en donde se habla, por primera vez en el país, de los quince mil desaparecidos, de los diez mil presos y de los cuatro mil muertos. La carta también hacía referencia a la piqueta eléctrica para el desmembramiento de cuerpos humanos, a un lago que era un cementerio lacustre, a la mente perturbada de los torturadores y a las personas arrojadas de aviones al Río de la Plata, cuyos cadáveres afloraban en las costas uruguayas. Un día después de circular la *Carta Abierta a la Junta Militar*, Walsh fue desaparecido.

En medio de la oscuridad, dicen las Madres, hubo un parto, un alumbramiento, nació una historia, la historia de las Madres de la Plaza de Mayo. Muchos padres y madres salieron a buscar a sus hijos, se llevaba "impresa en la piel la desesperación" (Asociación Madres de la Plaza de Mayo, 2006). Recorrieron hospitales, juzgados, cuarteles, morgues y solo obtenían la frustración del silencio. Con el tiempo, los padres volvieron rutinariamente al trabajo, mientras que las madres, mayoritariamente amas

de casa, tenían intacto el tiempo con la sensación que no había otra cosa que hacer que dedicarle cada hora, cada minuto y cada segundo de la vida a la búsqueda [...] Preguntando inútilmente, aturcidas por tanto silencio, empezaron a cruzarse una vez y otra vez y a descubrir, que había otras que llevaban como una especie de señal, como un código secreto en la mirada: la desesperación, la incertidumbre. Y fue como un primer triunfo, el triunfo contra el aislamiento. Empezaron a encontrarse, a acompañarse. Estar juntas era escapar al terror de estar solas (Asociación Madres de la Plaza de Mayo, 2006.)

Las madres plantearon la necesidad de hacer ver y oír lo que les pasaba, de hecho, para Azucena Villaflor, una de las madres significativas en el proceso de colectivización del sentir de la ausencia, la Plaza de Mayo es el corazón simbólico del Estado, un lugar en el cual deben ser escuchadas y tener razón de sus hijos. La plaza es el territorio de estas madres. El sábado 30 de abril de 1977, se reunieron



Madres de la Plaza de Mayo en la procesión católica a la Basílica de Luján. Octubre de 1977. Argentina [Archivo Madres de la Plaza de Mayo].



Abuelas de la Plaza de Mayo.

Centro de Documentación Virtual de Argentina.

Fotografía: Fundación Abuelas de la Plaza de Mayo.

34

por primera vez allí, estableciendo que, a la semana siguiente, volverían el jueves, día que jamás pasaría sin su presencia. Todos los jueves, durante cuarenta y dos años, han estado en la plaza a la espera de respuestas y de rastros de sus hijos, es una espera que trasciende hasta la actualidad. Dice el documental:

La policía empezó a presionar, por el Estado de sitio se impedía cualquier reunión de tres personas o más por considerarlas potencialmente subversivo [...] ellas caminaron, circularon alrededor del monumento del Belgrano en sentido contrario a las agujas de reloj, como rebelándose contra cada minuto sin sus hijos" (Asociación Madres de la Plaza de Mayo, 2006).

En octubre de 1977 se celebraba una multi-

tudinaria procesión católica hacia la Basílica de Lujan, las madres querían aprovechar este evento, que convocaba a más de un millón de personas, para visibilizar no solo los desaparecidos, sus hijos, sino también a los hijos de sus hijos, a los hijos de quienes aún se encontraban secuestrados, sus nietos. Para esta intervención la discusión se centró en cómo distinguirse frente a la multitud.

Después de muchas ideas y discusiones, una de ellas puso en la colectividad una pregunta: ¿Y por qué no usamos los pañales de nuestros hijos? Esta fue acogida en acción simbólica por todas las Madres. La mayoría eran amas de casa que aún conservaban los tradicionales pañales de tela, con los cuales habían ves-

tido a sus hijos. Ahí, en la multitudinaria peregrinación, se encontraron las madres rezando por sus hijos desaparecidos y por sus nietos, a la vista de la católica argentina, que se presentaba como cómplice de una dictadura.

El sentir de las madres se fue expandiendo y el mundo empezó a saber de ellas. Sus acciones desde la cotidianidad de preguntar por sus hijos, circular, rezar en las comisarías mientras eran detenidas sin que nadie se atreviera a tocarlas, empezó a tomar unas dimensiones respecto a las que la dictadura tomaría acciones:

El enemigo, entonces, empezó a tomar dimensión de los peligros que la protesta colectiva en la Plaza podía ocasionarles. Ese movimiento aún incipiente, de tanto "circular" en la Plaza y gritar a quien pasaba por allí, se volvió incómodo. Los militares sabían que aquellas "viejas locas" no lo eran tanto (Iramain, 2009)

El 8 de diciembre de 1977, ocurrieron una serie de secuestros de distintas mujeres y familiares de las Madres de la Plaza de Mayo, la idea era amedrentarlas. Azucena, que se presentaba como una madre contundente, propuso que no podían hacer juego al silencio, que tenían que realizar una *solicitada* pública por todos los familiares retenidos-desaparecidos y que eso significaría un gran golpe a la dictadura (Iramain, 2009). El 10 de diciembre de ese mismo año, el diario La Nación publicó la histórica *solicitada*, Azucena fue retenida y desaparecida, mientras iba a recoger el diario publicado.

Esto significó un golpe contundente para el nascente movimiento. ¿Cómo seguir después de eso? Azucena

había parido la idea que las madres se organizaran para nunca más estar solas en su lucha, y había dicho algo: todos los desaparecidos son nuestros hijos. Con esto esta-

ba socializando la maternidad, potenciando a cada madre de grandeza para cada minuto de resistencia (Asociación Madres de la Plaza de Mayo, 2006).

Sin Azucena y sin muchas de sus compañeras, las madres continuaron buscando y circulando, convirtiéndose en un antecedente mundial de resistencia desde la cotidianidad y desde lo sensible, lo cual supera cualquier proceso de resistencia desde la ideologización, puesto que acoge a su vez a los mismos con la ternura y firmeza incesante de la maternidad.

Las madres han logrado dignificar la resistencia en toda Latinoamérica, madres amas de casa que atravesaron por las peores circunstancias de opresión y presión por la simple búsqueda de sus hijos, de querer saber dónde están, de quererlos con vida. Sobrevivieron a la dictadura y al tiempo; se convirtieron en referentes políticos; realizaron acciones simbólicas de gran magnitud; realizaron documentales, poesía, literatura, canciones; hicieron historias y lograron dejar al mundo un sentido de solidaridad expansiva; adoptaron a todos los desaparecidos cuando decidieron que todos serían sus hijos y que cada familia que viviera la desaparición forzada no se sentiría jamás sola en su en lucha, en su búsqueda.

Para finalizar esta primera parte, el cuerpo buscado y la valencia física se consolidan como fundamentales en las inter-sensibilidades de la ausencia en la desaparición forzada. En palabras de Iramain, "esa identidad de las madres se sostenía en la búsqueda desesperada de los hijos, en la certeza de la fuerza que tiene el reclamo colectivo y en la negativa, bajo cualquier circunstancia, a dar por muertos a los desaparecidos" (Iramain, 2009). Los acercamientos al proceso de desaparición forzada tanto en Chile como en Argentina, así



nidades.

1.2.1 Colombia entre noche y niebla

La desaparición forzada, como delito político en Colombia, es atribuida a las Fuerzas Militares Estatales y a las estructuras paramilitares, según los informes internacionales realizados por comisiones de Derechos Humanos. Al periodo comprendido entre 1958 y 1974, se le considera como el tiempo en el que se restituye una supuesta estabilidad democrática, luego del Frente Nacional⁴. Es en el último periodo de esa década que se instaura la estrategia de desaparición forzada como delito político y sistemático en Colombia.

Si bien los escenarios de desaparición forzada ocurrieron en los momentos álgidos de las dictaduras en los países latinoamericanos, Colombia ha tomado una particularidad y es la de mantenerse como una especie de dictadura silenciosa, como una especie de guerra fría permanente. Las cifras de la desaparición forzada en Colombia desbordan las dimensiones en que esta se ha presentado en el continente, es más, a 2017 se calcula un aproximado de cincuenta y siete mil personas desaparecidas, superando en gran medida las estadísticas del resto de países. Esto se evidencia en el mapeo publicado por *Telesur* el 30 de agosto 2017, para la conmemoración del Día Internacional del Detenido-Desaparecido, en donde además se puede visibilizar la permanencia de esta práctica en los periodos históricos presentados por el resto de países latinoamericanos.

4 El Frente Nacional fue un pacto político realizado entre liberales y conservadores, vigente en Colombia entre 1958 y 1974, luego que se les hubiese salido de las manos la violencia bipartidista. Consistía en gobernar alternadamente entre ese periodo entre conservadores y liberales.

5 Es un sistema de información nacional e interinstitucional que tiene como objetivos principales la identificación de cadáveres sometidos a necropsia médico - legal, orientar la búsqueda de personas desaparecidas, hacer seguimiento de casos y de la activación del Mecanismo de Búsqueda Urgente.

Para el 2 de enero de 2018, Colombia cuenta con un total de 69.282 personas desaparecidas. El mayor índice se presenta en Bogotá, con un 26% (11.498), seguido de Antioquia, con un 13% (10.574), finalizando con el Valle del Cauca, con un 9% (6.640), cifras establecidas por el Sistema de Información de la Red de Desaparecidos y Cadáveres⁵-SIRDEC-. Así mismo, en el país se registran 7.158 cadáveres sin identificar, que vendrían siendo los denominados NN. Para el mes de junio del 2018, las cifras en el sistema incrementaron, para un reporte de 80.514 desaparecidos.

Las estadísticas oficiales y las realizadas por organizaciones de Derechos Humanos siempre han presentado dificultades para procesos de unificación, sin embargo, han sido dos los mecanismos que han permitido unificar las fuentes para los procesos de restitución y reparación: la consolidación del Sistema de Información de la Red de Desaparecidos y Cadáveres y la infraestructura de paz, lograda en el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, firmado entre el Gobierno y la entonces guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC -EP.

Un trabajo significativo para poder ubicar las dimensiones de la desaparición forzada en Colombia es realizado por el colectivo DesapariciónForzada.Co, que está conformado por: Antonio Erik Arellana Bautista, quien es periodista, poeta y activista, e hijo de Nydia Erika Bautista, desaparecida de manera forzada el 30 de agosto de 1987; Fidel Mingorance, activista y responsable de Geoactivismo.org; Paco Gómez Nadal, periodista, ensayista y activista de derechos individuales y colectivos; y Emmanuel Gimeno, diseñador gráfico y ciberactivista. DesapariciónForzada.Co, se define como

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN COLOMBIA

Datos CNMH · Víctimas documentadas, 15 septiembre de 2018



Mapa No. 1. Víctimas documentadas de desaparición forzada en Colombia por el CNMH a 15 de septiembre de 2018. DesapariciónForzada.Com

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN COLOMBIA

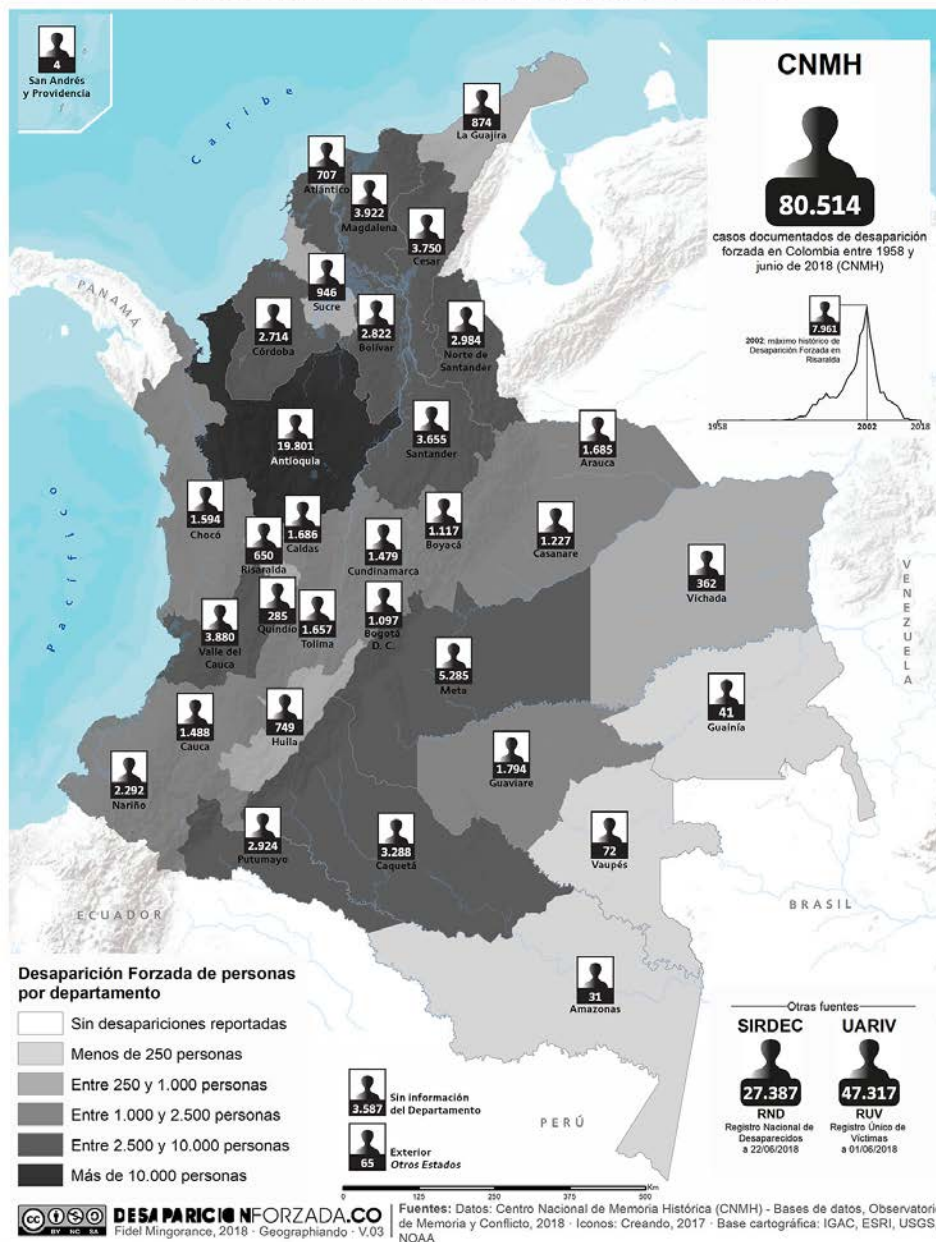
Datos MOVICE · Víctimas postuladas, agosto de 2018



Mapa No. 2. Víctimas postuladas de desaparición forzada en Colombia por el MOVICE a agosto de 2018. DesapariciónForzada.Com

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN COLOMBIA

Datos CNMH · Víctimas documentadas 1958 - 2018



un espacio construido por una alianza de afinidades y de afectos. Personas que se han encontrado en el camino de la defensa de los derechos individuales y colectivos y procesos que confluyen ahora en una página web que pretende visibilizar la brutal realidad de la desaparición forzada en Colombia y las acciones de los familiares, activistas, artistas y defensoras y defensores de los derechos para exigir que haya verdad, justicia, reparación y, ante todo, garantías de no repetición para este crimen de lesa humanidad que ha destrozado el alma de miles de familias en el país (Desaparición-Forzada.Co)

Mapear la desaparición forzada es sin duda un ejercicio arduo y doloroso, pero ante todo es la posibilidad de dimensionar las afectaciones reales de la misma en el territorio colombiano, trascendiendo de la acción numérica y estadística a la comprensión de las afectaciones territoriales, sociales y sensibles que implica la desaparición en el momento de ser instaurada en las colectividades.

El Mapa No. 1 corresponde a las víctimas de desaparición forzada, según la base de datos reportada por el Centro Nacional de Memoria

Mapa No. 3. Víctimas documentadas desaparición forzada en Colombia por el CNMH 1958- 2018. DesapariciónForzada.Com

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN COLOMBIA

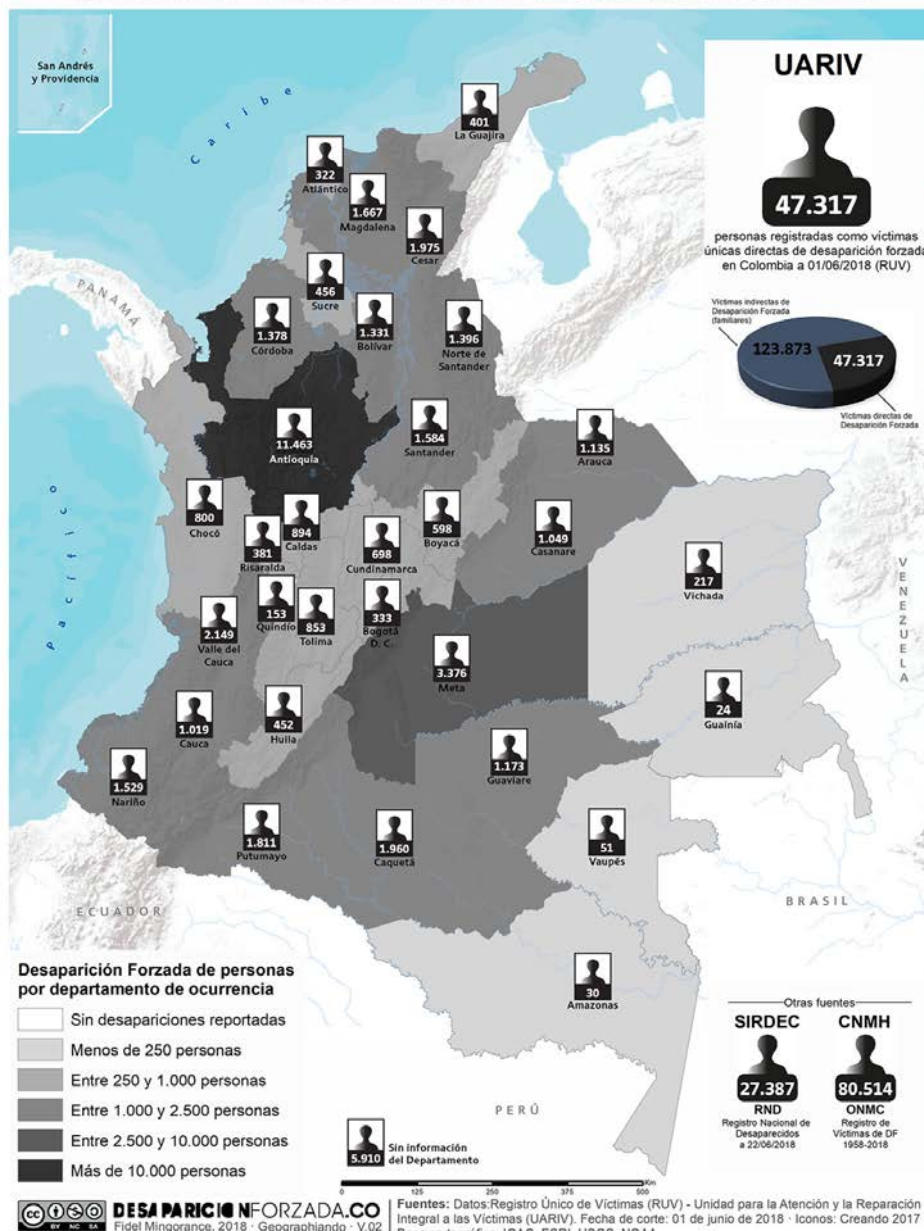
Datos UARIV · Registro a 01 de junio de 2018 / periodo 1985-2018

Histórica, a agosto de 2018, dándose un total de 80.472 desaparecidos. El Mapa No. 2 se realiza a partir de la base de datos de víctimas postuladas por el Movimiento de Víctimas de Estado -MOVICE-, dándose una cifra de 86.000 víctimas para agosto de 2018.

Podemos observar, a partir de los mapas anteriores, la diferencia en la presentación de datos de víctimas de desaparición forzada, reportadas tanto por el Centro Nacional de Memoria Histórica (reconocidas como *documentadas*) como por el Movimiento de Víctimas de Estado (referenciadas como *postuladas*). Los mapas están contruidos con el número exacto de recuadros reportados por cada una de las bases de datos. Sin duda, la dimensión de la desaparición forzada en Colombia, a diferencia de otros países latinoamericanos, es exorbitante y conlleva a pensar en el exceso de la ausencia y la desaparición forzada en el territorio.

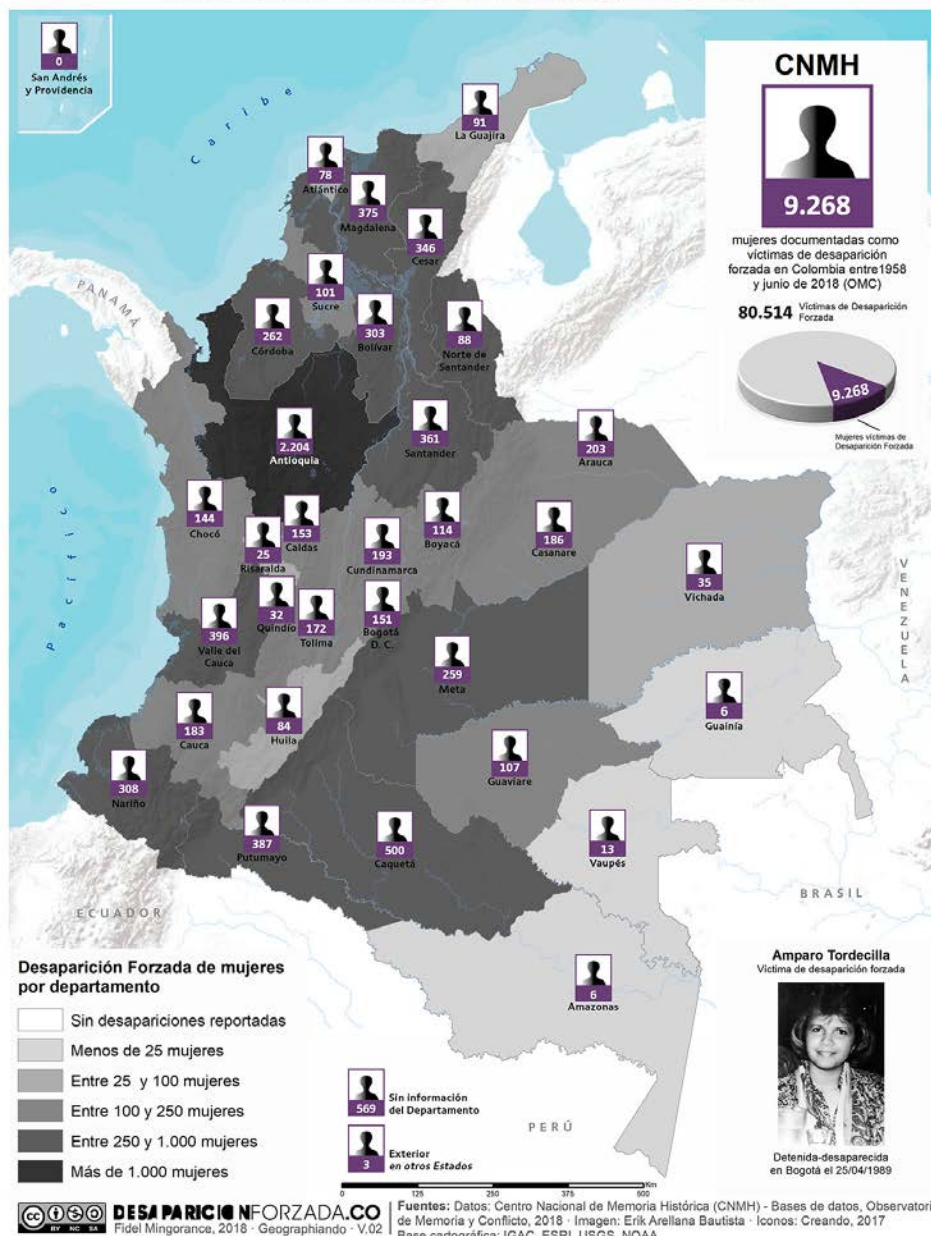
El Mapa No. 3 presenta una dimensión más específica de la desaparición forzada, desagregándola por departamentos, en los cuales podemos encontrar que no hay territorio alguno que no haya sido afectado por esta práctica, en el periodo comprendido entre 1958 y 2018. También podemos observar que

Mapa No. 4. Víctimas documentadas desaparición forzada en Colombia por el CNMH 1958- 2018. DesapariciónForzada. Com



DESAPARICIÓN FORZADA DE MUJERES

Datos CNMH · Víctimas documentadas 1958 - 2018



uno de los territorios de mayor afectación es el departamento de Antioquia, el cual cuenta con 19.801 casos, seguido por los departamentos del Magdalena, con 3.922 casos, y del Valle del Cauca, con 3.880 casos. Bogotá presenta 1.097 casos, encontrándose en el grupo de tercer nivel. En este sentido, entre los territorios a indagar en *Corporeidades Ausentes*, el municipio de Puerto Berrío se encuentra en el departamento de mayor afectación, el municipio de Trujillo en un grupo de segundo nivel de afectación correspondiente al Valle del Cauca y Bogotá en un tercer grupo de afectación, contando con la particularidad de ser un casco urbano y una ciudad capital.

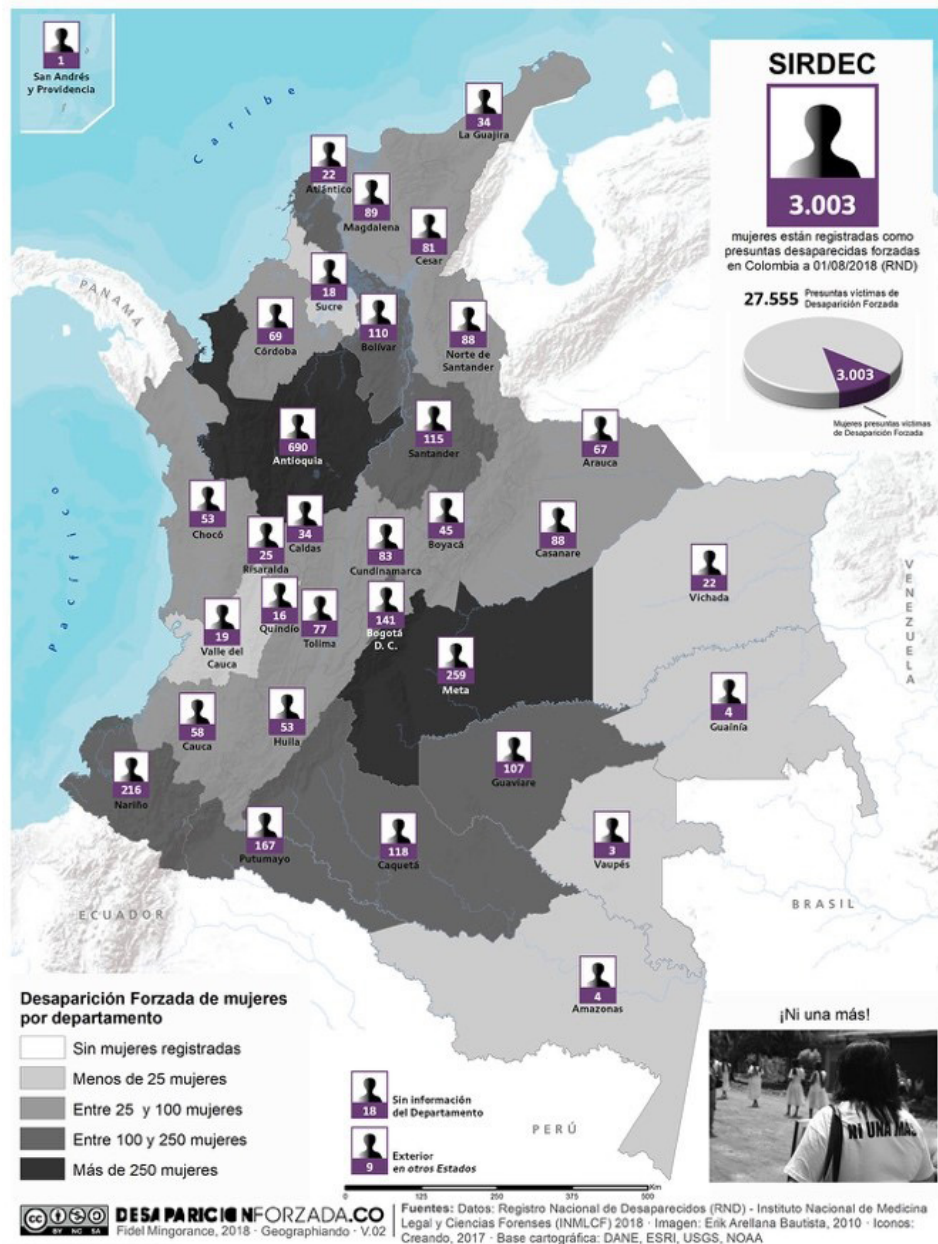
El Mapa No.4 muestra la relación departamental en los años comprendidos entre 1985 y 2018, a partir del Registro Único de Víctimas, junto con los datos frente a víctimas directas e indirectas. Aquí podemos observar que mientras se reportan 47.317 víctimas directas, se reportan 123.873 indirectas, lo que evidencia que la afectación de la desaparición forzada en la población de los circuitos relacionales directos es casi tres veces mayor a la población afectada.

Los estudios también han presentado datos

Mapa No. 5. Mujeres víctimas documentadas desaparición forzada en Colombia por el CNMH 1958- 2018. DesapariciónForzada.Com

DESAPARICIÓN FORZADA DE MUJERES

Datos SIRDEC · Víctimas registradas a 01 de agosto de 2018



dimensiones inter-sensibles de esta modalidad de violencia sistemática en el tejido sociocultural de toda la población, las cuales se manifiestan en prácticas y experiencias cotidianas que configuran las sensibilidades de un cuerpo colectivo, que se crea a partir de relaciones, lugares, contextos y sentires comunes.

La desaparición forzada, no solo desde la afectación del cuerpo del desaparecido o de la desaparecida, sino desde la concepción de *corporeidades ausentes*, denota la corporeidad en sus dimensiones de afectación relacional con el ámbito social y natural. El problema de la desaparición forzada en Colombia, como estrategia de guerra, es que tiene afectaciones en el cuerpo colectivo, en una dimensión que configura las sensibilidades y prácticas cotidianas de las colectividades y comunidades que habitan el territorio colombiano.

Los procesos de naturalización, distanciamiento, evasión, negación y justificación de los procesos de violencia por parte de la población, son producto de estas configuraciones sensibles frente a la problemática. Así mismo, las afectaciones directas en familiares, amigos, conocidos y en el contexto socio-cultural inmediato de las personas desaparecidas, modifican sus sensibilidades a partir de prácticas cotidianas creadas colectivamente, las cuales emergen de la incidencia afectiva y socio-cultural de la desaparición forzada en su dimensión sensible.

Mapa No. 7. Mujeres víctimas directas de presunta desaparición forzada en Colombia según Registro Único de Víctimas a 1 de agosto de 2018. DesapariciónForzada.Com

II Corporeidades Ausentes

EN LA CONFIGURACIÓN DE INTER-SENSIBILIDADES
DE LA DESAPARICIÓN FORZADA

[TRUJILLO - PUERTO BERRÍO - BOGOTÁ]



El ahogado más hermoso del mundo.
Kent Williams (Pintura). New Bern
California del Norte, 1982.

2. Inter-sensibilidades de la Ausencia

la desaparición forzada en la configuración del tejido social colombiano



La ausencia provocada por la desaparición forzada en Colombia ha generado un tejido sensible que se expresa en distintas dimensiones socio-estéticas y bio-estéticas, manifestadas en acciones relacionales en lo cotidiano, que no solo están ancladas al territorio donde suceden, sino que, además, en su desbordada incidencia en el territorio colombiano, empiezan a generar relaciones aún difusas pero existentes entre las comunidades de diversas localizaciones.

Las relaciones socio-estéticas de la desaparición forzada se expresan en la conformación de comunidades que se entrelazan en torno al cuerpo-buscado/cuerpo-encarnado y en acciones colectivas de tipo simbólico, artístico, político y ritual, que emergen de la configuración misma de la ausencia en el tejido social.

Las relaciones y afectaciones bio-estéticas de la desaparición forzada se manifiestan en dos tipos: las fosas comunes y las fuentes hídricas. Las fosas comunes, desde su carácter estático y a partir de la descomposición misma de los cuerpos, alteran las dinámicas del ecosistema terrestre en el que intervienen los cuerpos desaparecidos, son más fáciles de rastrear debido a la alteración olfativa, a la descomposición del ecosistema y a los corpo-relatos de la atrocidad, en los que narrativas tanto de víctimas como de victimarios pueden presentar rastros o coordenadas para su ubicación en los procesos de Verdad, Justicia y Reparación. La bio-estesis de la desaparición forzada en las fuentes hídricas de carácter fluido se presenta por la recurrencia de la acción de deshacerse de los cadáveres o de desmembrar los mismos y arrojarlos a ríos, lagunas y mares, siendo más difícil su búsqueda por la fluidez y movilidad de las mismas

fuentes hídricas.

Una tercera relación estética que se contrapone al concepto mismo de relación sintiente con el mundo vivo, se va a presentar en una relación sintiente con un mundo muerto, procedente de los procesos de violencia tanto en su dimensión socio-estética como bio-estética. Las relaciones simbólicas que se empiezan a configurar con la muerte como materialización de la ausencia, los acercamientos proxémicos con el cuerpo/cadáver y su concepción social de NN, los diálogos que se establecen entre vivos y muertos de procedencia violenta, la exhibición de cuerpos/cadáveres en los sistemas hídricos, la proliferación de fosas comunes en el país y la resistencia proxémica de las instituciones para la identificación de cadáveres.

Este capítulo busca encontrar esas relaciones inter-sensibles particulares de los territorios, así como las relaciones mismas que desde las dimensiones exacerbadas de las *corporeidades ausentes* a nivel nacional empiezan a entrelazarse en una configuración estructurada de la ausencia. ¿Qué relaciones se pueden encontrar entre la desaparición forzada en la *Masacre de Trujillo* y la *adopción de muertos* de Puerto Berrio? ¿Cómo estas a su vez se aíslan o se acercan a las prácticas artísticas (prosaicas y poéticas) en las performances sociales de la ausencia en Bogotá? Las relaciones son parte del entretejido inter-sensible que se desarrollará en cada uno de los rastreos y estudios de caso territorial.



327 alumbramientos por las huellas del olvido.
Gabriel Posada y Yorlady Ruiz. Municipio de Marsella, Cauca. Colombia, 2013

2.1

La Masacre de
Trujillo como
configuración de las
relaciones sensibles y
desmembramiento del
cuerpo colectivo
colombiano

327 alumbramientos por las huellas del olvido.

Gabriel Posada y Yorlady Ruiz.

Municipio de Marsella, Valle del Cauca, Colombia,
2013.

Trujillo es un municipio del Departamento del Valle del Cauca, que está ubicado en el suroccidente colombiano. Al norte limita con el municipio de Bolívar, al occidente con el Departamento del Chocó, al sur con el municipio de Riofrío y al oriente con el río Cauca y los municipios de Bugalagrande, Andalucía y Tuluá. Hace parte de una región de clima templado, en donde se encuentra una gran confluencia hídrica. De tradición campesina, se caracteriza por los cultivos de caña de azúcar y de café

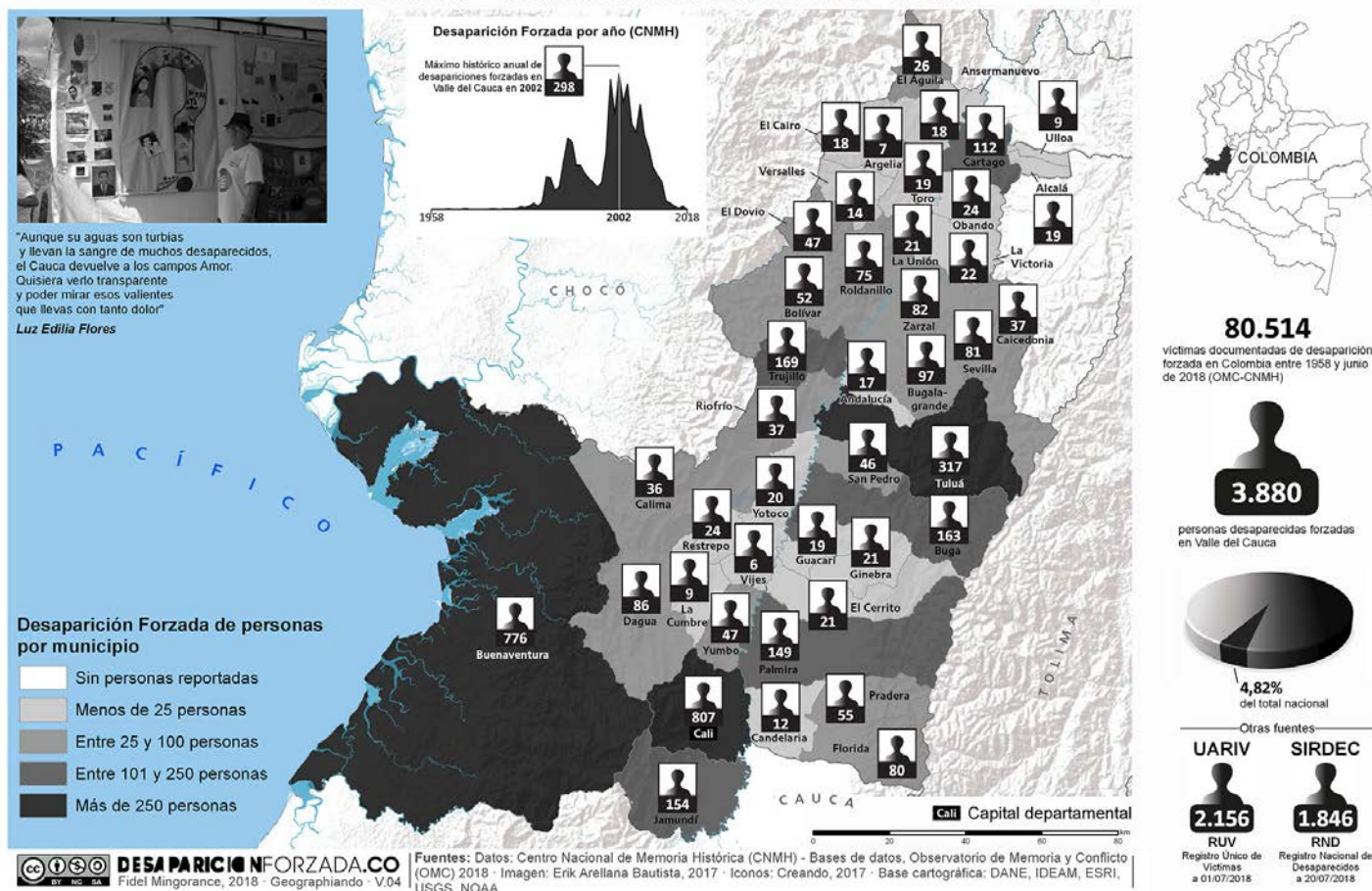
y por la producción panelera. Actualmente, el municipio cuenta con 18.142 habitantes.

La masacre de Trujillo ocurrió entre 1986 y 1994, dejando 245 víctimas, de las cuales 33 fueron casos de desaparición forzada. Según el Mapa 8, en el periodo comprendido entre 1958 y 2018, la región del Valle del Cauca presentó 3.880 desapariciones, de las cuales 169 son reportadas en el municipio de Trujillo, el cual inicia el grupo de segundo nivel de afecta-

Mapa No. 8. Víctimas desaparición forzada en el Departamento del Valle del Cauca entre 1958 - 2018. Desaparición-Forzada.Com

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN VALLE DEL CAUCA

Datos CNMH · Víctimas documentadas 1958 - 2018 (junio de 2018)



ción departamental, luego del primer grupo de afectación que está compuesto por Cali, con 807, Buenaventura, con 776, y Tuluá, con 317 reportes de desaparición forzada.

Las dimensiones de la población indirecta afectada se presentan en el *Mapa No. 9*, sin embargo, podemos considerar a todo el territorio colombiano como víctima de esta masacre, ya que las afectaciones de la instrumentalización

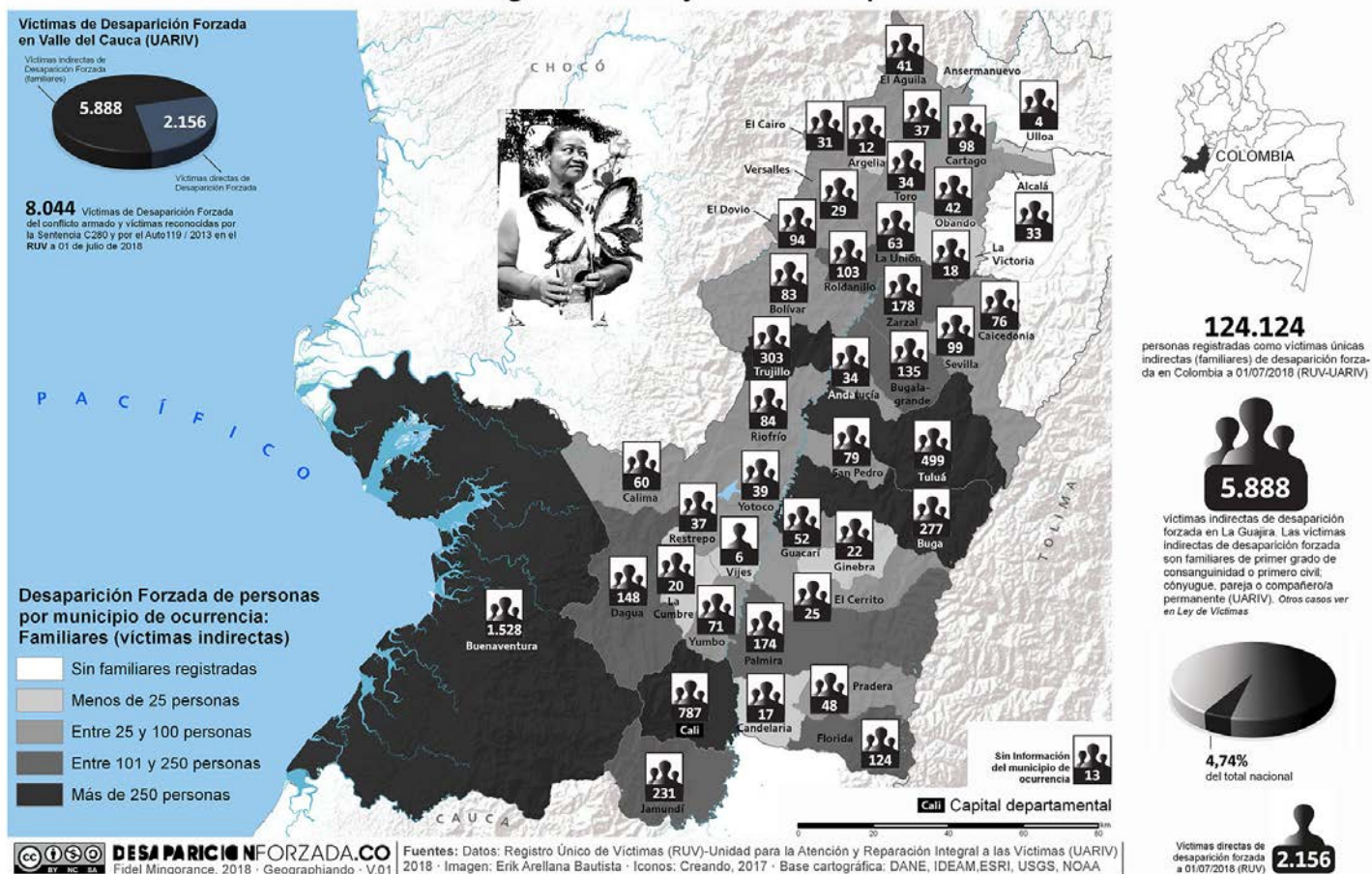
de la crueldad sobre los cuerpos son replicadas e instauradas en otros territorios. El mapa evidencia que las víctimas indirectas reportadas en la región del Valle del Cauca corresponden a 124.124, de las cuales Trujillo tiene 303.

Otra información relevante para comprender las dimensiones de la desaparición forzada y de las corporeidades de la ausencia, y que se registraran en los tres territorios, corresponde a

Mapa No. 9. Víctimas de desaparición forzada. Familiares en el Departamento del Valle del Cauca entre 1985 - 2018. DesapariciónForzada.Com

VÍCTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA EN VALLE DEL CAUCA: FAMILIARES

Datos UARIV · Registro a 01 de julio de 2018 / periodo 1985-2018



los datos de los cuerpos sin identificar que se reportan como NN y que requieren de voluntad política para su proceso de identificación. Los cuerpos sin identificar son cuerpos desaparecidos que en cualquier lugar del territorio colombiano están siendo buscados y encarados por sus familiares y afectos.

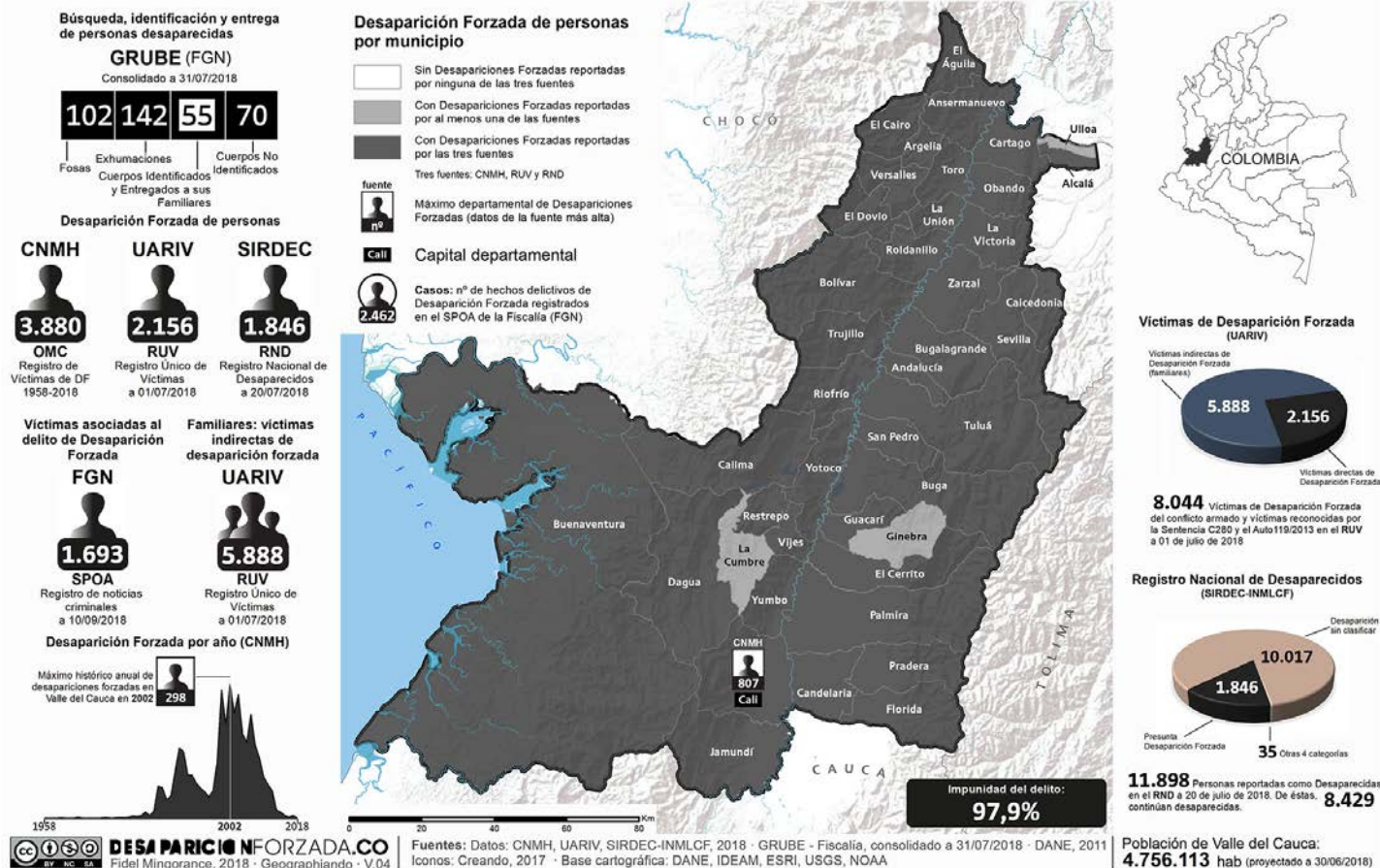
El Mapa No. 10 presenta la relación entre las exhumaciones de fosas comunes y los cuer-

pos identificados. En el departamento del Valle del Cauca se registran 102 fosas comunes, de las cuales se realizaron 142 exhumaciones, 55 cuerpos han sido identificados y entregados a sus familiares y 70 cuerpos no han sido identificados. Al 22 de febrero del año en curso se reportan 1.160 cuerpos sin identificar, según el Sistema de Información de la Red de Desaparecidos y Cadáveres.

Mapa No. 10. Consolidado Exhumaciones a 2018 del Departamento del Valle del Cauca. DesapariciónForzada.Com

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN VALLE DEL CAUCA

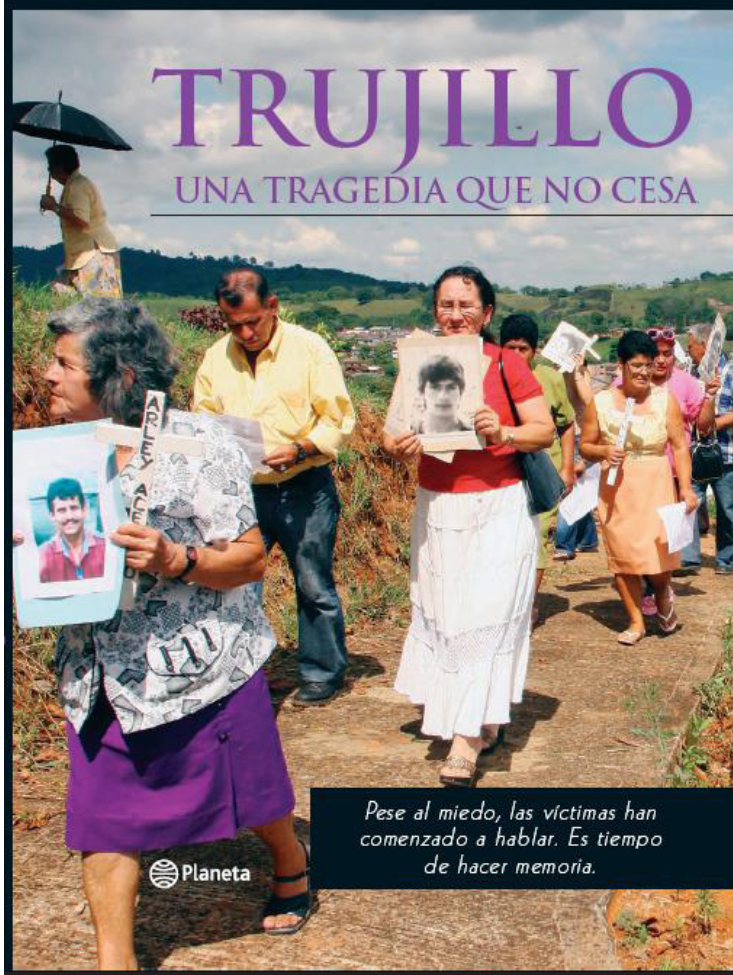
Síntesis de fuentes de datos y consolidado de exhumaciones, julio 2018



PRIMER GRAN INFORME DE MEMORIA HISTÓRICA DE LA
COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN

TRUJILLO

UNA TRAGEDIA QUE NO CESA



Portada de Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Conciliación. Editorial Planeta, Colombia, 2008.

En 1995, la Comisión de Investigación de los Sucesos Violentos de Trujillo, con el aval de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, desde un punto de vista jurídico-penal, tipificó los hechos como *hechos violentos de Trujillo*, sin embargo, el Grupo de Memoria Histórica los calificó como *masacre continuada de Trujillo*, con el fin de reconocer las dimensiones colectivas y el impacto socio-cultural, debido a la crueldad y sevicia de los crímenes prolongados desde 1986 hasta 1994 en la zona del Departamento del Valle, específicamente en los municipios de Trujillo, Bolívar y Riofrío (CNMH, 2008).

2.1.1. Descripción de los hechos: dimensiones sensibles y sociopolítica

La Masacre de Trujillo inaugura en el territorio colombiano una tecnología del terror, a partir de prácticas atroces que se centran en la violencia sobre los cuerpos de sujetos políticos individuales, así como sobre su relación colectiva, sensible y simbólica con el contexto inmediato familiar y social en el que se desarrollan. Para la descripción de los hechos, se toma como principal fuente el *Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Conciliación. Trujillo una tragedia que no cesa*, publicado en el 2008. Este informe recoge, desde un trabajo riguroso y colaborativo, los antecedentes históricos, la reconstrucción de los hechos violentos, el impacto psicosocial, el relato de las víctimas, los procesos simbólicos de construcción de memoria y los informes jurídicos frente a la responsabilidad estatal en los procesos de impunidad.

La masacre se caracterizó por dos modalidades de violencia: homicidio selectivo, en un

67,7%, y desaparición forzada en un 13%. El Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación señala la relación de continuidad de las dos modalidades, ya que la mayoría de los cuerpos de homicidio selectivo son inicialmente desaparecidos y luego asesinados. Según la fuente, otra caracterización de la masacre responde a las dimensiones de atrocidad simbólicas de agresión a los cuerpos y subjetividades de la población. Es en la masacre de Trujillo donde se da inicio a las *escuelas de descuartizamiento*, de igual manera que al uso de la motosierra para el desmembramiento de cuerpos vivos y a diversas técnicas de tortura y hostigamiento hacia la población, las cuales tipificaron las técnicas del terror que posteriormente serían replicadas y especializadas en otros territorios de la geografía nacional.

La Masacre de Trujillo se da en un contexto sociopolítico de demandas de población campesina, asociaciones gremiales en cooperativas, despojo, terratenencia, zona de intervención de la guerrilla del ELN, zona de intervención del narcotráfico con el Cartel del Norte del Valle, zona de intervención paramilitar y de Bandas Criminales-BACRIM y presencia de Fuerzas Armadas oficiales, en una disputa por el dominio y acceso territorial militar y la sobrevivencia de las poblaciones habitantes. Trujillo es una representación de la degradación de la guerra y la visibilización de los actores que intervienen en el conflicto social armado por el cual atraviesa el país. La población queda en la mitad del conflicto y en medio de actores armados e intereses geopolíticos que involucran el narcotráfico, los procesos de militarización, las posturas ideológicas y los procesos de producción económica en la región.

En el contexto del Paro Cívico de octubre 1988, al cual se sumaron las protestas populares y

campesinas en la región del Valle, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) distribuyó propaganda subversiva e instaló una bandera de la organización insurgente en un lugar central del pueblo. Para la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz, este episodio, sumado al asesinato de *Carlos Enrique Mejía Escobar*, participante de la protesta masiva al día siguiente del paro en el municipio de Trujillo, son los dos escenarios que marcan el inicio de la cadena de crímenes contrainsurgentes que arremetieron contra la población trujillense, en una alianza entre las Fuerzas Armadas, el Cartel del Norte del Valle y las estructuras paramilitares, dejando un total de 245⁷ víctimas (CNMH, 2008).

Entre los meses de marzo y abril del año 1990, la masacre llegó a su punto más álgido. El 29 de marzo se presentaron enfrentamientos entre el ELN y una Patrulla Localizadora del ejército en *La Sonora*, dejando seis civiles heridos, siete militares muertos y un agricultor presentado de baja como guerrillero. El 30 de marzo las Fuerzas Armadas, con alianza de Henry Loaiza Ceballos -alias *el Alacrán*-, en ejecución del *Plan Pesca*, asesinaron a dos hombres, uno en los límites del corregimiento de La Sonora en el Municipio de Trujillo y otro en la vereda Puente Fenicia del Municipio de Riofrío.

En ejecución del Plan Pesca, el 31 de marzo ocurrió la detención arbitraria y la desaparición forzada de Wilder Sandoval, quien bajo condiciones de tortura admitió pertenecer al ELN, señalando en una lista presentada por los miembros de la alianza criminal a varios pobladores del pueblo como colaboradores de la guerrilla. En fechas cercanas también se ejecutó el asesinato del Inspector de Policía Porfirio Ruiz, luego de que este denunciara las acciones arbitrarias por parte del Ejército hacia los obreros y campesinos el día 29 de marzo.

6. Después de la Masacre de Trujillo los paramilitares instauraron en diversos departamentos del territorio colombiano *escuelas de descuartizamiento*, en donde impartían a los victimarios técnicas de tortura y deshumanización de víctimas. “Tales tecnologías del terror, convertidas en una herramienta de guerra, se tornarían distintiva de la violencia paramilitar contemporánea en Colombia. Una de ellas la motosierra de Trujillo, se replica y se refina hasta dar lugar a las denominadas “escuelas de descuartizamiento” en otras regiones de país. De esta manera los suplicios y mecanismos del horror se repiten en diversos escenarios de manera predecible.” [Primer gran informe de memoria histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Trujillo una Tragedia que no cesa. 2008. pp.18].

7. En relación a la cifra oficial de víctimas de la Masacre de Trujillo, es un terreno aún en tensión. Mientras que Asfavit – ASOCIACIÓN DE FAMILIARES reclama 342 víctimas entre el periodo de 1986 y 1994, el gobierno reconoció la responsabilidad de 34 víctimas, situación que llevó a la solicitud de conformación de un Comité de Evaluación de Casos de Trujillo, configurado por ONGs de DDHH, la Iglesia Católica y la Defensoría del Pueblo. El 15 de Junio de 1997, en su Acta Final, el Comité presenta el reconocimiento de 131 víctimas y declara 80 como objeto de estudio. Asfavit retoma el informe del CECT y reconoce las 245 víctimas que están plenamente identificadas en Los Osarios del Parque Monumento)CNMH, 2008).

8. El Ejército Nacional realiza las *Operaciones Antisubversivas Relámpago* denominadas *Plan Democracia* y *Plan Pesca*.

Según la fuente, entre el 31 de marzo y el 1 de abril se realizaron las desapariciones forzadas de *La Sonora*, hombres y mujeres entre los cuales se resalta un tendero y una enfermera que fueron llevados a *La Peladora* para ser torturados y luego desaparecidos. El 2 de abril se desaparece a cuatro ebanistas de los talleres de ebanistería de las cooperativas auspiciadas por el Sacerdote Tiberio González y se realiza el atentado contra el concejal Fernando Londoño Montoya, finalmente asesinado el 4 de enero de 1992. El 4 de abril el asesinato de un motorista señalado como colaborador es atribuida a Diego Montoya alias *Don Diego*. El 8 de abril son desaparecidos un líder social con su sobrino en compañía de un mecánico, sus cuerpos son posteriormente rescatados de las aguas del Río Cauca, presentando marcas de tortura.

El 13 de abril, otros tres pobladores de Trujillo fueron desaparecidos y sus cuerpos posteriormente rescatados en el río Cauca. El 16 de abril se da el asesinato de Abundio Espinosa, reconocido como comerciante amigo del Padre Tiberio y quien realizaba obras a la parroquia. El Padre realizó su misa fúnebre y el 17 de abril, un día después, es desaparecido junto con tres personas, entre las cuales se encontraba su sobrina Ana Isabel Giraldo.

El Padre Tiberio fue obligado a presenciar la tortura de sus acompañantes, en la que se resaltan el acceso carnal y la mutilación de senos de su sobrina. Finalmente, el Padre Tiberio es castrado y desmembrado, su cuerpo fue rescatado en las aguas del Río Cauca por un campesino que posteriormente fue asesinado. El asesinato del Padre Tiberio fue emblemático en la Masacre de Trujillo, pues tocó las fibras culturales de la matriz cristiana de la región y el posicionamiento de la Iglesia Cristiana. El Padre Javier Giraldo y la Hermana Maritze Tri-

gos, como representantes de la Iglesia, fueron quienes lideraron las denuncias respectivas a las masacres y apoyaron la congregación de la Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo – ASFAVIT.

La caracterización de las víctimas de la Masacre de Trujillo, según modalidad de violencia y tipologías específicas de las mismas en el periodo comprendido entre 1986 y 1994, suman 245 personas reportadas en el Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y se desagregan de la siguiente manera:

TIPOLOGÍA ESPECIFICA DE VIOLENCIA⁹

TIPO DE HECHO	NO. DE CASOS
ATENTADO	3
DESAPARICIÓN FORZADA	33
DETENCIÓN ARBITRARIA	3
HOMICIDIO SELECTIVO	166
LESIONADO	6
MASACRE	28
PENA MORAL	7
TOTAL	246

9. La Tabla de relación de tipología específica de violencia es abstraída del Primer gran informe de memoria histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, sin embargo esta presenta una alteración en la modalidad de desaparición forzada, ya que el informe reporta 32 víctimas, cuando realizando el conteo y la sistematización de los casos de desaparecidos de Trujillo se relacionan 33 víctimas en esta modalidad.

Se integra a las víctimas y la modalidad de violencia, teniendo en cuenta siete casos de muerte por pena moral, ya que el Comité de Evaluación de los Casos de Trujillo reconoció estas muertes que son consecuencia directa de los hechos violentos. Los habitantes de Trujillo definen la pena moral como una pena tan profunda que llevó a una madre a suicidarse y a unos padres a sumirse en la depresión absoluta, cayendo en silencio y ensimismamiento, enfermándose y muriendo a causa de tristeza.

Las dimensiones simbólicas de los hechos violentos de la Masacre de Trujillo fracturaron los tejidos sensibles y desmembraron el cuerpo colectivo de la población. Todos los referentes en la constitución de lazos de consanguinidad y de institución social fueron atacados. La familia, con la desarticulación de las víc-

timas directas de la masacre y su relaciones con sus núcleos familiares y familia extensa; el sistema político-democrático, con el asesinato de líderes sociales y del concejal electo; el sistema de seguridad estatal, con el asesinato del Inspector de Policía que intenta denunciar los hechos; el sistema religioso, con el asesinato del Padre Tiberio; el sistema interpersonal básico de relaciones sociales de la comunidad, con el asesinato de los tenderos, las amas de casa, el mecánico, la enfermera, los ebanistas, los pintores, el fotógrafo, los maestros, etc; y el sistema inter-sensible colectivo, afectado por el trauma psicosocial de la masacre en sí y su reforzamiento por los victimarios, en la imposibilidad de prácticas de amor, solidaridad y humanidad, con la prohibición de rescatar los cuerpos y las posteriores muertes de pena moral. Todos estos son casos que muestran las

RELACIÓN DE PERSONAS POR MUERTE DE PENA MORAL

No.	Día	Mes	Año	Municipio	Lugar del Hecho	Nombre y Apellido	Sexo	Edad	Ocupación
1	2	10	1992	Trujillo	Casco Urbano	Vargas Vanegas Ismael	Hombre		Ebanista
2	22	5	1994	Tuluá	Casco Urbano	Sandoval Adolfo	Hombre	60	Jornalero
3	15	1	1991	Trujillo	Casco Urbano	Calderón de Lozano María Ignacia	Mujer	65	Ama de Casa
4	1	6	1990	Riofrío	Corregimiento Andinópolis	Cano Botero Ramón Martín	Hombre	79	Campesino
5	10	6	1990	Trujillo	Casco Urbano	Naranjo Eduardo	Hombre		Campesino
6	30	9	1990	Trujillo	Corregimiento Cristales	Alvear Antonio José	Hombre	57	Campesino
7	14	12	1990	Tuluá	Casco Urbano	Vargas Londoño Hernando	Hombre	0	Ebanista

Elaboración de Tabla de caracterización de personas por muerte moral, abstraída de Base de datos general de las víctimas de Trujillo, del Primer gran informe de memoria histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.

dimensiones de afectación de la población en el tejido sensible y social colectivo.

2.1.2. Desaparición forzada: caracterización de desaparecidos en la Masacre de Trujillo

La modalidad de desaparición forzada va a ser central en los hechos de Trujillo. Si bien se relacionan treinta y tres desaparecidos, en la modalidad de asesinato selectivo de los ciento dieciséis casos como hechos conexos, se encuentran diecinueve de desaparición forzada. Así mismo, de los veintiocho casos en la modalidad de masacre, veintitrés casos se reportan como hechos conexos a la modalidad de desaparición. Si tenemos en cuenta esta relación, la desaparición forzada presentaría un incremento del 13,7% al 29,7% en relación a la modalidad de violencia en la Masacre de Trujillo.

La necesidad de desaparecer los cuerpos,

instaura a su vez las *Escuelas de Descuartizamiento*, que responden a una técnica especializada de la desaparición forzada en múltiples dimensiones: jurídica, técnica y simbólica. A nivel jurídico, la necesidad de desaparición responde a la lógica probatoria en la cual sin cuerpo no hay delito.

A nivel técnico, se crean las Escuelas de Descuartizamiento, que responden a la lógica misma de desaparecer el cuerpo, en el caso de Trujillo, los cuerpos eran despedazados y metidos en costales para luego ser arrojados al Río Cauca, de esta forma se evitaba que flotaran y fuesen encontrados; así mismo, se tenía la intencionalidad de que estas personas fueran irreconocibles, dificultando su identificación y la recuperación del cuerpo en su totalidad.

A nivel simbólico, las *Escuelas de Descuartizamiento* enseñan a los victimarios la deshumanización de las víctimas y la instauración de la atrocidad y del miedo como métodos de advertencia en el sistema social colectivo. La práctica de la desaparición, como la de masa-




cre, no solo afecta al individuo, sino que afecta todas sus dimensiones corporales, hasta el punto de fracturar el sistema colectivo-social. La desaparición forzada en Trujillo se instaura de manera sistemática, generando en la población, a nivel simbólico, la imposibilidad de duelo y una desubicación frente a los hechos que afectan a los familiares, quienes al no tener el cuerpo y al no saber lo sucedido, se enfrentan a impactos psicosociales que transforman su dinámica cotidiana, sea individualmente, como familiar o como habitante del lugar de la masacre, o sea colectivamente, debido a la sistematicidad, recurrencia y dimensiones de las acciones violentas dentro de los territorios.

En relación al conjunto de modalidades de violencia instauradas en la Masacre de Trujillo, de las doscientas cuarenta y cinco personas víctimas, treinta y tres casos son presentados según el Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y son relacionadas y caracterizadas en el cuadro que se presenta

posteriormente. De las treinta y tres personas desaparecidas, tres corresponden al sexo femenino, una campesina, una ama de casa y una vendedora ambulante; cuatro de los desaparecidos eran menores de edad entre los quince y diecisiete años, eran dos jornaleros, un campesino y un guerrillero; dos acababan de cumplir la mayoría de edad (dieciocho años), uno era campesino y el otro era soldado; veinticuatro eran hombres entre los veintidós y cincuenta años, nueve eran campesinos, ocho eran jornaleros, tres eran empleados, uno era administrador de finca, uno era tendero, uno era inspector de policía y uno de ellos no registra ocupación.

Esta caracterización muestra que de los treinta y tres casos presentados como desaparición forzada en la Masacre de Trujillo, solo tres de ellos eran directamente personas vinculados a los grupos armados o a la fuerza pública, mientras que treinta personas eran gente del común, de la población civil. De las doscientas cuarenta y cinco víctimas en total de la Masa-

Magdalenas por el Cauca. Gabriel Posada y Yorlady Ruiz. Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2007.

A photograph of a woman standing on a wide, stone staircase. She is wearing a long, flowing white dress and a black shawl that covers her head and shoulders. She is looking down. The staircase is flanked by stone balustrades. In the background, there is a large, white, ornate monument or structure with arches and columns. The scene is set outdoors with some greenery and palm trees visible. The lighting is soft, suggesting late afternoon or early morning.

cre, solo cinco estaban vinculadas a los grupos armados, incluyendo aquí los tres casos de desaparición forzada, mientras que doscientas cuarenta pertenecían a la población civil.

La población de Trujillo y alrededores queda marcada por un trauma psicosocial, producto de la violencia desbordada que presenta el país y que aún veintidós años después no ha sido reparada ni simbólicamente ni jurídicamente, manteniéndose en impunidad. Las dimensiones de afectación en la población conllevan a una serie de prácticas cotidianas de re-existencia por parte de la comunidad, en la continua búsqueda de sus familiares y de la posibilidad de dignificación y reparación del tejido social y sensible de la población.

RELACIÓN DE PERSONAS DESAPARECIDAS FORZOSAMENTE

No.	Día	Mes	Año	Municipio	Lugar del Hecho	Nombre y Apellido	Sexo	Edad	Ocupación
1	23	5	1992	Trujillo	Corregimiento de Venecia	Cruz Cuenca Jose Tiberio	Hombre	36	Campesino
2	28	5	1992	Tuluá	Casco Urbano	Hurtado Orozco Rubiela	Mujer	23	Vendedora Ambulante
3	22	9	1992	Trujillo	Casco Urbano	Ocampo Arguello Elmer	Hombre	22	Empleado
4	27	9	1992	Riofrío	Corregimiento Salónica	Delgado Giraldo Manuel	Hombre	34	Campesino
5	30	10	1992	Trujillo	Corregimiento San Isidro	Aristizabal Alvaro	Hombre		Campesino
6	1	1	1993	Trujillo		Torres Cardona Carlos Alberto	Hombre	18	Soldado
7	4	1	1993	Tuluá	Casco Urbano	Henao Vasquez Jesús Edilson	Hombre	34	Jornalero
8	10	7	1994	Trujillo	Vereda Puente Rojo	Londoño Alberto	Hombre	40	Jornalero
9	12	7	1994	Trujillo	Zona Rural	Velásquez Valencia José Manuel	Hombre		Admin. de Finca
10	14	7	1994	Trujillo	Casco Urbano	Martínez Alba Lucía	Mujer		Ama de Casa
11	14	7	1994	Roldanillo	Casco Urbano	Osorio Martinez Hooper	Hombre		
12	23	10	1994	Bolívar	Corregimiento de Naranjal	Rodríguez Rodríguez Omar	Hombre	22	Campesino
13	4	1	1994	Trujillo	Corregimiento San Isidro	Noguera José de Jesús	Hombre	36	Jornalero
14	18	3	1991	Trujillo	Corregimiento San Isidro	Millán Castañeda Jesus Fernando	Hombre		Jornalero
15	18	3	1991	Trujillo	Casco Urbano	Salazar Marín Guillermo Antonio	Hombre		Empleado
16	23	3	1991	Riofrío	Corregimiento Salónica	Correa Valencia Libardo	Hombre	33	Campesino
17	30	6	1991	Bolivar	Corregimiento de Naranjal	García López Otoniel	Hombre	24	Campesino
18	17	8	1991	Bolívar	Corregimiento de Naranjal	Guasarabe Niasa Adolfo	Hombre	30	Jornalero
19	26	7	1990	Riofrío	Corregimiento Salónica	Ocampo Hortua Edgar	Hombre	27	Campesino
20	30	1	1990	Trujillo	Zona Rural	Delgado Agudelo Germán Antonio	Hombre	22	Jornalero
21	30	1	1990	Trujillo	Zona Rural	Otíz Rivera Reinzon	Hombre	22	Jornalero
22	29	3	1990	Trujillo	Corregimiento La Sonora	Acevedo Valencia Arley	Hombre	17	Jornalero
23	30	3	1990	Riofrío	Corregimiento Salónica	Ocampo Cano Jaime Alonso	Hombre	16	Jornalero
24	30	3	1990	Trujillo	Corregimiento La Sonara	Zandoval Uuider	Hombre	16	Guerrillero
25	31	3	1990	Trujillo	Corregimiento La Sonara	Basto Carbonel Carlos Arturo	Hombre	33	Campesino
26	31	3	1990	Trujillo	Corregimiento La Sonara	Rodríguez Valencia Edinson	Hombre	15	Campesino
27	1	4	1990	Trujillo	Corregimiento La Sonara	Sandoval Rodríguez Eucaris	Mujer		Campesina
28	10	4	1990	Trujillo	Corregimiento La Sonara	Valencia Valencia Luis Hernando	Hombre	18	Campesino
29	11	4	1987	Trujillo	Corregimiento La Sonara	Umaña Ortiz Luis Humberto	Hombre	26	Tendero
30	13	11	1988	La Virginia	Casco Urbano	Ospina Duque Luis Alfonso	Hombre	40	Campesino
31	3	11	1989	Riofrío	Casco Urbano	Ramírez Ospina Joaquín Ángel	Hombre		Ex Inspector de Policía
32	Día	11	1989	Municipio	Casco Urbano	Rodríguez Matallana Miguel	Hombre	50	Empleado
33	Día	11	1989	Municipio	Casco Urbano	García Meza Oscar	Hombre	25	Jornalero

2.1.3. Prácticas de re-existencia: la emergencia de los duelos colectivos en Trujillo

Luego de la masacre, la población de Trujillo ha convivido en el miedo por las amenazas constantes y presentes. La soledad que implica el hacer parte de un país que reconoció los hechos públicamente en 1995, en el gobierno de Daniel Samper, quien acepta la responsabilidad del Estado en los hechos violentos y se compromete a la plena reparación de las víctimas-, sin embargo realmente no se da cumplimiento a ello. En ese mismo sentido, la desubicación masiva de una nación que aún no comprende las dimensiones y causas de la violencia estructural del país, generando un silencio y naturalizando la muerte violenta que sobrepasa sus dimensiones sensibles y relacionales en el territorio. La población de Trujillo empieza a realizar su propio proceso de duelo, a partir de prácticas de re-existencia que emergen de las relaciones y necesidades sensibles y simbólicas de la población.

En el caso de Trujillo, hay que señalar que dichas prácticas están atravesadas y direccionadas por concepciones religiosas correspondientes a la tradición católica tradicional, la cual es reforzada a su vez por la desaparición y el homicidio simbólico y atroz del Padre Tiberio y, posteriormente, por el empoderamiento de la Iglesia en la denuncia y movilización del caso de Trujillo. También es atravesada por las prácticas artísticas y simbólicas que han acompañado los procesos de duelo de la población y que se han consolidado como ruta para la reconstrucción del tejido sensible de la misma.

Lo único con lo que se responsabilizó el Es-

tado fue con la compra del predio para la construcción del monumento en homenaje a las víctimas. Inicialmente se propuso que dicho lugar fuese en la finca Las Violetas, en la que se realizaron masacres y torturas en 1990, pero por el carácter doloroso y de horror que implicaba este lugar para los familiares, se hizo que se ubicara en un predio central y cercano al pueblo. En 1995, también se consolida la Asociación de Familiares de Víctimas de Trujillo -Asfavit-, impulsada por el Padre Giraldo, como una necesidad para realizar procesos de justicia frente a los hechos inhumanos cometidos en dicho territorio.

En 1996, se empieza el proceso de remoción del terreno, con maquinaria prestada por Cartón de Colombia, para la construcción del Parque Monumento que tiene como base una concepción atravesada por la matriz católica. Debido a las condiciones escarpadas del terreno, se construyen siete terrazas y un camino ascendente por las mismas, a modo de calvario. El parque está dividido en cuatro áreas: la de los hechos; la del entierro, donde se ubicaron los Osarios; la de la Memoria, en la cual se encuentra el mausoleo del Padre Tiberio y el Muro de la Sombra del Amor; y la Galería de la Memoria, que busca ser también una Biblioteca. Los presupuestos destinados estos años corresponden a los aportes realizados por la *Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz*, el *Colectivo de Abogados Arbeláez Restrepo* y las organizaciones sociales, según lo presenta el Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.

Así, el Parque Monumento se convierte en un escenario para la construcción de una nueva condición de existencia de la ausencia de las víctimas de Trujillo. Todo lo que ha implicado su proceso de construcción, como las acciones

simbólicas que convoca y el proceso de memoria que constituye en sí, hace parte de un cambio de sentido instaurado por la desaparición forzada y los hechos violentos que hallan en las prácticas artísticas, rituales y simbólicas, procesos para la re-existencia después de la tragedia y la reconfiguración de los tejidos sensibles desde la ausencia.

A continuación presentaré las distintas prácticas que desde las inter-sensibilidades de la ausencia se han realizado en Trujillo en la re-configuración del tejido social y sensible del territorio, las cuales han articulado a distintas comunidades de artistas, académicos, políticos, religiosos y víctimas del país, en el tejido de unos lazos que, como bien expresaban las Madres de la Plaza de Mayo, se manifiestan

como códigos secretos en la mirada y como proxemias sociales alrededor de la ausencia, que se presentan en distintos repertorios funerarios.

2.1.3.1. Las Osarios

De las trescientas veinticuatro víctimas de Trujillo, doscientas cuarenta y cinco se encuentran situadas e identificadas en los Osarios. Cada Osario cuenta con una placa, donde aparece el nombre de la víctima y las circunstancias, el lugar y la fecha de su muerte. La placa tam-



Osarios del Parque Monumento.
Municipio de Trujillo, Valle del Cauca. Colombia,
2002

bién tiene en alto-relieve la representación de los oficios que desempeñaban las víctimas, lo cual fue realizado en barro y cemento por los familiares, acompañados de artistas plásticos, "en un intento quizá de los sobrevivientes por volver a la cotidianidad que la violencia les arrebató" (*Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Trujillo una tragedia que no cesa*). Algunos de los restos correspondientes a noventa de las víctimas reposan en ellos.

2.1.3.2. Muro a la sombra del amor

El muro a la sombra del amor fue construido por el escultor Kurdo Hoshayar Rasheed, como réplica de una costumbre en su región natal. Es un muro curvo de diez metros de lar-

go, que contiene siete nichos en su interior, los cuales representan el vientre de una mujer y en los cuales se encuentran guardados objetos personales. El significado con el cual se construye este muro es de protección y de resistencia. En el muro también se encuentran unas placas, como registro de solidaridades que han acompañado el proceso de Asfavit y Justicia y Paz, consolidándose como una red de solidaridad con Trujillo. El informe señala, entre las múltiples placas, a la Unión Patriótica, a la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, a la ONIC y a la Asociación de Familiares de Desaparecidos -Asfades-. En 2006, el muro a la sombra del amor sufrió un ataque, en el cual se destruyeron los siete nichos, siendo una vez más reconstruidos por los familiares. Según la interpretación, esta práctica responde a la negación de la existencia manifestada en la eliminación de cualquier tipo de rastro, que a su vez se convierte en acto simbólico.



Muro a la Sombra del Amor.
Kurdo Hoshayar Rasheed.
Archivo Fotográfico
Centro de Memoria Histórica.

2.1.3.3. Peregrinaciones

Las peregrinaciones fueron impulsadas en vida por el padre Tiberio, por lo que, de igual manera, "la memoria corporal ha tenido gran importancia para los familiares y acompañantes de los familiares de las víctimas debido a la permanente alusión que el padre Javier Giraldo ha hecho al cuerpo como lugar político y teológico" (CNMH, 2008, p. 186). Esta memoria corporal y de significación de los hechos violentos de Trujillo se expresa en las peregrinaciones.

La primera peregrinación se realizó en 1995, convocando aproximadamente a dos mil personas, quienes han sido organizadas históricamente por el grupo Justicia Y Paz y congregó distintas comunidades estudiantiles, de víctimas, de artistas (músicos, artistas plásticos, pintores, poetas, teatreros, cuenteros, realizadores audiovisuales), de Derechos Humanos, internacionales, religiosas, académicas. De igual manera, se convocó a la población víctima de Trujillo, entre campesinos, floriculturistas, agricultores, comerciantes y de oficios varios que se reunieron para conmemorar la tragedia y la no repetición.



Peregrinando por la memoria y la dignidad.
Fotografías Archivo ASFAVIT. Municipio de Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2002.

PRÁCTICAS DE RE-EXISTENCIAS PEREGRINACIONES DE TRUJILLO 1995 - 2015¹⁰

No.	Año	Lugar	Descripción de Acción
I	1995	Municipio Trujillo	Realizada en abril de 1995. Se denominó <i>Una gota de esperanza en un mar de impunidad</i> y su sentido era conmemorar los 5 años del asesinato del Padre Tiberio. Asistieron aproximadamente 2000 personas pertenecientes a organizaciones sociales y aunque la población de Trujillo sólo observó la peregrinación desde sus casas, el informe de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación que por primera vez la comunidad pudo sentir que no estaban solos en la masacre.
II	2002	Caloto –Cauca Mun. Trujillo	En junio de 2002 se inicia una ruta de peregrinación en Caloto, pasando por el Cauca y finalizando en Trujillo. El sentido de la segunda peregrinación era llevar los restos mortales de alrededor de 90 víctimas para ser ingresados al Parque Monumento. Los familiares cargaron los pequeños ataúdes con los restos y objetos personales de sus allegados y estos fueron enterrados en los Osarios del Parque.
III	2003	Municipio Trujillo	En mayo de 2003 se realiza bajo el lema de Desafío de resistencia por la vida y contra la impunidad la tercera peregrinación. El sentido fue llevar los restos mortales del Padre Tiberio al Mausoleo en el Parque Monumento. La noche anterior a la marcha-peregrinación se realizó una vigilia en la Iglesia de Trujillo. El lema y poema de memoria de esta peregrinación va a ser: "Torturaron su cuerpo, masacraron las vidas, hoy sus ideales nos animan". El 22 de mayo de 2004 convocada por ASFAVIT y la Comisión Intereleccional de Justicia y Paz se recorren nuevamente las calles de Trujillo. Se pide a todos los asistentes llevar una planta para ser sembrada en el Parque Monumento, dando un sí a la vida y esperanza y se realizó bajo el lema <i>Contra la impunidad Trujillo clama justicia</i> .
IV	2004	Municipio Trujillo	El 22 de mayo de 2004 convocada por ASFAVIT y la Comisión Intereleccional de Justicia y Paz se recorren nuevamente las calles de Trujillo. Se pide a todos los asistentes llevar una planta para ser sembrada en el Parque Monumento, dando un sí a la vida y esperanza y se realizó bajo el lema <i>Contra la impunidad Trujillo clama justicia</i>
V	2005	Parque Monumento	El 29 de mayo de 2005 se organiza nuevamente la peregrinación con el fin de conmemorar los 15 años de la Masacre y los 10 años del I Informe de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La peregrinación se dio desde la poesía, el canto, el foro sociopolítico y el rito religioso y social. El lema que reunió esta peregrinación fue <i>Trujillo: en medio de la sombra una luz de esperanza por la vida</i>

10. El cuadro de relación de las Peregrinaciones de Trujillo 1995-2015 es elaboración propia a partir de la compilación de información de diversas fuentes entre las que se encuentra Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, archivos de periódico, páginas oficiales del Centro Nacional de Memoria Histórica, Ministerio Nacional de Cultura de Colombia, Magdalena por el Cauca, y la sistematización de la experiencia de la Peregrinación 2014 por el equipo Cartografía Sur de la cual fuimos participantes.

VI	2006	Parque Monumento	La sexta peregrinación tiene como significado la resistencia frente a los dos atentados realizados al muro de la sombra del amor. En esta peregrinación siete organizaciones de víctimas emblemáticas del país colocaron siete Placas de Memoria de piedra para reparar el daño causado. 1. Memoria de Argentina, Guatemala, Chile, El Salvador, Nicaragua, Colombia 2. Memorias de Religiosas y Sacerdotes de Colombia 3. Memoria de la Unión Patriótica 4. Memoria de ASFADDES 5. Memoria de San José de Apartadó 6. Memoria del Ararí-Meta 7. Memoria de Trujillo. En esta peregrinación también se inaugura el <i>Oratorio-Museo: Tiberio vive</i> .
VII	2007	Parque Monumento	La séptima peregrinación denominada Camino de resistencia, convocó a que las organizaciones nacionales trajeran zapatos viejos gastados en la lucha con los cuales cada uno iba colocando los zapatos coloridos para construir un camino colectivo de resistencia. El lema fue <i>Matan al caminante, pero no al camino</i> .
VIII	2008	Río Cauca	A partir de la iniciativa de los artistas Gabriel Posada y Yorlady Ruiz con una Beca Artística del Ministerio de Cultura, realizan <i>Magdalenas por el Cauca</i> , un homenaje a los desaparecidos y a las madres Matronas de Trujillo y Cartago. Junto con las madres de las víctimas y la comunidad se pintaron unos lienzos a gran formato que ilustraban las madres con las imágenes de sus hijos desaparecidos; luego se construyeron unas balsas y en ritual con la comunidad fueron navegadas por el Río Cauca.
IX	2009	Trujillo Pueblo Parque Monumento	Se inicia la peregrinación en la Iglesia en la Plaza Central del Pueblo y se dirige hasta el Parque Monumento. Allí se inicia la Eucaristía guiada por el Padre Javier Giraldo por los Osarios. El Dr. Eduardo Carreño da el informe jurídico del proceso de Trujillo. Se realiza rito de Luces y se finaliza con un ritual de abrazos y afectos.
X	2010	Casco Urbano Trujillo/Parque Monumento	Abril 17 de 2010. Se conmemora la X Peregrinación Nacional e Internacional. Se realiza el <i>II Congreso de Desaparición Forzada</i> , Taller Nacional de Museos Comunitarios, la Exp. Destierro y Reparación, Exp. Velorios y Santos Vivos, Exp. Magdalenas por el Cauca. Se realiza también el Encuentro por la Memoria y la Reparación de Perú y se les entrega a Asfavit el <i>X Premio Internacional de DDHH</i> por representaciones de España. Se declara el lenguaje cultural y artístico como fundamental en las medidas de reparación simbólicas y dignificación.
XI	2011	Trujillo	Camino de memoria en resistencia y dignidad. Se recorrieron las calles de Trujillo colocando placas alusivas a la memoria de los hechos de la masacre. La primera fue la <i>Placa de Memoria al Padre Tiberio Fernández</i> . Luego la artista Yorlady Ruiz, presentó su performance <i>La Llorona</i> en el Parque Santander. Siguieron las placas de la <i>Calle de los Ebanistas</i> , acompañada de música de la Red EcuMénica de Cali y <i>La Calle de los Motoristas</i> , con un acto religioso que bendijo los Willies y microbuses de Trujillo para que nunca más este gremio sea blanco de los violentos. <i>La Calle Víctimas de Trujillo</i> en la subida al Parque Monumento y la última placa para el salón documental <i>Huellas de vida</i> que fue inaugurado con el fin de proporcionar un espacio que albergue el material documental y digital de la memoria de la violencia en Trujillo. Se presenta el Documental de Beatriz González y se realiza el <i>Foro Memoria-Resistencias y Lenguajes Culturales</i> .

XII	2012	Trujillo	<p>25 de Agosto de 2012. El padre Javier Giraldo junto con los familiares hace el recorrido por el casco urbano de Trujillo bendiciendo las placas. Se cuenta con la presencia de José Anisnar, cantante popular de la región quien recuerda los hechos violentos de la masacre a partir de sus canciones. La Hermana <i>Maritze</i> realiza Oración por los Desaparecidos en los Osarios de Parque Monumento.</p>
XIII	2013	Parque Monumento	<p>En esta peregrinación se inaugurará el Sendero Nacional de la Memoria, un camino que cuenta con 12 estaciones simbolizando hechos emblemáticos de violencia en Colombia como las masacres de Bojayá, Barrancabermeja, La Rochela y San José de Apartadó, entre otras.</p> <p>También se realiza un muro de piedra en donde los visitantes puedan grabar los nombres de sus víctimas, se realizó un mural hecho con retazos de fotos y espejos, para reflejarse y no estar ajeno al conflicto armado. Así mismo se realizó la peregrinación y nombramiento correspondiente de las víctimas por los Osarios.</p>
XIV	2014	Río Cauca	<p>El 30 de mayo de 2014. Los preparativos iban desde la noche anterior en donde llegaban amigos, familiares, estudiantes, artistas entre otros. Asfavit acoge a los visitantes de principio a fin de la Peregrinación. Por la mañana del 30 siguen llegando personas, al igual que el grupo de niñ@s de Trujillo. Se realizan arreglos florales con Heliconias para las paradas de memoria. Se realiza la peregrinación por el Parque Monumento con cantos, arengas, misa, acciones. Se realiza la caminata por medio de los Osarios nombrándolos, tocándolos, observándolos, recorriéndolos. Acompañan también las familiares de Sandra Viviana con su cartel. En el Muro a la Sombra del Amor la Cantaora Daira Quiñones de Tumaco canta a los peregrinos. Se realizan diversas expresiones artísticas populares con la presencia de la Poeta del Río Cauca, Anisnar el Cantador. Se finaliza con ritual de velas, con alianzas, lazos de fraternidad y escribiendo recuerdos y alientos en un gran libro para los familiares.</p>
XV	2015	Municipio Trujillo	<p>13 de junio de 2015. Se inicia en la Calle Víctimas de Trujillo, pasando por la Calle de los Ebanistas y se llega a la Plaza central del Pueblo donde se dirige al Parque Monumento. Se caracteriza por la participación de un amplio grupo de mujeres: Mujeres de la Capilla de la Memoria de Buenaventura, Mujeres del Castillo-Meta, Mujeres de Boyacá, Mujeres del Valle del Cauca, Tumaco y Bogotá. Una misa desde la Teología de la Liberación realizada por el Padre Giraldo, Canciones y presentaciones artísticas de la memoria y el eventual recorrido por los Osarios.</p>

2.1.3.4. *Magdalenas por el Cauca*

La acción artística de *Magdalenas por el Cauca* es un referente muy importante para los habitantes de Trujillo en relación a prácticas de re-existencia, de dignificación de sus habitantes y de la memoria histórica. Fue una iniciativa propuesta por los artistas Yorlady Ruiz y Gabriel Posada, a partir de una Beca Artística del Ministerio de Cultura. Con esta se buscaba hacer un homenaje a las matronas de Trujillo y a las madres que tenían sus desaparecidos en el río Cauca. Se presentaron seis obras en las que participaron distintos artistas. *La Ofelia de Trujillo* de 12x6 metros, realizada en su parte escultórica por Juan Salazar Sierra y en la parte pictórica por los familiares de las veinticinco víctimas.

Se realizaron cuatro Magdalenas, dos que acompañaron los actos rituales del río y dos que acompañaron las orillas y una obra realizada por Orlando Naranjo, familiar de una víctima. Se presentaron seis rostros de madres vivas, que llevaban esperando veinte años por

sus familiares desaparecidos en esas aguas. Ofelia, Rosalba, Rosa Elena, Consuelo, Carmen y Evangelina.

Los lienzos gigantescos, cuya realización fue guiada por los artistas en acompañamiento de los familiares de las víctimas, se montaron en balsas que fueron lanzadas y navegadas por la comunidad en el Río Cauca, cogiendo rumbo en la corriente, a la vista de las poblaciones



Magdalenas por el Cauca.
Gabriel Posada y Yorlady Ruiz.
Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2007.


aledañas al río, como en algún momento transitaron por esas mismas corrientes los cuerpos de los familiares desaparecidos.

2.1.3.5 Trescientos veintisiete alumbramientos por las huellas del olvido

Otra propuesta del artista Gabriel Posada, con participación de la artista Yorlady Ruiz y de la comunidad, fue el formato de exposición -procesión por el río, que le dio paso a *327 alumbramientos por las huellas del olvido*. Fue una propuesta que consistió en la construcción de trescientos veintisiete balsitas, de 50x30 cm, esta vez en formato pequeño, que navegaron por la Quebrada la Luna, la cual nace en el municipio de Marsella, donde se han reportado trescientos veintisiete NIN en su cementerio,

fluyendo hasta el remanso del municipio de Beltrán, donde fueron rescatados esos cuerpos. Esta acción-ritual colectiva tenía el objetivo de mostrar estas almas que reclaman sus nombres. Trescientos veintisiete cuerpos rescatados en el río Cauca, que fueron llevados al cementerio en el corregimiento de Marsella. El proyecto, señala Gabriel Posada, tiene como génesis ese propósito, unir esas dos comunidades, la que perdió sus familiares y la que los rescató. En la actualidad, estos NIN reposan en el Santuario de Marsella, esperando aún hoy que el Estado realice la identificación de los mismos.

La acción consistió en la construcción de trescientos veintisiete balsas, en formato 50x30, representando cada uno de los NIN y ritualizadas con velas, conformando pequeños altares navegantes, que fueron lanzados por la quebrada La Luna, a través de las manos de los familiares víctimas y de la comunidad habitante.



327 alumbramientos por las huellas del olvido. Gabriel Posada y Yorlady Ruiz. Municipio de Marsella, Valle del Cauca. Colombia, 2013.

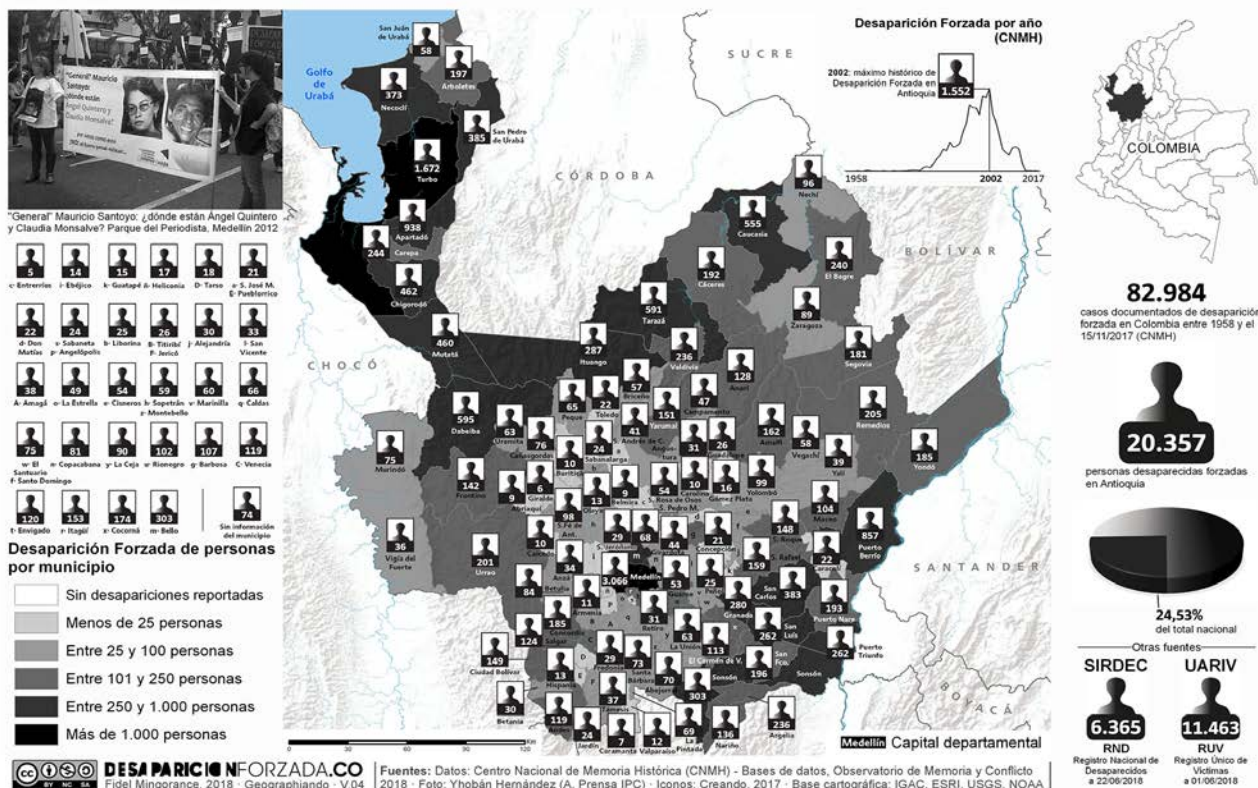
2.2 Nomen Nescio (desconozco su nombre): Puerto Berrío en la relación sintiente con la ausencia y los muertos

Puerto Berrío es un municipio ubicado en la región del Magdalena Medio, en el departamento de Antioquia. En el norte limita con los municipios de Yolombó, Remedios y Yondó, hacia el oriente limita con el departamento de Santander, Boyacá y el Río Magdalena, por el sur con los municipios de Caracolí y Maceo. Es un puerto fluvial central del Río Magdalena. Su población es mayoritariamente urbana y vive del comercio y de actividades agrícolas, pesqueras, madereras, ganaderas, mineras y artesanales.

Como se había señalado anteriormente, An-

Mapa No. 11. Víctimas documentadas Desaparición Forzada 1958 - 2017 en el Departamento de Antioquia. DesapariciónForzada.Com

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN ANTIOQUIA Datos CNMH · Víctimas documentadas 1958 - 2017



tioquia es el departamento de mayor afectación frente a la desaparición forzada de personas, encabezando el grupo de primer nivel de afectación nacional. El Mapa 11 señala que las víctimas documentadas por desaparición forzada en el periodo comprendido entre 1958 y 2017 corresponden a veinte mil trescientas cincuenta y siete, de las cuales Puerto Berrío se encuentra en un segundo nivel de afectación departamental, con ochocientos cincuenta y siete casos, después de Apartadó, que encabeza

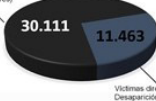
Mapa No. 12. Víctimas Familiares de Desaparición Forzada 1985-2018 del Departamento de Antioquia. DesapariciónForzada.Com

VÍCTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA EN ANTIOQUIA: FAMILIARES

Datos UARIV · Registro a 01 de junio de 2018 / periodo 1985-2018

Víctimas de Desaparición Forzada en Antioquia (UARIV)

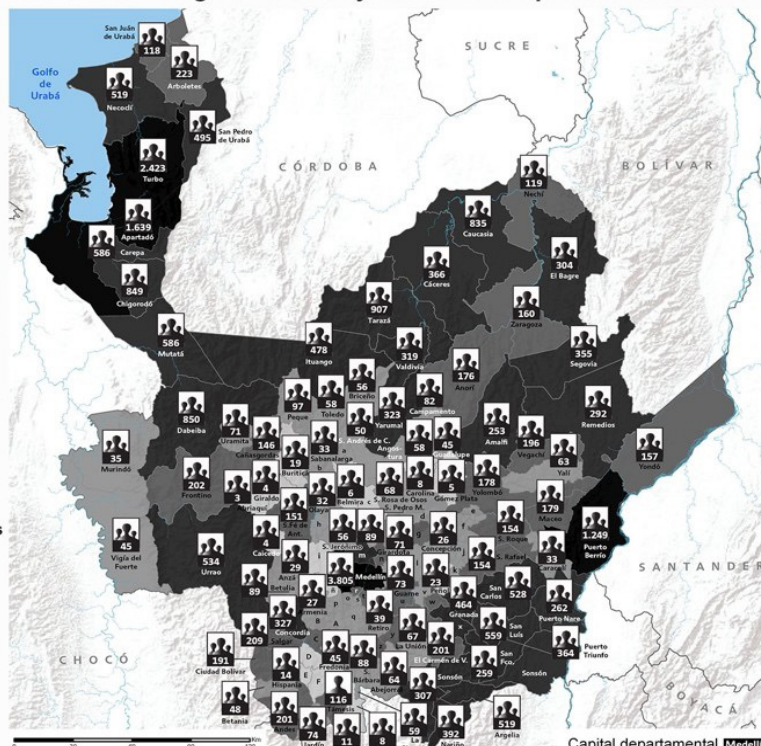
Víctimas indirectas de Desaparición Forzada (familiares)



41.574 Víctimas de Desaparición Forzada del conflicto armado y víctimas reconocidas por la Sentencia C200 y el Auto 115/ 2013 en el RUV a 01 de junio de 2018



Desaparición Forzada de personas por municipio de ocurrencia: Familiares (víctimas indirectas)



123.873

personas registradas como víctimas únicas indirectas (familiares) de desaparición forzada en Colombia a 01/06/2018 (RUV)



víctimas indirectas de desaparición forzada en Antioquia. Víctimas indirectas de desaparición forzada son familiares de primer grado de consanguinidad o civiles, pareja o compañero/a permanente (UARIV).



24,31% del total nacional



Víctimas directas de desaparición forzada a 01/06/2018 (RUV)

beza el grupo de segundo nivel con novecientos treinta y ocho.

Así mismo, la afectación a familiares, tomados en cuenta como víctimas indirectas, asciende, en el departamento de Antioquia, a treinta mil ciento once personas, como lo muestra el *Mapa No.12* De estas, Puerto Berrío presenta mil doscientos cuarenta y nueve casos, pasando a tener el primer nivel de afectación departamental en este sentido. Ninguno de los

Mapa No. 13. Consolidado Exhumaciones a 2018 del Departamento de Antioquia. DesapariciónForzada.Com



municipios que comprenden el departamento de Antioquia se encuentra demarcado como eximido de afectación frente a la desaparición forzada.

Una de las problemáticas de afectación de Puerto Berrío, que es una dimensión directa de la desaparición forzada, es la no identificación de cadáveres, lo que a su vez configura las relaciones estésicas y sintientes que tienen sus habitantes con la muerte. Depara el 22 de febrero de 2019, en el departamento de Antioquia se reportan mil quinientos quince cuerpos sin identificar, según el Sistema de Información de la Red de Desaparecidos y Cadáveres. Por otra parte, según la misma fuente, Puerto Berrío presenta ciento cuarenta y cuatro casos de cuerpos no identificados.

El *Mapa No.13* presenta una realidad de mil cuatro fosas comunes, descubiertas en el departamento de Antioquia, para un total de mil doscientas cincuenta y cuatro exhumaciones, de las cuales se reportan seiscientos setenta y dos cuerpos identificados y entregados a sus familiares y doscientos cuarenta y siete cuerpos no identificados y un excedente de cadáveres correspondiente a las exhumaciones, de las cuales no se presenta información.

No es recurrente que se relacione directamente la desaparición forzada con la identificación de cadáveres, acción que claramente requiere de una voluntad política y de una tecnología a disposición para su procedimiento. Los NN o cadáveres no identificados son desaparecidos, hasta que no se logre su identificación y debida entrega a familiares. Las condiciones de los cuerpos no identificados que se extravían en multitudes de cuerpos desmembrados y fragmentados en las oficinas locales de medicina legal, no cuentan con ningún tipo procedimiento de preservación ni agilización para su

identificación.

2.2.1. ¿Y qué nos trae el río? La práctica de adopción de muertos en Puerto Berrío

Los primeros niños que vieron el promontorio oscuro y sigiloso que se acercaba por el mar, se hicieron la ilusión de que era un barco enemigo. Después vieron que no llevaba banderas ni arboladura, y pensaron que fuera una ballena. Pero cuando quedó varado en la playa le quitaron los matorrales de sargazos, los filamentos de medusas y los restos de cardúmenes y naufragios que llevaba encima, y sólo entonces descubrieron que era un ahogado (García Márquez, 1988, p.33).

El anterior fragmento corresponde al cuento *El ahogado más hermoso del mundo*, del escritor Gabriel García Márquez, desde su género literario del realismo mágico. Lo que muestra Márquez en este cuento de 1988 es la práctica de adopción de muertos, quizá hablaba de Puerto Berrío o quizá hablaba de un pueblo aledaño a las costas u orillas de algún río o mar. De cualquier manera, este cuento se convirtió para mí en una especie de *mapa nocturno*, para encontrarme luego en la realidad del departamento antioqueño, con aquel mágico caserío que, con la llegada de un ahogado, cambió no solo toda la dinámica cotidiana colectiva, sino que además transformó la concepción de sus habitantes frente a aquel muerto. En la metáfora, García Márquez continúa:

Los hombres que lo cargaron hasta la casa más próxima notaron que pesaba más que todos los muertos conocidos [...] Cuando lo

tendieron en el suelo, vieron que había sido más grande que todos los hombres, pues apenas si cabía en la casa, pero pensaron que tal vez la facultad de seguir creciendo después de la muerte estaba en la naturaleza de ciertos ahogados (García Márquez, 1988, p.33).

Los hombres que lo cargaron notaron que pesaba más que otros muertos, este peso corresponde a la carga política de muerte violenta, que se contrapone al peso de un cuerpo de muerte natural, que son los muertos conocidos. En relación a la facultad que tienen algunos ahogados de seguir creciendo después de la muerte, es sin duda la dimensión simbólica que se otorga al cuerpo, en una valoración de grandeza, una capacidad sobrenatural de crecer en tal magnitud, que sobrepasa las dimensiones de la casa, haciendo referencia al caserío, al territorio colombiano. Y continúa:

Andaban extraviadas por estos dédalos de fantasía, cuando la más vieja de las mujeres, que por ser la más vieja había contemplado al ahogado con menos pasión que compasión, suspiró: -Tiene cara de llamarse Esteban. Era verdad. A la mayoría le bastó con mirarlo otra vez para comprender que no podía tener otro nombre. Las más porfiadas que eran las más jóvenes, se mantuvieron con la ilusión que al ponerle la ropa, tendido entre flores y unos zapatos de charol, pudiera llamarse Lautaro. Pero fue una ilusión vana (García Márquez, 1988, p.35).

Otro apartado importante del cuento lo encontramos en el hecho de nombrar al cuerpo que se desconoce. Darle nombre implica un nacimiento político que emerge de la acción simbólica y relacional de la comunidad con ese cuerpo desconocido, pero al cual sienten cercano, como si proviniera de un pasado común. Se esboza también el cuerpo-deseado/

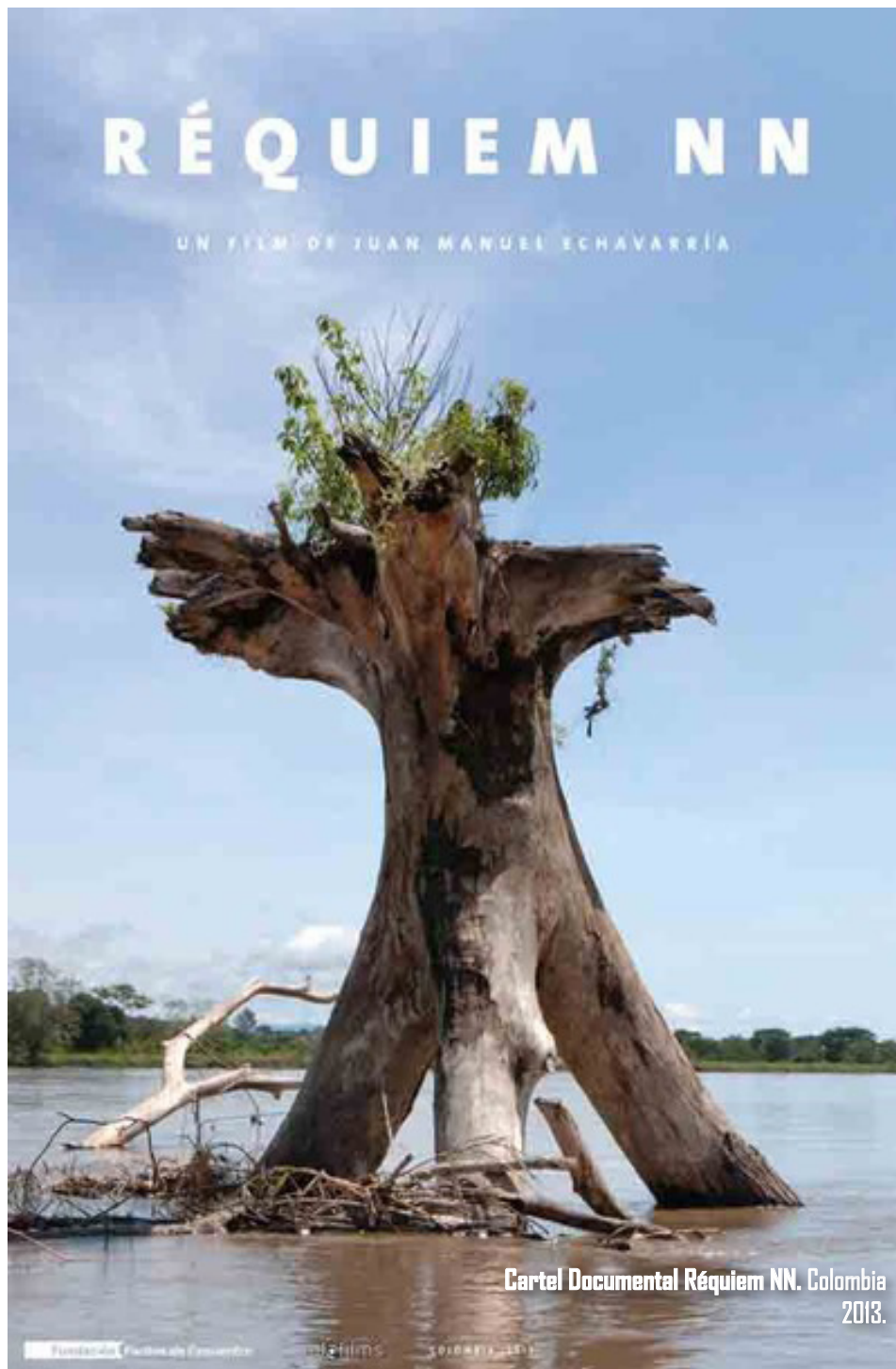
cuerpo ausente en el anónimo, permite la posibilidad que ese cuerpo sea cualquiera desde la capacidad imaginativa de quienes lo encuentran, sin embargo, el nacimiento político de nombrar al cuerpo no es arbitrario, está cargado de sentido y significado.

Uno de los archivos por los cuales se puede tener un acercamiento a la práctica de adopción de muertos de Puerto Berrío y que fue fundamental para su visibilización en el país, fue el documental *Requiem NN*, dirigido por Manuel Echeverría. En este, a partir de la narración de distintos personajes como el sepulturero, el carretilero, adoptantes, el forense, el bombero y el animero, se da cuenta del complejo tejido inter-sensible y de las tensiones socio-políticas que envuelven esta práctica. En un testimonio presente en el documental, se expresa:

En ese tiempo que había mucha violencia yo pues como pescador he encontrado cuerpos que vienen flotando por el agua [...] Uno en ese momento, pues uno siente esa tristeza de ver una persona que como puede tener familia o no, entonces uno siente como una angustia, una nostalgia de ver ahí esa extremidad en ese momento (Echeverría, 2013, minuto).

Los habitantes de Puerto Berrío se encuentran en uno de los departamentos con mayores índices de violencia y de afectación en desaparición forzada, así como también en el territorio de la realización directa de escuelas de descuartizamiento, como el caso *Acuarela*¹¹ y en una localización geográfica que ha estado marcada por la intervención de todos los actores armados y de narcotráfico, quienes se disputan el territorio dejando a la población en medio. Específicamente, en el municipio de Puerto Berrío, actualmente se presenta una fuerte afectación de violencia, debido a que distintos grupos (Los Paisas, Los Rastrojos, Los

11. Escuelas para el Adiestramiento de Cuadros y Reentrenamiento de las Autodefensas ubicada en la vía El Tomate y San Pablo de Antioquia creada a finales de 1998. Contaba con aproximadamente 10hs y era especializada ya que iban a entrenamiento paramilitares de altos rangos.



Urabeños, Las Águilas Negras y los Botolones) se disputan las rutas del narcotráfico, incluyendo la base portuaria, conformando toda una estructura criminal.

Para comprender el entorno de Puerto Berrío y las dimensiones de la realidad cotidiana de sus pobladores, retomo el trabajo realizado por las colegas Andrea Rincón Acevedo y Karina Santos Matiz, en *La masacre en Colombia y su incidencia en la reconfiguración del conflicto social y armado interno: 1995-2002*. En este trabajo sistematizan las masacres realizadas en dicho periodo, en un desagregado departamental, municipal y veredal. En relación a Puerto Berrío, se presentó una masacre de cuatro personas, el 8 de noviembre de 1997, sin embargo, los municipios que colindan con este presentaron una constante en los hostigamientos armados a la población, incrementándose además los casos de desaparición forzada.

Yolombó tuvo, en 1997, una masacre de cuatro personas; el 18 de noviembre de 1988, tuvo catorce casos de desaparecidos; en 2001, volvió a sufrir una masacre, dejando a once víctimas; en abril del mismo año desaparecieron cinco personas en agosto desaparecieron diez más. Otro municipio que colinda con Trujillo es Remedios, en el cual, en 1997 ocurrió una masacre de cuatro personas, en agosto del mismo año asesinaron a cinco personas más, en abril de 1988 dos personas más y en el 2000 cuatro personas y dieciocho personas en el 2001. Caracolí, al igual que Puerto Berrío, presentó una masacre en 1997, en el mismo mes de noviembre, dejando un total de cuatro personas muertas. Y, finalmente, Yondó, otro municipio que colinda con Puerto Berrío, tuvo en 1997 una masacre de cuatro personas, el 3 de mayo del 2000 desaparecieron nueve personas y en septiembre del mismo año desaparecieron cinco personas más (Rincón y Santos, 2013).

Al igual que en Trujillo, la mayor parte de víctimas corresponde a la población civil no perteneciente a grupos militaristas. La población tiene que vivir en medio de un contexto de guerra, en donde la atrocidad sobre los cuerpos y las poblaciones (cuerpos colectivos) instaurada en el ámbito cotidiano, hace que estas, en un proceso de adaptación y de sobrevivencia al medio social, desarrollen nuevas prácticas, sentidos y ritualidades a partir de relacionamientos primarios como la devoción, la generosidad y el acogimiento, contrapuestos a los mismos escenarios violentos en los que habitan.

En Puerto Berrío se vislumbra una relación estética simultánea y prosaica entre el mundo vivo y el mundo muerto, hay una línea muy delgada entre los dos, se entrecruzan en el ámbito socio-estético y bio-estético, desde un condicionamiento biopolítico en contexto de guerra, que se presenta y representa en una muerte violenta sobre la persona y que en cuyo proceso de ocultamiento del cuerpo, descompone en un ciclo inverso orgánico el entorno en el que son apilados, ya sea en tierra, en una fosa común, o en cualquiera de los sistemas hídricos.

Aquí en el pueblo hay una cultura que tiene muchos años. Y es que aquel cuerpo que haya fallecido violentamente o personas que no tengan familiares, [...] pueden hacer favores o milagros. Entonces la gente trata como de acogerlos, de volverlos entre la familia. Inclusive llegan y lo cogen si es un NN. Los pintan, les ponen un nombre, muchas veces los bautizan con nombres que se le vengán a la cabeza a la persona que tiene Fe en ellos (Echeverría, 2013).

El acto de acoger a quien no tiene familia o identidad es un acto de generosidad, mientras que el *volverlos parte de la familia* se con-

vierte en un acto político de colectivización que trasciende los lazos de consanguinidad. Dar nombre a alguien, lo que desde la matriz católica se considera como bautizo, es darle existencia, es cargarlo de un circuito de relaciones sensibles y simbólicas de un círculo específico de acogida y cuidado denominado familia, como círculo de socialización primaria y de construcción de afecto. En uno de los testimonios del documental aparece:

En el momento que se encuentran en el río, son personas que no sabemos quiénes son ni de dónde vienen. No conocimos su pasado, pero al recogerlo y traérseles aquí y dárselos cristiana sepultura, alguien viene, los adopta y les da un nombre para que ellos sigan teniendo una identidad, que no queden sin esa identidad que tuvieron en vida [...] Casi siempre se comprometen que después de que ellos les concedan el deseo que ellos piden, estas personas, después de aquí los llevan para un osario que ya queda para toda la vida. Y pues aquí, cómo dijéramos, mucha gente que quiere los muertos (Echeverría, 2013).

Los habitantes de Puerto Berrío crean lazos estrechos con los muertos, con la convicción de que estos les concederán favores, siempre y cuando sean acogidos y cuidados. Este es un acto de fe, que encuentra sus bases en el principio de reciprocidad desde una relación compleja y ritual de dignificación de la muerte, del derecho a morir dignamente y a recibir un debido ritual funerario. El nombre se presenta como un nacimiento político en el cual el NN adquiere una identidad, un lugar en la existencia.

En su relacionamiento con los cuerpos no identificados, el sepulturero cuenta los pensamientos que se le vienen a la cabeza desde su mundo interior:

Cartel de la Película el Río de las Tumbas.
Cine Colombia, 1964.



Cuando uno le da sepultura a un NN. uno piensa muchas cosas, primero que todo quién será, que dónde estará la familia, será que estarán pensando en él, será que saben que está muerto, será que no saben si está muerto (Echeverría, 2013).

Pensar en ese cuerpo es pensar en su corporeidad, en una corporeidad ausente, en cuáles eran las relaciones sensibles de ese cuerpo, en las circunstancias por las cuales estará pasando la familia en su posible búsqueda, en su posible espera. El acercamiento al cuerpo se da inicialmente con el rescate, casi siempre de pescadores, luego pasa al carretilero, al forense en donde es numerado, luego al sepulturero quien tiene un registro y finalmente a los adoptantes del NN. En uno de los relatos, recogidos por el documental, uno de los adoptantes expresa:

El cuerpo de Gloria, cuando la desenterramos, estaba en pedacitos. Como que fue que sufrió mucho cuando la asesinaron, la descuartizaron toda. Ahí Gloria tenía que tener, cuando le pasó eso, por ahí unos diecisiete o dieciocho años, ella estaba muy joven. El día que la sacamos yo vi como una anécdota, de pronto muy como creyente no sé. Al sacarla a ella cuando se sacó el cajón, vi que de pronto de la lápida, caía como cuando llueve comienza a caer como agua, así supuestamente para mí eran como lágrimas de ella, de pronto pidiendo la familia, como se sentía de la misma alegría de ver que la estaban sacando y la falta de esa familia, que de la tumba así uno quita la lápida de la tumba caían como lágrimas. En la exhumación vinimos dos familias, la familia de la señora Mena y la familia mía, mi esposa, mis dos hijos, amigos y personas allegadas a mí que yo los invité y me acompañaron por lo menos

unas veinte personas más o menos (Echeverría, 2013).

Este testimonio corresponde al cumplimiento de una promesa hecha a Gloria, la de pasarla a una bóveda y realizarle su debido ritual funerario. La relación que expresa el adoptante con Gloria es muy cercana, producto de distintas conversaciones y acercamientos. Al entierro de Gloria asistieron unas veinte personas, una comunidad que se congrega en torno ella y a su existencia, en su nuevo nacimiento, en otras palabras, es la creación de un cuerpo colectivo. Gloria, además, tiene una particularidad, que puso en diálogo a dos adoptantes que se fijaron en ella y quienes conformaron una nueva familia a su alrededor.


Uno de los adoptantes expresa en el documental que le pide a Gloria que se manifieste en sus sueños y que le cuente cómo puede ayudarla, que le dé señales de cómo encontrar a su familia. Si bien no le ha dado esa señal, manifiesta que sí ha logrado soñar con ella. La comunicación se convierte en el compartir de narrativas cotidianas, procesos de ofrenda, peticiones y devoluciones a los favores recibidos.

Estos cuerpos que flotan en las aguas del río Magdalena, más allá de su relación bio-estésica, tienen también una carga simbólica. Según el agente del Cuerpo de Bomberos, lanzar los cuerpos al río convierte al Río Magdalena en su tumba, "eso aumenta más la crueldad, después de muerto tirado al río, o sea una doble muerte". (Echeverría, 2013). La doble muerte hace referencia a condenar al cuerpo a vagar por los cauces, alejando la posibilidad de que sea encontrado. Otra cuestión vinculada a estos cuerpos, es la prohibición frente a los procesos de generosidad y acogimiento.

En Puerto Berrío se ha intentado prohibir el res-

cate de cuerpos del río Magdalena, así como también la adopción de los NN. En relación al rescate se argumenta que se debe seguir un protocolo donde los encargados de dicha acción son las personas que hacen parte del cuerpo de Bomberos, a los cuales habría que reportar el cuerpo, sin embargo, mientras se genera este tipo de procedimiento, el cuerpo puede perderse en la misma continuidad del río. Y, por otro lado, se ha prohibido la adopción de NN, debido a que según medicina legal, en el proceso de ritualización y adopción las fosas se convierten en tumbas, ya que son decoradas, pintadas y emplacadas, haciendo perder el número de secuencia de cuerpos no identificados.

Puerto Berrío ha exaltado distintas relaciones con la muerte, que se pueden encontrar en el territorio, como también ha exaltado el rastro de los rumbos que cogen esos cuerpos. Así se evidencia en el *Río de las tumbas*, un film de 1986, de Julio Luzardo, en el que se visibiliza que los cuerpos provienen de pueblos aledaños, cuyos cauces hacen que los cuerpos queden atrapados en las orillas o sean encontrados por pescadores, alterando la cotidianidad de sus habitantes. Esto también se puede ver en *El ahogado más hermoso del mundo*, en la acción simbólica, política y ritual de la adopción de muertos.



Favor no borrar,
pintar o cambiar
los datos de los NN

FISCALIA GRAL DE LA NACION
PARRÓQUIA NTRA SRA DE LOS DOLORES

Aviso de la Fiscalía y
la Parroquia en el Cementerio de NN
en Puerto Berrío.
Fotografía: Sin Nombre.

2.2.2. Prácticas poéticas y simbólicas en la adopción de muertos

La acción misma de *adoptar muertos* es ya una relación inter-sensible de la ausencia respecto a la desaparición forzada. Hasta el momento, en Puerto Berrío existe esta práctica simbólica ritual, presentada en la figura del animero y en la acción poética propuesta por Manuel Echeverría en *Requiem NN*, que se encuentra conformada por un documental y una exposición itinerante.

2.2.2.1. El animero

El animero en Puerto Berrío es el día en que se conmemora a las almas benditas y a las almas del purgatorio, y es también conocido como el día de los muertos, celebrado el 2 de noviembre. Convoca a los habitantes de Puerto Berrío a ofrendar a los muertos y hace un recorrido hasta el cementerio con el fin de saludar a las almas y seres queridos. La comunidad se integra en esta acción, enfatizando en su relación sintiente con la muerte y los muertos, a su vez atravesada por la matriz católica que configura todos sus rituales.

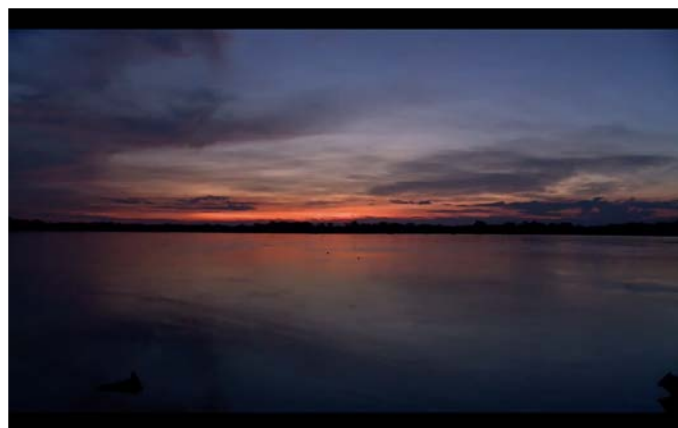


El animero lleva un registro de todas los muertes de los habitantes de Puerto Berrío, con las causales de las mismas. Se opone a la prohibición de la adopción de muertos, considerándola un tema cultural. También ha señalado que el Río Magdalena es uno de los cementerios más grandes del país.

2.2.2.2. *Requiem NN*

El artista Manuel Echeverría, quien trabaja fotografía y video, llegó en 2006 a Puerto Berrío, con el fin de realizar unas fotografías de las tumbas de los NN. No obstante, en el proceso de fotografía y reconocimiento de la comunidad se enfocó en que lo que debía realizar era un documental sobre la vida de sus habitantes. La práctica de adopción de muertos es narrada desde la perspectiva de un pescador, de un carretillero, del Capitán de Bomberos, del sepulturero, del médico forense, de adoptantes y de una madre con dos hijos desaparecidos.

Muestra que esta práctica de adopción de muertos, si bien puede ser realizada en otras partes del territorio nacional, en Puerto Berrío es en donde se instaura en el tejido sensible y social, llevándola a ser presentada por sus habitantes como cultural. La premier fue realizada en el 2013 y la película de tratamiento documental tiene una duración de una hora y siete minutos. A partir del trabajo fotográfico realizado al pabellón de los NN del cementerio de Puerto Berrío, Echeverría realiza una instalación itinerante que es una réplica del Bloque de NN.



Fotogramas Documental **Requiem NN**.

2.3 Performancias sociales: Bogotá en la presentación y representación de la ausencia

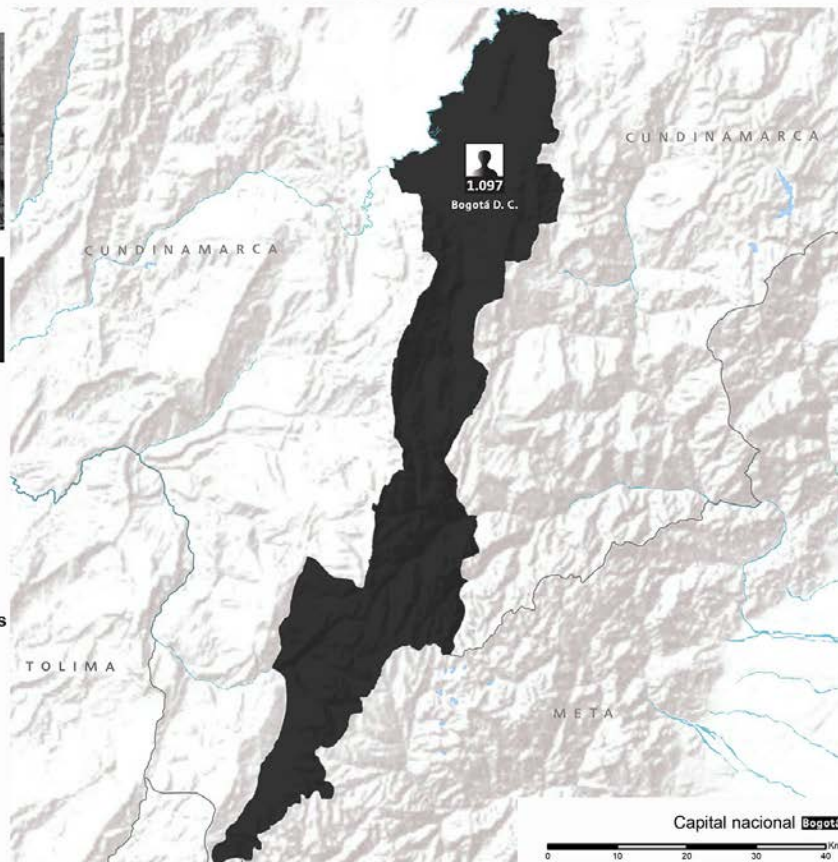
Las particularidades territoriales de Bogotá frente a Trujillo y a Puerto Berrio, en términos tanto prácticos, como geográficos y culturales, son distantes. Sin embargo, en la comprensión de las inter-sensibilidades de la desaparición forzada, estas particularidades están articuladas al tejido sensible de la ausencia en el territorio colombiano. La ciudad de Bogotá se presenta como un territorio urbano, epicentro en su construcción como ciudad capital del país, la cual cuenta actualmente con siete mi-

Mapa No. 14. Víctimas documentadas Desaparición Forzada 1958 - 2017 en Bogotá. DesapariciónForzada.Com

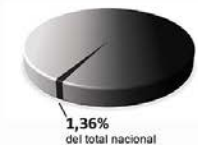
LA DESAPARICIÓN FORZADA EN BOGOTÁ D. C. Datos CNMH · Víctimas documentadas 1958 - 2018



"En las ciudades condenadas al olvido, siempre hay alguien que se atreve a recordar, en las ciudades donde reina la impunidad, siempre hay quien reclama: memoria, justicia y verdad."
Chico Bauti



80.514
casos documentados de desaparición forzada en Colombia entre 1958 y junio de 2018 (CNMH)



DESAPARICIÓN FORZADA.CO Fuentes: Datos: Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) - Bases de datos, Observatorio de Memoria y Conflicto, 2018 · Imágenes: Erik Arellana Bautista · Iconos: Creando, 2017 · Base cartográfica: IGAC, ESRI, USGS, NOAA

lones ciento cincuenta mil habitantes y con un desarrollo social basado en la economía empresarial, que integra el conocimiento en todas sus dimensiones, con capacidades bio-físicas de desarrollo en procesos de producción de capital económico, creativo e intelectual.

De gran extensión territorial, los procesos sociales emergen en colectividades aisladas, lo cual conlleva a la construcción de tejidos que

se manifiestan en procesos de articulación como redes, circuitos, comunidades y colectividades que ubican espacios para el encuentro de afinidades e identidades culturales, políticas y/o experienciales. En relación a los casos de desaparición forzada, como muestra el *Mapa No. 14*, en la ciudad de Bogotá, de 1958 a 2018, han sido reportadas como desaparecidas mil noventa y siete personas, con un pico máximo histórico en el 2001, cuando se posiciona el go-

Mapa No. 15. Víctimas Familiares de Desaparición Forzada 1985-2018 en Bogotá. DesapariciónForzada.Com

VÍCTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA EN BOGOTÁ D.C.: FAMILIARES

Datos UARIV · Registro a 01 de junio de 2018 / periodo 1985-2018



"En las ciudades condenadas al olvido, siempre hay alguien que se atreve a recordar, en las ciudades donde reina la impunidad, siempre hay quien reclama: memoria, justicia y verdad."

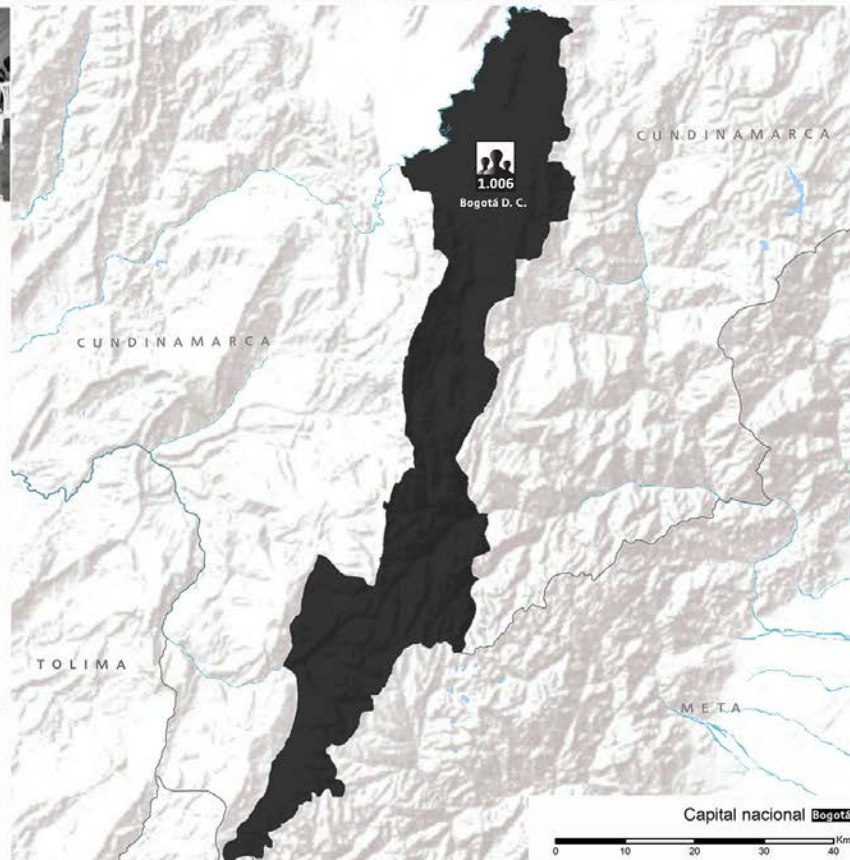
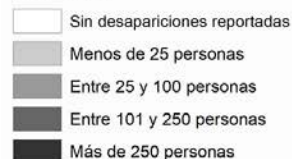
Chico Bauti

Víctimas de Desaparición Forzada en Bogotá D. C. (UARIV)



1.339 Víctimas de Desaparición Forzada del conflicto armado y víctimas reconocidas por la Sentencia C280 y el Auto119 / 2013 en el RUV a 01 de junio de 2018

Desaparición Forzada de personas por municipio de ocurrencia



123.873 personas registradas como víctimas únicas directas de desaparición forzada en Colombia a 01/06/2018 (RUV)



víctimas indirectas de desaparición forzada en Bogotá. Víctimas indirectas de desaparición forzada son familiares de primer grado de consanguinidad o civiles, pareja o compañero/a permanente (UARIV).



Víctimas directas de desaparición forzada a 01/06/2018 (RUV)

12. Se señala que en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se tuvo un retroceso estructural en lo que significó para el país la Constitución de 1991 que nos consolida como un Estado social de Derechos. En su primer periodo de Gobierno [2002-2006] va instaurar el Estatuto Antiterrorista realizando reformas constitucionales generando “restricciones de los Derechos de la vida privada, la inviolabilidad de la correspondencia, la libertad de residencia y movilización y las libertades individuales” según informe de 2003 de la Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo

bierno de Álvaro Uribe Vélez²³, bajo el discurso de retomar las riendas del país y bajo el concepto discursivo de la necesidad de seguridad nacional.

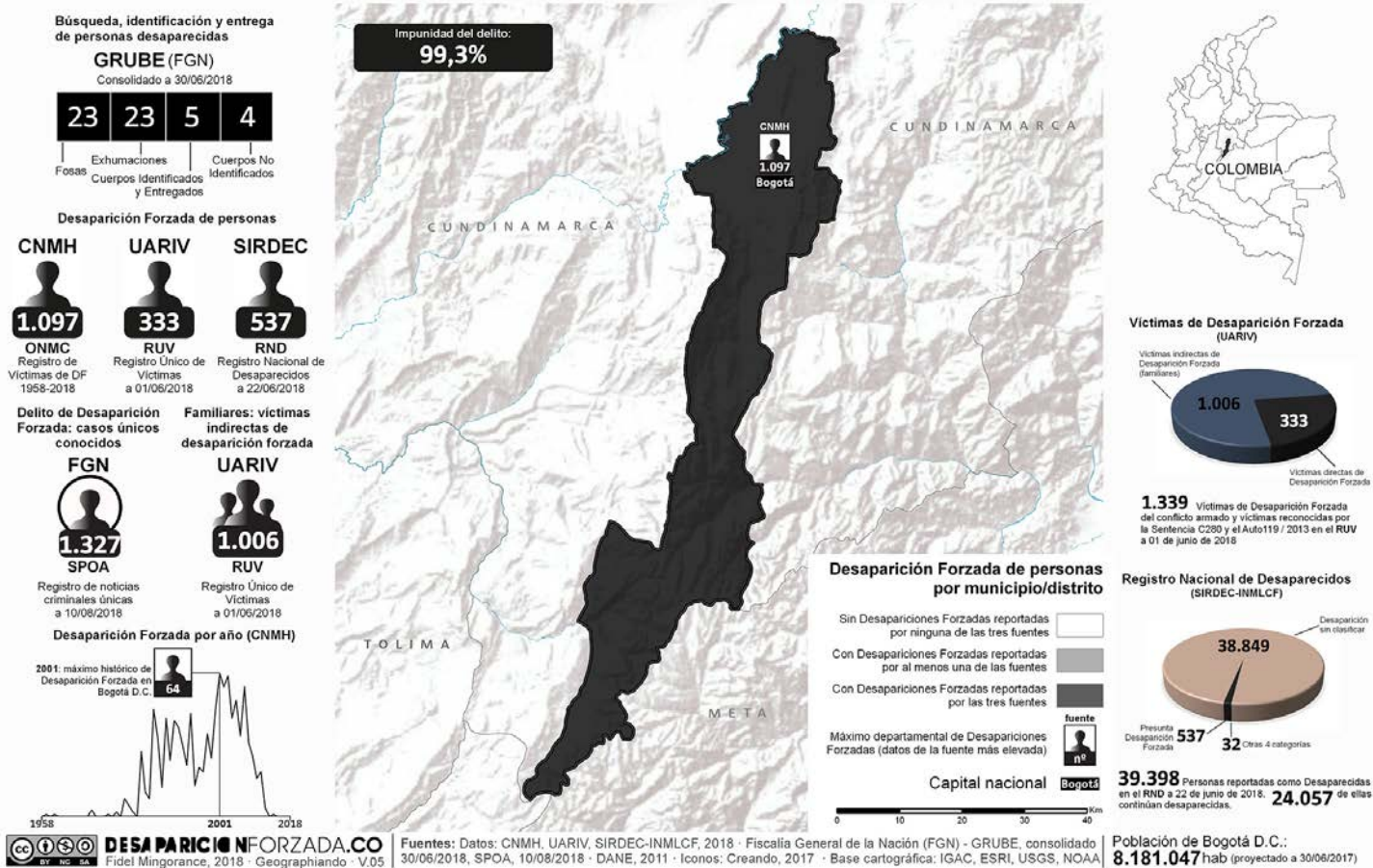
En relación a la afectación indirecta y de familiares de víctimas, se reportan mil seis personas entre 1985 y 2018, como lo muestra el *Mapa No. 15*. Esto tiene que ver con que los núcleos familiares en lo urbano son menos extensos que

Mapa No. 16. Consolidado Exhumaciones a 2018 en Bogotá. DesapariciónForzada.Co

LA DESAPARICIÓN FORZADA EN BOGOTÁ D. C.

Síntesis de fuentes de datos y consolidado de exhumaciones, junio 2018

80



los de la ruralidad. En Bogotá se ha consolidado todo un movimiento de familiares y amigos de desaparecidos, del cual han emergido distintas organizaciones sociales, de familiares y de Derechos Humanos, las cuales se enfrentan al sistema jurídico, simbólico y cultural que tiene el país frente a los casos y procedimientos de desaparición forzada. Entre las organizaciones familiares de víctimas de desaparecidos encontramos a ASFADDES, creada en 1982, al MOVICE, que nació el 25 de junio de 2005 en el marco del *Segundo Encuentro Nacional de Víctimas y Crímenes de Lesa Humanidad y Violaciones a los Derechos Humanos y la Fundación Nydia Erika Bautista* para los Derechos Humanos, creada en 2007.

Así mismo, en relación a los datos consolidados en la exhumación de cadáveres, Bogotá cuenta con veintitrés fosas comunes, reportadas a junio de 2018, como lo muestra el *Mapa No. 16*. De esas veintitrés fosas, se realizaron veintitrés exhumaciones, de las cuales solo cinco cuerpos han sido identificados y entregados a sus familiares, cuatro cuerpos no han sido identificados y de los restantes no se encuentra registro. Según el Sistema de Información de la Red de Desaparecidos y Cadáveres, al 22 de febrero de 2019 Bogotá cuenta con mil novecientos setenta cuerpos no identificados.

2.3.1. Procesos colectivos de creación, resignificación y reivindicación de la ausencia

Como se mencionaba anteriormente, por las características geográficas urbanas propias de Bogotá, las expresiones en relación a las inter-sensibilidades de la ausencia de la desaparición forzada son múltiples, simultáneas y aisladas, articulándose entre sí a partir de la acción y resignificación social. Uno de los

escenarios que reúne y convoca todas estas expresiones cada año, es la conmemoración del *Día Internacional del Detenido Desaparecido*, dando un marco a la significación en la ciudad frente a la desaparición forzada, debido al carácter recurrente de esta modalidad de la violencia en el territorio, que fue utilizada como estrategia de guerra en la lógica del enemigo interno, en una arremetida frente al movimiento estudiantil, la izquierda y el movimiento social del país, con epicentro en Bogotá, en la década de los setenta.

A partir de los procesos de investigación-creación realizados en el marco de *Periscopio Invertido: Escuela de Memoria y Audiovisual*, bajo el eje de recuerdo de *Corporeidades Ausentes*¹³, se visibilizan en la ciudad de Bogotá otras dimensiones de la desaparición forzada, como lo vendría a ser la limpieza social, o el exilio como consecuencia de la misma, en afectación directa a sus familiares.

Las expresiones contemporáneas desde las nuevas izquierdas, el pensamiento crítico y creativo, las colectividades locales, barriales y populares, están ancladas a las prácticas artísticas y simbólicas como prácticas de re-existencia y transformación social desde otros lenguajes, otros relacionamientos y otras prácticas, de una generación que creció en medio de la guerra y la naturalización de la muerte violenta. Casi que el movimiento actual en relación a la ausencia y a la propuesta de país experimenta nuevas formas de organización a partir de lo experiencial, lo sensible y lo corporal, que se tejen en delicadas y frágiles fibras que conforman el tejido social.

2.3.1.1. Poéticas urbanas de la ausencia

Se han realizado distintas expresiones y crea-

13. Periscopio Invertido: Escuela de Memoria y Audiovisual hace parte de la propuesta metodológica de Corporeidades Ausentes como una especie de laboratorio experiencial audiovisual frente a los procesos de memoria y se presenta a profundidad en el capítulo tres.



Erik Avellana Bautista.

Memorias vividas en Cuadernos de Viaje

A Sesi niño,
A Sesi mujer
A Sesi Erik,
Para que en pocos años
se encuentre
con sus hermanitas
de pueblo
yo sé que ahora no
lo sintiendo
pero a través de la
vida
te devolví cuanto
y encontré
lo que te quise
dar.



Chico Bauti

ciones en torno a la desaparición forzada, que se enmarcan en las narrativas de las poéticas y que se articulan en acciones colectivas en el ámbito público. Una de las personas que ha impulsado estos procesos de articulación-creación urbana ha sido Erik Arellana Bautista, poeta, comunicador y artista, quien ha trabajado por los procesos de memoria y de denuncia frente a la desaparición forzada en Colombia. Hijo de Nydia Erika Bautista, militante del M-19 y detenida desaparecida.

Erik también hace parte de esos hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad. Ha tenido que vivir en el exilio, de lo que ha sacado sus notas de viaje y ha podido, a través de la poesía y escritura, exorcizar los fantasmas de esta Colombia, sin perder la ternura y el horizonte político heredado desde el afecto, desde el sentir en su dimensión más profunda a este país. Erik escribe:

Hoy es el día de la primera comunión de mi hijo, ha decidido bautizarse como católico, hace dos días que se llevaron a Cristóbal, siento que ya vienen por mí...

Son nueve hombres, vestidos de civil, están en una camioneta gris, me raptan y me llevan a una nueva sesión de torturas de las cuales saldrán los últimos gritos de este cuerpo, de esta vida.

Alguno da el tiro de gracia, cobardemente, sin mirarme a los ojos, pues me han mantenido vendada todos estos días.

Dejan mi cuerpo en una bolsa plástica en la carretera, allí vienen a enterrarme, como NN, sin nombre, sin identidad, sin familia, sin

referencia alguna a las luchas emprendidas por mí, por nuestra gente.

Aquí en este desierto lleno de muertos sin nombre, permanecerá mi cuerpo hasta que lo encuentren tres años después. Mientras tanto mi hijo crece, preguntando por mí, por mi paradero, por mi vida...

Pero ahora que mi cuerpo no es más que una prueba de mi existencia, de mi paso por el mundo, ahora justo ahora no lo puedo abrazar... (Avellana Bautista, año, página)

Dentro de estas poéticas urbanas de la ausencia, también están Lucía Vargas y Andrea Tráfico, que desde la música han representado la búsqueda de los familiares a sus seres queridos desaparecidos, sus procesos de persistencia y de re-existencia. Su canción *Sangre y Rosas*, referente musical de Colombia frente a la desaparición forzada, ha sido un homenaje a estos familiares de víctimas de la desaparición forzada. La canción dice:

Mientras mi alma muere sin reparar el daño son muchos desaparecidos rostros de un pasado ingrato.

Restos entregados alivian un poco la zozo-



Lucía Vargas - Naturaleza Suprema.

bra [...]

La justicia desaparecida está.
Con el corazón destrozado,
mis ojos te están buscando
Escucho campanas de pervivencia
Escucha mis pasos,
somos nosotros te estamos buscando (Vargas y Tráfico, año, minuto).

Por otro lado, Patricia Ariza, poetiza, dramaturga y feminista del movimiento social, ha trabajado en performances sociales articulando a comunidades de artistas con comunidades víctimas del conflicto armado, alrededor de la teatralidad dramática de la vida misma en el territorio colombiano, tejiendo dramaturgias colectivas que trascienden a performances sociales, en procesos de resignificación, reinvención y memoria.

Dentro de las líneas temáticas trabajadas por

Antígona: Tribunal de Mujeres bajo la dirección de Patricia Ariza



Ariza se encuentran: la visibilización del genocidio de la Unión Patriótica; el género y el feminismo como lugares políticos, expresados en el *Festival de Mujeres en Escena por la Paz de Colombia*, y el desplazamiento y la ausencia, en trabajos como *Cuerpo presente por los ausentes*, realizado en la Plaza de Bolívar, en el marco del VII Encuentro hemisférico de performance y política en el 2009, donde reunió a más de trescientas mujeres víctimas, artistas y del movimiento social, que se articularon en una acción de catarsis y teatralidad colectiva frente a la ausencia. Entre otros trabajos también se encuentra *Serenata por los ausentes*, en donde reunió cinco mil sillas vacías en la Plaza de Bolívar, con el fin de dar un concierto a los ausentes del territorio colombiano.

2.3.1.2. *Cuerpos gramaticales: la conquista del territorio*

Hace parte de una de las acciones del colectivo AgroArte, y es una actuación en la que se realizan procesos de sanación a través del cuerpo y de catarsis a partir de la siembra colectiva y la tierra. Es una acción experiencial que se basa en sembrar el propio cuerpo como pago vivo, que busca concientizar frente a los procesos de violencia, en un ejercicio de sanación que atraviesa el cuerpo-objeto de la misma.

Cuerpos Gramaticales. Antioquia, Colombia 2014.





UNA ALTERNATIVA SOCIAL
PARA LA MUJER TRABAJADORA
A LA VIOLENCIA
A LA EXPLOTA

DESAPARECIDA
STEPHANNY CAROLINA GARZON ARIZ
EDAD: 27 AÑOS, NACIONALIDAD: COLOMBIANA
VISTA POR ULTIMA VEZ EL 28 DE ABRIL DE 2012 EN
SI LA HA VISTO COMUNICARSE AL: 593-9488931
O AL: 32888025 EN COLOMBIA
UNIRSE AL GRUPO EN FACEBOOK COLOMBIANA
**¡¡¡TU FAMILIA TE ES
DIOS NOS FORTALECE**

Movimiento Wiphalas.
Fotografía: Julieth Alejandra Ruiz.

Movimiento Wiphalas.
Periódico ADN.
Agosto 28 de 2009. Bogotá Colombia.

Se han articulado a la movilización desde un enfoque de género y han acompañado las intervenciones del *Día Internacional del Detenido Desaparecido*, en el que confluyen distintas comunidades artísticas, académicas, políticas y sociales. La acción simbólica de enterrarse alude a la experiencia que atraviesa esas memorias subterráneas del conflicto colombiano y que se anclan a un proceso bio-estésico de resignificación y sanación.

2.3.1.3. Movimiento Wiphalas

Se consolida como un movimiento simbólico y político de mujeres, que emerge en la ciudad de Bogotá en el 2008 como rostro colectivo multicolor, el cual a partir de la acción simbólica-ritual del mandala, interviene y llena de significado el espacio público, generando procesos de acompañamiento al movimiento social, cuya presencia resignifica las comunidades sociales y políticas intervenidas.

El Movimiento Wiphalas, en su rostro multicolor, se presenta como cuerpo colectivo encarnado de la ausencia. Sus cuerpos que se invisten de aquellas corporeidades ausentes que ha dejado el conflicto armado y las desigualdades sociales en Colombia, aparecen en el espacio público con sus torsos desnudos, en donde llevan los rostros de desaparecidos como tatuados en la piel. En sus intervenciones utilizan el mandala como resignificación simbólica de la resistencia del movimiento social. En un contexto de guerra que desmiembra los cuerpos, ellas, en su desnudez de mujer, consolidan el cuerpo colectivo en resistencia, llenándolo de significado y cargas políticas simbólicas.

Material Archivo Movimiento Wiphalas.



'Cuerpo presente por los ausentes' fue el montaje escénico que realizaron ayer unas 300 mujeres en la Plaza de Bolívar. Ellas, que son víctimas y sobrevivientes de la violencia y el conflicto interno, se desnudaron junto a artistas de danza y teatro para llamar la atención sobre los Secuestrados, los desaparecidos, y la violencia que azotó a la ciudad y al país. www.elsiglo.com





2.3.1.4. Hijos e Hijas por la memoria y contra la impunidad


Es un movimiento generacional, en el que confluyen hombres y mujeres que son hijos e hijas de las diferentes expresiones políticas e históricas de los movimientos sociales y populares de un país excluyente, injusto y violento. A través de la memoria histórica y la lucha contra la impunidad social, buscan construir horizontes de transformación política, social y cultural.

Mientras que las *Madres de la Plaza de Mayo* sufrieron la desaparición de sus hijos, los *Hijos e Hijas por la Memoria y Contra la Impunidad* sufrieron la desaparición de sus padres. Son la generación hija de la ausencia, esa que quedó en la infancia desconcertada de lo que en su país estaba pasando. Cuando esta generación encontró uso de razón y concientizó su sentir acumulado por todos sus recuerdos como experiencia corporal de la guerra heredada, salen al escenario público como propuesta de una nueva generación en búsqueda de la paz con justicia social, cuyas acciones están cargadas siempre de prácticas artísticas y cargas simbólicas referentes a la memoria del país.





Velaton por los líderes sociales en la Plaza de Bolívar. Bogotá, Colombia 2018.



III

Travesías
Nocturnas

Y RUMBOS METODOLÓGICOS

La sombra de las ausencias.

Elsy Rodríguez Vergara.

Material Archivo Grupo Performance Pasarela.

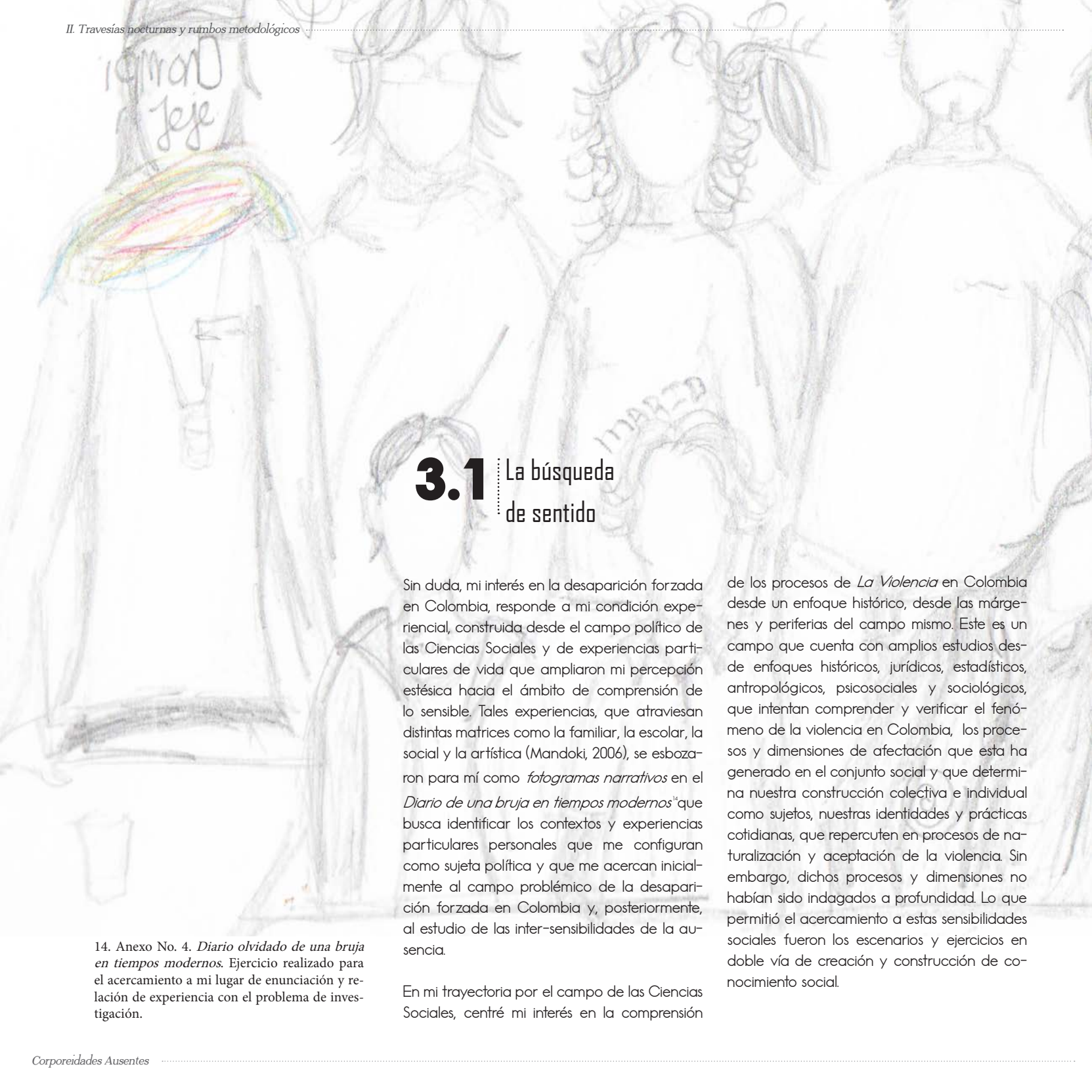
3. Una mirada Documental: ... rutas desde la investigación-creación

*Todo nuestro actuar se funda en la búsqueda de sentido,
todo nuestro accionar se realiza a partir de nuestra condición corporal
y del vínculo que, por tanto, establecemos con el mundo vivo.*

SONIA CASTILLO BALLÉN



Museo de Memoria y Chachivaches Ópticos.
Material archivo Cartografía Sur.



3.1 La búsqueda de sentido

Sin duda, mi interés en la desaparición forzada en Colombia, responde a mi condición experiencial, construida desde el campo político de las Ciencias Sociales y de experiencias particulares de vida que ampliaron mi percepción estética hacia el ámbito de comprensión de lo sensible. Tales experiencias, que atraviesan distintas matrices como la familiar, la escolar, la social y la artística (Mandoki, 2006), se esbozaron para mí como *fotogramas narrativos* en el *Diario de una bruja en tiempos modernos* que busca identificar los contextos y experiencias particulares personales que me configuran como sujeta política y que me acercan inicialmente al campo problemático de la desaparición forzada en Colombia y, posteriormente, al estudio de las inter-sensibilidades de la ausencia.

de los procesos de *La Violencia* en Colombia desde un enfoque histórico, desde las márgenes y periferias del campo mismo. Este es un campo que cuenta con amplios estudios desde enfoques históricos, jurídicos, estadísticos, antropológicos, psicosociales y sociológicos, que intentan comprender y verificar el fenómeno de la violencia en Colombia, los procesos y dimensiones de afectación que esta ha generado en el conjunto social y que determina nuestra construcción colectiva e individual como sujetos, nuestras identidades y prácticas cotidianas, que repercuten en procesos de naturalización y aceptación de la violencia. Sin embargo, dichos procesos y dimensiones no habían sido indagados a profundidad. Lo que permitió el acercamiento a estas sensibilidades sociales fueron los escenarios y ejercicios en doble vía de creación y construcción de conocimiento social.

En mi trayectoria por el campo de las Ciencias Sociales, centré mi interés en la comprensión

14. Anexo No. 4. *Diario olvidado de una bruja en tiempos modernos*. Ejercicio realizado para el acercamiento a mi lugar de enunciación y relación de experiencia con el problema de investigación.

Así se encaminaron trabajos como: *Colombia bajo el lente y el pincel, 50 años de violencia*, que buscó hacer una línea histórica de la violencia, a través principalmente del movimiento expresionista en el ámbito pictórico; las acciones convocadas desde el *Colectivo Muralista Flor del Sur*, que indagaban en una estética de las representaciones visuales de los procesos culturales de movilización y de resistencia en Latinoamérica a través de lo comunitario y político del mural; y la creación del *Semillero de Investigación Interdisciplinar de Comunicación Alternativa - Armadillo Sur*, que experimentaba a partir de las *pedagogías populares* y la acción directa en la eficacia de las prácticas artísticas y comunicativas en el tejido social, el cual, además, era un semillero conformado por jóvenes de distintas disciplinas, en las que nos encontrábamos integrantes de matemáticas, literatura, ciencias sociales, artes y biología, ar-

ticuladas a procesos de creación y comprensión del contexto social.

Finalmente, la indagación en *el manifiesto* como lugar de enunciación articulador y como forma de crítica en las ciencias sociales y en las artes, que emerge desde la teoría social del marxismo y una concepción social de clase y que pasa al campo de lo sensible, mostrando las dimensiones pictóricas, antropofágicas, lujuriosas, de género, literarias, poéticas, entre otras, en la explicación del campo de lo social. Todo esto fue dando paso al interés de lo político en el arte y viceversa, como también a la construcción de *laboratorios experienciales*, a partir de los procesos de creación como ruta no solo para la comprensión, sino también para la acción en la transformación de imaginarios y prácticas sociales.

Dibujo a lápiz del Colectivo Armadillo Sur por Shetza Chicacausa. Bogotá, Colombia 2007.

3.2 La investigación-creación como ruta metodológica

Corporeidades Ausentes. Una mirada documental a las inter-sensibilidades de la ausencia de la desaparición forzada en Colombia, se traza a partir del modelo metodológico de la investigación-creación, que permite avanzar más allá de la separación y/o desarticulación de los *procesos de investigación* y los *procesos de creación* en la construcción de conocimiento, posibilitando que la *práctica artística* sea un campo de experiencias sensibles que permiten la comprensión de nuestro lugar y relación con el mundo que nos rodea.

Plantear como campo de indagación las inter-sensibilidades, acerca a una realidad que se teje en la cotidianidad y práctica contextual de Colombia, específicamente en la experiencia sensible de la desaparición forzada, a través de otros recursos narrativos de indagación e interacción con las comunidades, los cuales posibilitan encontrar rastros para la comprensión de las inter-sensibilidades de la ausencia. Lo sensible, destinado en su estudio al campo de las artes, empieza a dibujarse como una cuestión política y una problemática social.

La indagación se plantea en la investigación-creación como una ruta que recoge los procesos de generación de conocimientos específicos y localizados, a través de las prácticas artísticas en los que confluye la experiencia vivida, "conocimientos del orden de lo sensible-sintiente, proveniente de la naturaleza misma de los objetos de estudio de las diferen-

tes artes, basado en la hiperespecialización de cada uno de los sentidos" (Castillo, 2014, p. 86). En este caso particular, no solo de la práctica artística en sí, sino de las comunidades que tejen sus relatos y experiencias a través de la misma.

El planteamiento de *conocimiento en acción*, realizado por Henk Slager a partir del diálogo entre las *prácticas artísticas* y la *situación*, conectando arte y método de forma constructiva, permite un desplazamiento en donde "el énfasis cambia de una práctica de arte enfocada en los productos finales a una práctica de arte dirigida hacia un entorno, al estilo de laboratorio experimental, explorando formas nuevas de conocimiento y experiencia" (Castillo, 2014, p. 86). Las prácticas artísticas se presentan como contextualizadas cuando reconocen las condiciones políticas y sociales en el relacionamiento crítico con sus medios, el cual, a su vez, determina tanto los conceptos como la práctica artística en sí (Castillo, 2014).

Las prácticas artísticas enfatizan en conocimientos del orden cualitativo, localizado y particularizado de la experiencia, los cuales permiten recoger las huellas de lo que pueden denominarse como las inter-sensibilidades de la ausencia, que son síntomas culturales de la desaparición de personas y de su afectación en el tejido sensible social. Desde esta premisa, entramos en el terreno de la *investigación basada en artes*, la cual ha sido estudiada por autores como Tom Barone y Elliot Eisner, quie-

nes han fundamentado el campo. Dichos autores la presentan como una investigación de carácter cualitativo, que utiliza procedimientos artísticos que dan cuenta de prácticas de la experiencia, en donde los distintos interactuantes y los análisis posteriores empiezan a esbozar y a mostrar aspectos que a primera vista no han sido detectados.

Corporeidades Ausentes es una investigación-creación que recoge algunos aportes desde el enfoque etnográfico, a partir de la práctica artística documental, es decir, a través de una *etnografía documental*, con algunas apuestas desde la *antropología visual*. Esta se ha desarrollado a partir de la experiencia en la realización y formación documental, que es una forma de relacionamiento sensible con las comunidades participantes en los procesos de indagación y creación social, como también, por medio de procesos de análisis que permiten identificar recurrencias en las inter-sensibilidades de la ausencia.

3.2.1. Una mirada documental

El documental, como género cinematográfico, tiene como punto de partida la exploración creativa de la realidad. Si bien ha estado asociado a la veracidad, este, al igual que todos los registros del campo de lo visual, es una representación que responde a distintos niveles de intención y de tecnicidad, que distorsiona la realidad en un sentido temporal y espacial. No obstante, en su proceso de representación deja entrever rasgos que desde el campo de lo sensible se presentan más bien como un esbozo, una sospecha, un trazo, una pista de ciertas categorías y sensibilidades que se dibujan para ser indagadas.

El documental se puede utilizar con distintos objetivos, como instrumento de investigación, como medio de expresión de resultados, como medio de comunicación de conceptos a una audiencia específica, como metodología visual para estudios comparativos, como reflexión sobre los contenidos de su propia disciplina, como elaboración de entendimiento etnográfico y como exploración cinematográfica de campos y disciplinas aplicadas (Ardèvol, 1994). Sin embargo, si bien se ha puesto desde estos enfoques como herramienta metodológica, se podría plantear aquí como medio de interacción e indagación sintiente con las comunidades, temas, categorías y problemas sociales a indagar.

El documental, en su proceso integral de creación, se basa obligatoriamente en el procedimiento de la investigación-creación, con unas fases estructuradas para su realización, las cuales requieren un proceso investigativo previo a la creación sobre la temática que se quiere mostrar. La investigación conlleva a la estructuración de un guion que no se presenta estático, sino que más bien se encuentra constantemente abierto a lo que pueda proporcionar la experiencia misma del proceso de rodaje en su transcurrir conceptual y creativo, la cual puede entrelazarse en una segunda fase de guion, que se presenta en el momento del montaje para poder culminar en el proceso creativo.

Lo que se busca aquí es realizar un cuestionamiento a la mirada y a la intención de la misma, a los niveles de acercamiento participante, o más bien sensible, que se esté dispuesto a realizar, entendiendo las producciones y registros audiovisuales como procesos culturales y sociales. No se puede entender el cine etnográfico si no se integra y se estudia a partir de su contexto y si no se entiende y explica el pro-

ceso de comunicación fílmica (Ardèvol, 1994). Sin embargo, desde el proceso de las prácticas artísticas, se busca como un medio que sirve más que para la explicación, para la comprensión e indagación contextualizada.

Se podría considerar que el documental, como práctica artística, se ubica en los bordes de la antropología visual y del documental etnográfico, ya que si bien se acercan de forma participante, se entiende la práctica artística como proceso en sí mismo, que no se centra en una producción final demostrativa, explicativa o analítica, sino en una espacialidad de tensiones que constituyen una serie de registros, relaciones, creaciones e interacciones que nos pueden aportar más hacia la comprensión de la experiencia y de lo sensible.

La experiencia, la mirada y la intención en los procesos de construcción documental, desde un enfoque de práctica artística, permiten identificar la experiencia y la acción que emana de la relación entre el/la realizador/a, la comunidad participante y la cámara como objeto participante del acontecimiento que cataliza y provoca tanto a quienes realizan como a quienes participan, permitiendo entrever verdades desde las limitantes de cada visión. Se busca que la mirada intencionada de los participantes del proceso de creación documental sea reflexiva, recíproca, que enfatice en las interacciones y que presente un proceso en diálogo, un acuerdo o que sea la representatividad de la interacción, del conocimiento y de la permeabilidad entre quienes interactúan en ella.

3.2.2. El modelo de relación sintiente

En el proceso de investigación-creación, indagar implica comprender desde un sentido

interpretativo y relacional. Toda la información proporcionada a partir de los procesos creativos, contextualizados desde la práctica artística documental, requieren ser interpretados a partir de las categorías y preguntas propuestas en la investigación, con el fin de comprender dichos procesos.

El *modelo de relación sintiente* propuesto por Sonia Castillo Ballén, es una herramienta que permite la interpretación de dichos procesos de la concreción social del régimen visual-mental en el desarrollo de los medios visuales y audiovisuales como medios que dan cuenta, a lo largo del siglo XX y lo que va corrido del XXI, del énfasis en la visualidad y su modo sensible-sintiente, como modo por excelencia que ha acompañado la perspectiva racional (Castillo, 2015, p.143).

El modelo de relación sintiente busca comprender las tensiones que se presentan en las interacciones humanas en las que intervienen seres corporales y a partir de los intercambios que conforman las realidades y que configuran dinámicas personales, colectivas, sociales, históricas y ambientales.

Castillo señala que en ese entramado de la existencia humana se presentan una serie de concepciones concernientes a ideas, conceptos, imaginarios, creencias, opiniones, discursos entre otras, que generan una serie de valoraciones en la práctica social. A su vez, estas *dinámicas de concepción y dinámicas de valoración* dan sentido y se manifiestan en *dinámicas de representación*. Es a partir de estas dinámicas que se construye el modelo de relación sintiente, en cuya configuración se integra el modelo octádico del orden sensible-sintiente, propuesto por Kathya Mandoky (acústico, léxico, somático, escópico, proxémico, cinético, enfático y fluxión), que permite identificar,

clasificar y relacionar recurrencias en la configuración de las inter-sensibilidades.

A continuación se presenta el modelo aplicado a *Corporeidades Ausentes*, que se constituye como herramienta metodológica fundamental para la interpretación de los procesos de investigación-creación, el cual fue aplicado tanto a los procesos finales de creación, como a las entrevistas, documentales y los procesos de la experiencia investigativa en sí, como a crónicas, recuerdos y notas de campo. Todo lo anterior, permitiendo un acercamiento a la comprensión de las inter-sensibilidades de la ausencia.

MODELO DE ANALISIS DE LOS MODOS DE RELACIÓN SITIENTES propuesto por la Dra. Sonia Castillo Ballén

Pregunta de Investigación: Cómo se presentan las inter-sensibilidades en la experiencia de desaparición forzada en Colombia a partir del muestreo de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrio y Bogotá.

Objetivo Principal: Comprender las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia a partir del análisis de la experiencia de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrio y Bogotá.

Situación Problema: Inter-sensibilidades en la desaparición forzada en Colombia

Material de análisis Requiem NN (2013), [documental], Echavarría, Manuel (dir.), Colombia – Canadá Lulo Films **Tipo de Material** Audiovisual

Categorías De Analisis: Corporeidad – Inter-sensibilidad – Ausencia – Presencia – Presentación – Representación – Cuerpo Buscado – Prácticas de Re-existencia

Investigadora Elsy Rodríguez Vergara

Dinámicas De Concepción	Dinámicas De Valoración								Dinámicas De Representación
	Léxico	Somático	Acústico	Esóptico	Proxímica	Cinética	Enfática	Flujón	
En el pueblo hay una cultura que tiene muchos años. Y es que aquel cuerpo que haya fallecido violentamente o personas que no tengan familiares, [...] pueden hacer favores o milagros.	Uno en ese momento, uno siente esa tristeza de ver una persona que como puede tener familia o no, entonces uno siente como una angustia, una nostalgia. Tengo noches que son como el día, donde yo no puedo dormir.	ella compartía llorar, por tantas muertes, desaparecidas y tiradas por el Río Cauca. Esa violencia nos dejó fratres, angustiados por la pérdida de nuestros animales.		Vér ahí esa extremidad en ese momento. Si es un NN. Los pintan Vi que de pronto de la lápida	Encontrar cuerpos que vienen flotando por el agua la gente trata como de acogerlos, de volverlos entre la familia. En la exhumación vinimos dos familias,		Les ponen un nombre.	cuerpo de Gloria cuando la desenterramos estaba en pedacitos	Sana la herida que hay en mi corazón por la ausencia de mis seres queridos, ausencia – herida María madre gracia, madre misericordia, la virgen de la muerte
Intersensibilidades de la Ausencia		Cuerpo-Buscado / Cuerpo-encarnado a la una y media de la mañana yo ya estoy despierta pensando cuando voy a encontrar a mi hija. Representación de la ausencia como herida.							
Observaciones									

3.3 Travesías Nocturnas: recorridos y experiencias desde las prácticas artísticas en la configuración de Corporeidades Ausentes

Uno de los espacios más significativos para la experimentación y la indagación social desde los procesos de creación, ha sido la conformación, en 2009, de la *Corporación Cartografía Sur. Creando espacios para otra Latinoamérica*. Esta se presenta como la posibilidad de crear proyectos y programas que propendan por el desarrollo sustentable y el fortalecimiento de las colectividades, encaminándonos a la autodeterminación económica, la educación formal y no formal, el fortalecimiento de las artes, la cultura, la participación política y el mejoramiento de la calidad de vida y de las oportunidades y derechos de la población en general, creando trabajo con comunidades de mujeres, jóvenes, sectores LGBTI y población étnica a nivel local, nacional y continental.

En mi caso, esto ha posibilitado la creación de espacios para la indagación social, a partir de procesos de investigación-creación-acción.

Uno de los campos de acción específicos de la *Corporación Cartografía Sur*, busca la promoción, creación y difusión de procesos investigativos desde la realidad local, nacional y continental, que abran la posibilidad al pensamiento crítico y permitan generar nuevo conocimiento desde la diversidad. Se consideran fundamentales los procesos de creación colectiva, como una forma de conocimiento recíproco, tanto en la educación formal como en la no formal, como una ruta para la consolidación de sociedades críticas y propositivas.

3.3.1. Periscopio Invertido: Escuela de Memoria y Audiovisual

Dentro de los procesos de incidencia social desde la investigación-creación, nace en Bogotá, en el 2001, *Periscopio Invertido: Escuela de Memoria y Audiovisual*. Esta propuesta, que ha sido ganadora de becas y estímulos tanto del Ministerio Nacional de Cultura [2011-2012] como del Instituto Distrital de las Artes – Idartes [2013, 2014, 2015, 2016], se consolida como un espacio formativo integral, que busca promover la investigación, la creación y la circulación de conocimiento, a través de la memoria audiovisual, abierta a la participación de jóvenes del distrito y de acceso gratuito.

La escuela se configura desde la metáfora propuesta en *Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)*, escrito por el Sub Comandante Insurgente Marcos, a partir de la reflexión de la mirada y el juego de espejos propuesto por Umberto Eco en su novela *El péndulo de Foucault*. Al respecto, se construye

también una metáfora de la mirada desde el documental, como la posibilidad de construir procesos de memoria y de una necesidad de entendernos, reconocernos e indagarnos como tejido social y de encontrar nuestras propias voces y narrativas. Era preciso en esos momentos voltear la mirada. Desde Cartografía Sur se dijo:

Un *periscopio* es un objeto que se utiliza para la observación desde un lugar oculto y también desde los lugares olvidados. Los pueblos del norte lo utilizan para ver hacia afuera sin que sean vistos. Los pueblos del sur se cansaron ya de estar viendo hacia afuera y entonces decidieron inventarse un Periscopio Invertido para poder mirarse hacia adentro, y de tanto verse empezar a reconocerse y así poquito a poquito, como el que no quiere mirar pero mira, empezar a recordar (Cartografía Sur).

Bajo esa premisa se consolida *Periscopio Invertido*.

Escuela de Memoria y Audiovisual, que plantea en cada versión un *eje de recuerdo* que funciona como eje temático y problémico para la investigación-acción/creación-audiovisual. Se abre una convocatoria, a nivel distrital, para veinte jóvenes entre los quince y veinticinco años, para que sean partícipes de la escuela. Se comparte un documento de apertura, que muestra los módulos y horarios, como también, unas primeras coordenadas conceptuales del eje de recuerdo, para que a partir de este los participantes puedan presentar una propuesta de creación a través de una sinopsis documental. Así mismo, se solicita el diligenciamiento del formulario de inscripción y la firma de una carta de compromiso y disponibilidad horaria.

El formulario de inscripción es una herramienta técnica, pero a la vez conceptual, que nos permite, por un lado, consolidar grupos equilibrados y diversos en edades, género, ubicación geográfica, ejes de interés, formación



Carteles Premier Periscopio Invertido.

Escuela de Memoria y Audiovisual.
Material archivo Cartografía Sur.



académica, procesos sociales, conocimientos y experiencias previas en audiovisual; y, por el otro, tener un primer acercamiento creativo y sensible al eje conceptual propuesto y una primera identificación de recurrencias y tendencias. La carta de compromiso y de disponibilidad horaria hace parte de un filtro de interés, que además contribuye a la disminución de los procesos de deserción durante el ciclo integral de formación.

La experiencia de *Periscopio Invertido* se inaugura con la apertura de la convocatoria, pasando por la inscripción, la consolidación del grupo de trabajo, la formación, la consolidación de grupos de realización audiovisual, la creación en sus fases de pre-pro y pos-producción, para finalmente culminar en el proceso de circulación que se realiza en la ceremonia de premier, con la correspondiente certificación de las y los realizadores audiovisuales, donde el principal interés es la asistencia de las comunidades participantes, en homenaje a cada uno de los documentales realizados en cada versión.

El documental es en sí un proceso de investigación-creación que, como género cinematográfico, requiere de un proceso investigativo y de acercamiento creativo a la realidad expuesta. En la demarcación misma de sus fases de creación, se encuentra la fase investigativa, en la que la profundidad de la misma disminuye los niveles de distorsión de la realidad representada. En la fase de investigación se busca también la compilación de los *corpus de memoria* que responden a archivos de primera fuente, que contribuyen al eje de recuerdo propuesto en su dimensión conceptual e histórica y que pueden ser usados, ya sea en el proceso de musicalización, o en el de apoyo narrativo, argumentativo o visual.

Periscopio Invertido inicia en las premisas de la Investigación Acción Participativa Audiovisual, que es la propuesta realizada por la documentalista Marta Rodríguez y que responde a dos acercamientos: por un lado, a la aplicación de la *Investigación Acción Participativa* propuesta por el sociólogo Orlando Fals Borda y que presupone una acción participante de los enunciados por la comunidad en la que se interviene en el campo cinematográfico; y, por el otro, a la influencia de la escuela francesa del cineasta y antropólogo Jean Rouch, pionero del documental etnográfico. Desde esta metodología, los proyectos documentales requieren mucho tiempo de inmersión en las comunidades o temáticas sobre las que se desea indagar. Por ello, Periscopio Invertido propone, a partir de la Investigación-Acción/Creación-Audiovisual, el proceso integral de creación como centro participante tanto en el acercamiento a la realidad propuesta como en el proceso de representación y relacionamiento de las comunidades que conforman la misma.

El tratamiento audiovisual trabajado en la escuela responde, inicialmente, al *documental etnográfico*, sin embargo, en el 2013, a partir de la beca de residencia otorgada por Acampa-Doc Panamá y del apoyo de movilidad impulsado por la Maestría de Estudios Artísticos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, logro en este proceso de formación el encuentro con el *documental de creación*, con un énfasis estético de impronta de la *Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños* de Cuba, que contribuye a la producción cinematográfica creativa y a la estesis latinoamericana, profundizando también en el campo de la antropología visual y del documental como narrativa y documento visual, lo cual contribuye a instaurar en la escuela el *documental de creación* como énfasis de Pe-

riscopio Invertido, sin alejarnos del campo e intención etnográfica.

Periscopio Invertido cuenta con seis versiones, de 2011 a 2016, en las cuales se han formado alrededor de ciento dieciocho jóvenes en realización documental, ha posibilitado la creación de diecisiete cortometrajes y ha interactuado directamente con mil setecientas personas aproximadamente, en los procesos de premier, circulación y difusión, sin contar las interacciones generadas en el ámbito mediático. En su proceso de formación y socialización ha interactuado y dialogado con diversas comunidades, así como con distintas instituciones estatales articuladas al campo del Cine y Memoria, como el Centro de Memoria Histórica Paz y Reconciliación, la Cinemateca Distrital, el Teatro al Parque, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, el Teatrino Jorge Eliécer Gaitán, el Ministerio Nacional de Cultura, Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de las Artes -Idartes-.

En el marco de la investigación-creación de *Corporeidades Ausentes* se generaron tres versiones distritales de la escuela Periscopio Invertido, en las cuales se trabajaron como *eje de recuerdo* categorías desarrolladas en el marco de esta investigación. En el 2014 se

propone el eje de *Corporeidades Ausentes. El arte como posibilidad de recuerdo*, el cual se desarrolla a partir del marco de la teoría de la corporeidad, de la estética de lo atroz instaurada en la producción cinematográfica, de la cultura colombiana desde referentes teóricos de la sociología de la cultura, del planteamiento de la ausencia como categoría y del marco histórico de la desaparición forzada. En el 2015 se trabaja el eje de *Prácticas simbólicas: experiencias y esperanzas de una Colombia en conjuro*, que empieza a delimitar entre prácticas simbólicas y prácticas de re-existencia. Y, en 2016, establece el eje de recuerdo de *Prácticas artísticas en la configuración del tejido sensible y sociopolítico colombiano*, que sigue indagando frente a las prácticas de re-existencia en lo urbano y las posibles configuraciones de un tejido sensible.

A continuación, se presentan las fichas técnicas de cada versión de la escuela de *Periscopio Invertido*, como fotogramas que permiten visualizar categóricamente las relaciones de la práctica documental contextualizada como laboratorio experiencial, para la identificación de los hallazgos.



Premier Periscopio Invertido 2015.
Material archivo Cartografía Sur.

Periscopio Invertido – Escuela de Memoria y Audiovisual 2014

Corporeidades Ausentes. El arte como posibilidad de recuerdo

Acción	Características	Categorías	Hallazgos
<p>Nomen Nescio: Desconozco su nombre</p>	<p>Cortometraje de <i>documental poético</i> que narra a partir de la metáfora narrativa y visual de la concepción de higiene el proceso conocido como limpieza social, que consiste en la eliminación de personas que no adaptan en la configuración estética del statu quo como orden imperante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Limpieza Social -Higienización -Desaparición Forzada -Otriedad 	<p>Presenta los NN y la limpieza social como una dimensión clara de la desaparición forzada. Los cuerpos NN son desaparecidos hasta que no sean identificados y entregados a sus respectivas familias.</p> <p>Otra dimensión de la desaparición forzada.</p>
<p>Los hijos de la Yuca no se van de casa</p>	<p>Cortometraje de <i>documental poético</i> que narra a partir de la cosmogónica del pueblo Uitoto la desaparición forzada como práctica de violencia ajena a su práctica cultural y ancestral.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Muerte natural -Muerte obligada -Desaparición forzada 	<ul style="list-style-type: none"> -Desaparición forzada como practica de guerra colonial. -Dentro de la cultura Uitoto no existe una práctica y concepción del homicidio y la desaparición forzada. -La comunidad y la persona no se recupera de una experiencia de desaparición forzada. -Necesidad de defender el ciclo natural de la vida.
<p>El cuerpo de la memoria</p>	<p>Cortometraje de <i>documental poético</i> que narra a partir del caso de la desaparición forzada de Gloria Amparo Ibarra del municipio de Salgar del suroeste antioqueño la experiencia del exilio y la posición de defensores de derechos humanos frente a esta práctica de guerra y violencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Desaparición Forzada -Exilio -Duelo -Cuerpo Buscado 	<ul style="list-style-type: none"> -La fotografía de la persona desaparecida se convierte en evidencia de su existencia. - La acción de la desaparición forzada no permite la realización del duelo. - <i>El cuerpo buscado/cuerpo encarnado</i> como condición de la existencia. -Confluencia de lo visual y lo poético como una reivindicación de la memoria.
<p>Libertad</p>	<p>Cortometraje de exploración en el falso documental que, a partir del entrelazamiento de la historia de vida de dos personas y la creación de un personaje falso, Libertad, intenta mostrar una sola historia de violencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Violencia -Falso documental 	<ul style="list-style-type: none"> - La exploración en el <i>falso documental</i> permitió hilar distintas historias de vida marcada por la violencia en una sola historia narrativa centrado en el personaje y supuesta vida de Libertad, que termina siendo una representación entrelazada de la historia de violencia y ausencias que se viven en la realidad colombiana. Se presenta un tejido sensible común a partir de la historia de violencia.

Periscopio Invertido – Escuela de Memoria y Audiovisual 2015

Prácticas simbólicas: experiencias y esperanzas de una Colombia en conjuro

Acción	Características	Categorías	Hallazgos
Ultima Hora	Cortometraje de exploración en el <i>compilation film</i> que, a partir de uso de archivo de primera fuente del caso de desaparición forzada de Jaime Gómez, evidencia un proceso de ocultamiento de los medios masivos de comunicación de realidades desbordantes en relación a la violencia y el conflicto armado.	<ul style="list-style-type: none"> -Mediatización -Desaparición forzada -Cuerpo buscado 	<p>-Ocultamiento en doble vía. Ocultamiento de la persona y ocultamiento mediático de la práctica de desaparición de personas</p> <p>La frase "no descansaremos hasta encontrarlo" que se reitera en distintos testimonios se consolida como reiteración de la categoría de persona <i>encarnada/cuerpo buscado</i>.</p>
Catarsis	Cortometraje de exploración en el <i>documental reflexivo</i> presenta a partir de práctica artística cinematográfica en la localidad de Ciudad Bolívar las múltiples expresiones artísticas que se presentan en la localidad en una contraposición mediática de mostrar la localidad como un foco de violencia.	<ul style="list-style-type: none"> -Cine comunitario -Práctica artística -Mediatización 	Como a partir de la <i>práctica artística cinematográfica comunitaria</i> se pueden generar procesos de relacionamiento en doble vía, reforzamiento de identidades culturales y procesos de circulación que mitiguen los imaginarios que se presentan en el campo de la mediatización como un proceso de inscripción en el imaginario social como Ciudad Bolívar como una localidad-comunidad que produce violencia.
Escape	Cortometraje de <i>documental poético</i> presenta el Proyecto Escape de Ciudad Bolívar como un espacio que posibilita construir nuevas formas de relacionamiento comunitario desde los procesos de confianza y las prácticas artísticas como lugar de expresión de los jóvenes.	<ul style="list-style-type: none"> -Cotidianidad -Barrio -Comunitario -Prácticas artísticas 	Dibuja la relación de <i>tejido sensible</i> cuando expresan la construcción de confianza/comunidad y como a partir de las acciones de las prácticas artísticas logran generar procesos de relacionamiento desde otros lugares, transformando imaginarios en relación a lo que son ellos mismos como jóvenes y lo que se presenta como contexto de Ciudad Bolívar.
Bruja es mujer sabia	Cortometraje de exploración en el <i>documental poético</i> que indaga sobre las prácticas de las rezanderas y el ocultismo en la ciudad de Bogotá y como ésta se relaciona con los procesos sociales de sus habitantes.	<ul style="list-style-type: none"> -Brujería -Prácticas místicas 	Durante el proceso de investigación sobre el tema de prácticas esotéricas, ancestrales o de brujería se encontraron versiones de familias de desaparecidos y experiencias en el proceso de violencia como tal, que acudieron a esta práctica para encontrar, o saber si su familiar se encontraba vivo, pero en el proceso de realización no se pudieron ubicar los testimonios ya que correspondían a anécdotas de la ruralidad.

Periscopio Invertido – Escuela de Memoria y Audiovisual 2016

Prácticas artísticas en la configuración del tejido sensible y sociopolítico colombiano

Acción	Características	Categorías	Hallazgos
<p>Ciudad reflejo</p>	<p>Cortometraje de <i>documental poético</i> que presenta <i>La plaza de la hoja</i> desde distintas prácticas artísticas que se presentan a su interior y que buscan dignificar su condición de desplazamiento en Bogotá.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Desplazamiento -Práctica artística -ciudad reflejo 	<p>-A partir de la metáfora visual y conceptual de la ciudad reflejo se presenta la creación documental como una imagen espejo, reflejo de esa realidad vivida diariamente en los procesos de desplazamiento que se dan en el país y la ciudad.</p>
<p>De la música y otras Revoluciones</p>	<p>Cortometraje de <i>documental poético</i> que a partir de un recorrido en bicicleta por el centro de la ciudad la protagonista se ve sumergida en una serie de situaciones que presentan el acoso como síntoma de la cultura patriarcal colombiana.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Acoso -Música 	<ul style="list-style-type: none"> -La música como representación de síntomas culturales. -Presenta el documental no solo como práctica reflexiva sino a demás como como un mapa acústico y espacial.
<p>El centro es hacia allá</p>	<p>Cortometraje de <i>documental performático/reflexivo</i> que trabaja el imaginario de miseria, la relación la sexualidad clandestina, la ruta del alimento a partir de tres recorridos Museo del Oro/ Calle de la L, Oxxo del Parque de los Periodistas/ Plaza de la Concordia y del Terraza Pasteur al Teatro PussyCat.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Centro/periferia -Grabado -Performance 	<ul style="list-style-type: none"> -Besar la calle con el grabado como acción performática y para la demarcación de geografías y rutas dentro de la ciudad. - A nivel metodológico el <i>documental performático</i> permite no sólo la experiencia desde la realización, sino que además, es provocador en el momento de generar reacciones frente a la acción propuesta develando lo que se presenta en la cotidianidad de las relaciones sintientes.

3.3.2. Museo Itinerante de Memoria y Cachivaches Ópticos

A partir de un ejercicio creativo desde el *Seminario-Taller de Investigación-Creación*⁸, dirigido por la Dra. Sonia Castillo Ballén, se propuso un ejercicio de creación que se integrara a cada uno de los trabajos investigativos que veníamos desarrollando. A partir del relacionamiento de los procesos desde la práctica artística documental, la desaparición de personas y la acción del *siluetazo*⁹ que se dio en Argentina, surge el taumátropo de la ausencia, en un intento de relacionamiento no solo visual, sino también experiencial.

El taumátropo, es una técnica básica de animación que hace parte de los inventos realizados a partir de los juegos ópticos propor-

cionados en la fase de pre-cine. Se basa en la persistencia retiniana, que se entiende como un fenómeno óptico en el cual la retina conserva durante cierto tiempo la impresión de las imágenes, dándose el efecto de continuidad que es la base de la cinematografía y de la imagen en movimiento. En un ejercicio de relacionamiento metafórico contextual al problema de investigación propuesto en *Corporeidades Ausentes*, se busca generar a partir de este fenómeno óptico una relación contextual como dispositivo de memoria frente a la posibilidad de retener, por lo menos por cierto tiempo, la conciencia de la existencia de la desaparición forzada desde un mecanismo óptico que evoca desde la experiencia misma de su acercamiento un proceso de recuerdo tanto en la construcción de la imagen como de los procesos históricos del país.

15. *El Seminario-Taller de Investigación-Creación* pertenece al pensum de la Maestría en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes-ASAB de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

16. Se considera una acción estética y política realizada el 21 y 22 de septiembre de 1983 en La Plaza de Mayo en Buenos Aires (Argentina); en la cual, en un proceso de articulación entre un movimiento de artistas plásticos con el movimiento de las Madres de la Plaza de Mayo, se realizan una serie de siluetas las cuales representaban cada uno de los detenidos-desaparecidos durante la Tercera Marcha de la Resistencia. La Silueta como representación de la ausencia que en su proceso de incidencia simbólica ha sido adoptada en distintos países de Latinoamérica que la muestran como síntoma representativo de la desaparición forzada.



Museo de Memoria y Cachivaches Ópticos.
Material archivo Cartografía Sur.

En un segundo momento, y como problema mismo presentado en la construcción del taumátropo como objeto visual de memoria y su necesidad de fragmentación de la imagen para su efecto de continuidad, se relaciona con la representación simbólica de la ausencia, trazada en la práctica artística del *siluetazo* de Argentina, la cual busca ser representada de manera visual y sensitiva. Esta última es posible a partir de la experiencia y del relacionamiento mismo con el objeto.

Se realizaron distintos taumátropos con casos emblemáticos y cercanos de la desaparición forzada y se constituyeron como el inicio de una serie de aparatos ópticos que evocan procesos de memoria como dispositivos de recuerdo frente a los procesos sociales e históricos de la violencia en Colombia. En el 2014, se integra el *Museo de Memoria y Cachivaches Ópticos* como módulo interactivo de Pre-Cine en Periscopio Invertido, el cual empieza a circular de manera itinerante por distintos escenarios, tales como la premier de las escuelas en la Cinema-

teca Distrital; como espacio complementario de encuentros académicos en relación a los procesos de violencia y memoria de Colombia en la Facultad de Educación, específicamente en el proyecto curricular de Ciencias Sociales; en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, como parte de sus instalaciones sensoriales; y en distintos barrios y colegios de Bogotá, en los que encuentra un sentido que conecta al espectador con su propio contexto y experiencia sensible.

Dentro de los hallazgos más importantes en la itinerancia del *Museo de Memoria y Cachivaches Ópticos*, se presenta la relación de este con las víctimas directas del conflicto, quienes encuentran en la exposición de los cachivaches un hecho reivindicativo de sus procesos de dolor y ausencia. Muchas de ellas se acercaron con el fin de darnos los datos de su ausencia para que hicieran parte del museo. A partir de los resultados de la investigación se podría considerar que el museo que se presenta como réplica de la ausencia reconoce el



Museo de Memoria y Cachivaches Ópticos.
Material archivo Cartografía Sur.

cuerpo ausente encarnado y representado en el juego óptico.

3.3.3. Versos en el río

Versos en el río es un cortometraje documental de creación, realizado en 2014, que tiene una duración de cinco minutos y cuarenta y cinco segundos. Hace parte de la experiencia vivida en el reconocimiento de Trujillo y de la acción de la *peregrinación*, constituyéndose como una síntesis de la misma. A partir del registro audiovisual de la experiencia, así como del diálogo con distintas personas que vivieron la tragedia de Trujillo y que la conmemoran cada año y de una serie de prácticas simbólicas y artísticas ya expuestas en el capítulo dos,

se toma como punto narrativo la sensibilidad de la ausencia en el testimonio y en la experiencia de la Poetisa del Río Cauca. El cortometraje muestra las dimensiones de la tragedia de Trujillo, pero también permite identificar la relación bio-estésica de la desaparición forzada en su encuentro con el río.

Tanto *Versos en el río* como el registro audiovisual realizado en aquel encuentro con Trujillo, se consolida el material fundamental para la interpretación en el proceso de indagación de las inter-sensibilidades de la ausencia en *Corporeidades Ausentes*. De igual manera, se consolida como material de archivo y de memoria de la comunidad de Trujillo que busca una constante compilación de sus prácticas, como evidencia de la historia de lucha de los fami-



Fotogramas cortometraje documental
Versos en el Río.





liares y los afectos que envuelve la tragedia de Trujillo. Se presenta aquí como un recurso creativo producto del proceso de investigación, en interacción con la comunidad y parte del material interpretativo de las categorías en el proceso de investigación.

3.3.4. La sombra de las ausencias

Simultáneamente al proceso de investigación-creación de *Corporeidades Ausentes*, se da también mi participación en *Pasarela*¹⁷, un proceso de creación experiencial performático, personal y colectivo, referente a mi proceso investigativo en relación a las inter-sensibilidades de la ausencia. A partir de mi experiencia con el *performance* surge *La sombra de las ausencias*, que es un ejercicio reflexivo que busca entrar en diálogo con las ausencias de la desaparición forzada, encarnada en cada una de nuestras ausencias, silencios, miedos y deseos.

17. El *Grupo Pasarela* dirigido por Sonia Castillo Ballén, es un *performance* crítico respecto a las representaciones sociales de feminidades y masculinidades recurrentes en el contexto colombiano desde una perspectiva bio-política de los cuerpos que se inscribe en la *Línea de investigación en estudios críticos de las corporeidades, performatividades y sensibilidades*.

No es que pueda salir
Es que ella me detiene
Ella que soy yo con su jaula de piel
Ideas, deseos y miedos...

¡Soy la sombra de mi ausencia
¡Soy la sombra de tus ausentes!
De esos que ya no quieres ver
Pero que susurran a tus espaldas.

A partir del texto que hace parte constitutiva de *conversación con la sombra*, se realiza una silueta de la misma con flores, cada vez que concluye el diálogo. Esta silueta es completada, pasando a ser una representación en acción de la ausencia que se desvanece en la medida en que transcurre la acción colectiva de Pasarela en cada una de sus acciones corporales narrativas, que nos muestran distintos síntomas recurrentes en el tejido social colombiano.

Dialogar con la sombra es dialogar con la ausencia, y esta es una experiencia cuya cercanía solo ha sido posible a partir de la acción consciente, realizada en la performance que empieza a recoger a partir de mi propia experiencia concepciones, valoraciones y representaciones vividas de la desaparición forzada.

Conversación con mi sombra.

Elsy Rodríguez Vergara.

Material Archivo Grupo Performance Pasarela.



Experiencias y esperanzas de una Colombia en Conjuro.
Amanda Martínez
(Ilustración).

Travesías de la Ausencia

INTER-SENSIBILIDADES EN EL TEJIDO SOCIAL COLOMBIANO

La desaparición forzada en Colombia ha llegado a dimensiones excesivas, afectando todo el tejido sensible y social de sus habitantes en relaciones conscientes e inconscientes, que se manifiestan en el ámbito cotidiano, a través de conductas, concepciones, valoraciones y representaciones. A lo largo de *Corporeidades Ausentes* podemos ver cómo los actores que ejercen esta práctica atroz, responden a estructuras y lógicas militaristas que envuelven el conflicto colombiano y que deshumanizan a las comunidades en un ejercicio de eliminación del otro.

Dentro de las estructuras militaristas que intervienen en la práctica de desaparición forzada en Colombia, se encuentran principalmente los grupos paramilitares y las Bandas Criminales Emergentes, las Fuerzas Armadas de Colombia, los grupos insurgentes como las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y la actual guerrilla del Ejército de Liberación Nacional, entre otros.

Es importante señalar dos apartados en relación a los actores y víctimas de la desaparición de personas. En primer lugar, que si bien todos

los actores del conflicto armado colombiano han tenido relación con la desaparición forzada de personas, las técnicas de atrocidad, desmembramiento y sistematicidad que se presentan en la misma, son instauradas por las estructuras paramilitares. Estas expresan el horror y la deshumanización por medio de la conformación, en el territorio nacional, de las escuelas de descuartizamiento, así como también mediante su forma inhumana de intervención e instauración de la violencia en los territorios. Esto ha configurado las sensibilidades y prácticas de la población en respuesta misma a la sobrevivencia, a la ausencia y a la resignificación de la vida en el tejido social. Según los informes de Derechos Humanos y los estudios de sistematización de masacres, desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales y violación de Derechos Humanos en el territorio colombiano, estas prácticas son adjudicadas mayoritariamente a estas estructuras y, por otra parte, a las Fuerzas Armadas de Colombia, vinculando directamente al Estado.

En segundo lugar, después de las secuelas de la guerra fría, la lógica del enemigo interno del comunismo, expresada en la modalidad de detenido desaparecido, principalmente en las

décadas de los setenta y ochenta, es especializada, tecnicada y amplificada a un enemigo interno indefinido. Esto tiene como consecuencia que la mayor cantidad de víctimas corresponda a la población civil no vinculada a las estructuras y dinámicas militares, como es el caso de campesinos, maestros, estudiantes, secretarías, artesanos, amas de casa, tenderos, artistas, comunidad religiosa, ambientalistas, académicos, líderes comunitarios, así como que sea una práctica de afectación tanto a hombres como a mujeres, jóvenes y ancianos, en sus dimensiones culturales diversas tanto urbanas como rurales, étnicas, ideológicas, de género y, en general, en toda la población de forma indiscriminada.

Dentro de las caracterizaciones que se hicieron en los distintos espacios de indagación-creación en relación a la desaparición forzada, está la de *detenido-desaparecido*, que responde a persecuciones por cuestiones ideológicas, desde una identidad política. También está la de *limpieza social*, que muestra una condición de clase y de procesos de higienización que se manifiestan en la selección de cuerpos que no responden a los procesos de homogenización social. Así mismo, está la de *trata de personas*, que se presenta dentro de las dinámicas del narcotráfico, las cuales conciben el cuerpo como producto de comercialización, en su gran mayoría el de las mujeres. En el *feminicidio y la violencia sexual* se concibe el cuerpo femenino como objeto, ocultándose la conducta patriarcal y el delito. Y, finalmente, la *desaparición colectiva*, que aparece como amplificación de la ausencia y la eliminación del otro en la modalidad de desaparición forzada, manifestándose en la desaparición de personas por control social, político y económico, quienes no necesariamente están vinculadas a estructuras de militarización de la vida

o a procesos de ideologización cotidiana, sino que cumplen una función y un rol social, cuya dimensión de ausencia genera fracturas en el tejido sensible de las comunidades.

Desde los estudios de la corporeidad, las dimensiones en la comprensión de las afectaciones de la desaparición forzada en el tejido social se amplifican a la concepción del *cuerpo* como aquella dimensión física relacionada a la apariencia, del cual emergen las categorías de *cuerpo buscado* | *cuerpo encarnado*. El *cuerpo buscado* como esa condición de existencia que se manifiesta y se instaura en la búsqueda de los seres queridos, de forma indefinida, trascendiendo su propia condición existencial, manifestada en la transformación de sus prácticas cotidianas, que se relacionan a la búsqueda. Por otro lado, el *cuerpo encarnado* como el investimento de las representaciones de la persona desaparecida sobre el cuerpo y la persona que ejerce la búsqueda como manifestación de la ausencia y prueba contundente inscrita en la piel de la existencia de la persona.

Las *corporeidades ausentes* se entienden como el sistema de relaciones sensibles referidas a la desaparición forzada y a su afectación sobre la víctima directa y su ampliación a la matriz familiar, esto sumado a la amplificación e incidencia en el tejido social y en las condiciones de hábitat en las que se desarrolla. Lo dicho tiene como consecuencia la generación de comunidades, acciones, circuitos, rituales, creaciones y simbolizaciones en el contexto territorial, que transforman las prácticas cotidianas y las formas de relacionamiento.

En cuanto a los estudios de caso de las inter-sensibilidades de la desaparición forzada a partir de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá, se encuentran una serie de

recurrencias y distanciamientos desde las diferencias territoriales, tales como el carácter urbano del último y el carácter rural de los dos primeros. Sin embargo, presentan relacionamientos de tipo estructural a modo de trayectos, rutas y flujos del cuerpo que desaparecen, como también a modo de trámites de la ausencia en su concepción como desaparición forzada.

La desaparición forzada, en su dimensión simbólica, psicológica y cultural, impide los procesos de duelo, despedida y asimilación de la ausencia de la presencia, es decir, la pérdida corporal determina la experiencia y el relacionamiento sensible de la persona. Esto lleva a que, desde el *cuerpo encarnado* manifestado en acciones y visualizaciones simbólicas y relacionales en la vida cotidiana, se realicen una serie de rituales funerarios o de renacimiento.

Tanto Trujillo como Puerto Berrío, ambos municipios de carácter rural, presentan una léxica y acción desde la simbología y la práctica católica, lo que se manifiesta en las peregrinaciones, en los rituales funerarios, en la figura del animero y en las almas del purgatorio, así como en el liderazgo que tiene la iglesia y en su oposición a ciertas prácticas en cada uno de esos territorios, en Trujillo con la adopción de muertos y en Puerto Berrío con la decoración de tumbas. Se presenta también una relación de opuestos complementarios de la ausencia, como la de Trujillo alrededor de los rituales funerarios que sirven como entierros simbólicos en los osarios, que son representaciones de la existencia e identidad de la persona sin que se encuentre su cuerpo, así como también los procesos funerarios se presentan como *entierros colectivos*.

En Puerto Berrío, en el ritual funerario se encuentra el cuerpo, o partes de él, pero está

la ausencia de la identidad de la persona, lo que conlleva a la adopción y a un nuevo *renacimiento político*. Los procesos funerarios son individuales o en circuitos pequeños, que relacionan a la población adoptante y permiten procesos de consanguinidad simbólica cuando son acogidos. Otra relación importante entre Trujillo y Puerto Berrío, y que se puede ampliar a una concepción de geografía, es que mientras en Trujillo las acciones están ligadas a quienes buscan a sus familiares, muchos de los cuales fueron arrojados al río Cauca, en Puerto Berrío, son encontrados en el río Magdalena *cuerpos buscados, corporeidades ausentes* que tienen que ser rescatadas y cobijadas desde el anonimato y la adopción.

En cambio, en Bogotá se da una dinámica urbana centralista, en la que hay una ausencia de cuerpos y de entierros. Las acciones se manifiestan desde las prácticas artísticas y simbólicas experienciales, que construyen tejidos manifestados en procesos de articulación y acciones colectivas de distintas comunidades en un solo cuerpo colectivo de la ausencia. Las relaciones proxémicas buscan romper el aislamiento, a partir de tejidos sensibles y simbólicos en procesos de desfogue colectivo en performances sociales.

Finalmente, a partir de los procesos de investigación-creación, de los laboratorios experienciales como *Periscopio Invertido: Escuela de Memoria y Audiovisual* y de los relacionamientos implicados en la realización documental (experiencias, diálogos, entrevistas, notas de campo, fotografía, referentes), en un proceso de interpretación desde el *modelo de relación sintiente* propuesto por Sonia Castillo Ballén, las inter-sensibilidades de la desaparición forzada arrojan las siguientes características y relaciones:



Sandra Viviana Cuellar. Ingeniera Ambiental.
Desaparecida el 17 de Febrero de 2011 en Cali,
Valle del Cauca, Colombia.

Visualidades de la ausencia que las comunidades tuvieron en relación a la desaparición forzada:

- cuerpos descuartizados
- cuerpos decapitados
- cuerpos huérfanos
- formas escalofrantes
- extremidades (brazo, cabeza, pierna, pie)
- ríos de agua
- ríos de carne
- ríos de luces
- ríos de muertos
- ríos de lágrimas
- lápidas pintadas

Acústicas de la ausencia de la desaparición forzada, sufridas por las comunidades:

- lápidas colores
- gritos del río
- gritos de dolor
- susurros de seres queridos
- cantos del río
- voces del río que aclaman que le saquen los cadáveres
- voces de personas ausentes
- canciones de ausencia
- campanas que llaman a las almas

Somáticas de la ausencia en relación a la desaparición forzada:

- poesías que cuentan
- llorar por la ausencia de los seres queridos
- llorar por el río
- tristeza
- tristeza por pérdida de animales
- angustia
- incertidumbre
- ansiedad
- enfermedad
- nostalgia
- insomnio
- pena moral
- muerte por pena moral



Carolina Garzón Ardila.
Estudiante de Licenciatura en Artes de nacionalidad colombiana.
Desaparecida el 28 de abril de 2012 en Quito, Ecuador.

Proxemias de la ausencia en la
desaparición forzada:

- encontrarse con cuerpos muertos
- acoger muertos
- exhumación de cuerpos
- visitar muertos
- tocar las lápidas
- temperaturas muy fuertes (del frío al calor)
- estremecimiento de los cuerpos

Cinéticas de la ausencia en la
desaparición forzada:

- cuerpos flotando
- ríos, mares, lagunas como fosas comunes
de agua en movimiento
- entierros en fosas comunes
- caminar las calles
- buscar a los seres queridos

Representaciones de la ausencia en
la desaparición forzada:

- río funeraria
- río fosa común
- río muerte
- río como derecho a la vida
- río contaminado
- río profanado
- río desbordado
- río caño
- río enfermo
- río llanto
- río silencioso
- río oscuro
- rostros desmoronados
- flores como armonía y resistencia
- cuerpos rotos



- la seguridad del país se está tambaleando
- la violencia no se sabe de dónde viene ni para dónde va
- el ser humano es único e irrepetible (concepción religiosa)
- la mujer es responsable de que los hijos no lleguen a la guerra
- poemas como hijos de pensamiento que dios otorga (concepción religiosa)
- poemas como forma de dar a conocer lo que pasó, para que los hijos no lleguen a vivir eso
- re-existencia como forma de replantearse la vida
- el río está enfermo por la violencia
- quien no tiene memoria está muerto
- el poder hereda pedazos rotos, muertes, impunidades, cinismo, ausencia
- la gente tienen derecho a vivir
- del jardín no se come, hay que sembrar yuca, arracacha y plátano
- la ausencia es una herida
- tirar los cuerpos al río representa una doble muerte: a la persona física y la condena de no ser encontrados

Concepciones de la ausencia en la desaparición forzada:

Representaciones de la ausencia en la desaparición forzada:

Jaime Gómez Velásquez.

Sindicalista, historiador y politólogo.

Desaparecido y asesinado el 21 de marzo de 2006 en la ciudad de Bogotá, Colombia.

En cuanto a los procesos interpretativos en relación a las inter-sensibilidades de la ausencia en la desaparición forzada, cabe resaltar sus dimensiones bio-estéticas, zoo-estéticas y soci-estéticas, las cuales se expresan en los vínculos con el entorno natural, en la afectación a los animales y en las configuraciones del tejido social a partir de la transformación e instauración de nuevas concepciones sobre el mundo que se habita. Las valoraciones se adecúan y construyen desde la realidad y la experiencia vivida. También se identifica la relación bio-estética en la acción de ocultamiento del cuerpo en una trayectoria o ruta subterránea y subacuática, que se manifiesta en la ubicación de las fosas y los cadáveres flotantes que se vislumbran por los sistemas hídricos.

Las afectaciones somáticas de la ausencia en familiares son de distinto tipo y de niveles variados, que pueden llevar en su máxima expresión corporal a la muerte por pena moral, así como en los siete casos de Trujillo, en torno a los que se define esta como una pena tan profunda que llevó a un caso de suicidio y a la sumisión, depresión, ensimismamiento de los otros seis casos, generando la muerte a causa de tristeza y/o enfermedad como manifestaciones secundarias.

La relación sintiente y relacional de las comunidades con el cadáver, los rituales funerarios y la muerte naturalizada, acogida y representada, se presenta como una práctica recurrente en las comunidades del territorio colombiano, presentándose en una serie de prácticas rituales y simbólicas, en conversaciones imaginadas, ensoñadas, deseadas, imposibilitadas tanto con la corporeidad ausente, como con la muerte y ausencia general instaurada en el territorio colombiano.

A MODO DE CONCLUSIONES

La desaparición forzada se debe considerar una de las más altas violaciones a los derechos de las personas y de las colectividades, en el sentido de que traza una secuencia de violencias que tiene afectación no solo en la persona, sino también en su matriz familiar, religiosa, social y sensible, en relación a la generación de ausencia. Se presenta una primera secuencia de violencias en la retención-tortura-homicidio-desaparición del cuerpo y una segunda en la dimensión colectiva que corresponde a la afectación de las familias y del circuito de afectos social-sensible, que se presenta en desconcierto, incertidumbre, búsqueda, sosiego. Por otro lado, el tejido sensible relacionado a la matriz cultural y religiosa es afectado, por lo que es imposible el duelo.

La práctica de desaparición forzada en Colombia, a partir de hechos de violencia, altera la relación *bio-estésica* de las comunidades, particularmente en el caso de Trujillo y Puerto Berrío, en los cuales aparecen como escenarios fundamentales el Río Cauca y el Río Magdalena, los que, después de ser fuente de vida y desarrollo, se transforman en descomposición, fosa común y contaminación. El sentimiento de dolor desborda la realidad, como síntoma de violencia en el país. En la práctica de la desaparición forzada, los cuerpos son lanzados al río con el fin de no dejar rastro.

Tirar los cuerpos al río representa una doble muerte para la persona, la física y la simbólica, esta última es la condena de no ser encontrada. La adopción de muertos se presenta como práctica bio-estésica ligada al río. Se vislumbra una relación simbólica sintiente con la muerte, que se expresa en la práctica de adopción de muertos como síntoma de esa ausencia en el cuerpo colectivo. La adopción de muertos como sentido político que se contrapone a la

violencia en un nuevo nacimiento.

La valencia física en *Corporeidades Ausentes* se presenta con un nivel de prioridad en la afectación sensible para la *persona encarnada/cuerpo buscado* que se inscribe como nueva condición de existencia y está condicionada desde la búsqueda inconclusa del cuerpo. La ausencia se presenta como inter-sensibilidad, en la medida en que no solo presenta distintos modos de manifestación corporal, tanto para los sujetos individuales como colectivos, sino que además se presenta como síntoma que atraviesa por representaciones visuales y acústicas a partir del recuerdo, del impacto somático en los circuitos de afecto inmediato. Las prácticas artísticas se consolidan como prácticas de re-existencia y contribuyen a la reconfiguración del tejido sensible de las comunidades en el marco de procesos de violencia y contextos de guerra, dando nuevos sentidos y condiciones de existencia. Las comunidades las reconocen como patrimonio de la memoria y como fundamentales en los procesos de sanación y dignificación. En los procesos de duelo colectivo se han presentado desde las narrativas simbólicas y poéticas, que permiten avanzar en los procesos de reparación. Se constituyen como herramienta fundamental en las pedagogías de paz y como lugar de producción de nuevos conocimientos, que posibilitan la comprensión de las dinámicas e interacciones en el campo social, en relación a la desaparición forzada.

Corporeidades Ausentes presenta las siguientes conclusiones, con el fin de contribuir desde los estudios artísticos en la dimensión del campo de las interacciones sociales:

-El documental se presenta como una metodología propicia para los Estudios Artís-

ticos y políticos de las inter-sensibilidades, porque permite la interacción entre los procesos creativos sociales, la creación artística y las metodologías etnográficas.

-Ante las corporeidades de la muerte, las comunidades que han vivido la desaparición forzada generan unas dinámicas inter-sensibles que pueden nombrarse como hermandades de la ausencia, basadas en las visualidades, proxemias, somáticas, acústicas, cinéticas y léxicas, en relación a la muerte.

-Los Estudios Artísticos pueden contribuir con investigaciones que aborden el estudio social de las inter-sensibilidades que se rompen en los procesos de desaparición forzada, apostándole a su restablecimiento como dinámicas de re-existencia y caminos de búsqueda de la paz.

-Finalmente, como sugerencia para los futuros investigadores e investigadoras interesadas en este tema de las afectaciones de las inter-sensibilidades en la desaparición forzada, se recomienda indagar sobre las prácticas realizadas por las comunidades, desde la dimensión energética de las corporeidades ausentes, en la afectación de la dimensión psíquica de las individualidades y colectividades, así como también, sobre las relaciones que se constituyen en torno al río, sus continuidades, similitudes, representaciones y afectaciones.



Ángel Quintero Mesa.
Defensor de Derechos Humanos e
integrante de la Asociación de Detenidos Desaparecidos - ASFADDES.
Desaparecido el 6 de octubre de 2000 en Medellín, Antioquia, Colombia.

DIÁLOGO CON LOS JURADOS

Por medio de este anexo, que se convierte también en parte fundamental para la comprensión de Corporeidades Ausentes, me permito entrar en diálogo con las sugerencias realizadas por los jurados.

En primer lugar, los estudios que trabajan la memoria en procesos de violencia, específicamente en la desaparición forzada en Colombia, son fundamentales para los procesos de comprensión de este fenómeno de violencia, sin embargo, la pregunta de este proyecto de investigación-creación se centró en la indagación de las sensibilidades, en las cuales se busca más una aproximación proxémica, léxica, somática, enfática, escópica, acústica, cinética y de fluxión que ponen en marcha las comunidades posterior a la desaparición forzada.

La memoria, en el contexto actual que atraviesa el país en relación al pos-acuerdo de paz firmado en la Habana entre el Gobierno Nacional y la guerrilla de las FARC-EP, se presentan como fundamentales para los procesos de justicia, verdad y reparación de las víctimas, así como para las pedagogías de paz que buscan integrar los distintos tejidos sociales fracturados producto de los contextos de guerra. La comunidad de Trujillo, que ha sido tan golpeada por las prácticas de violencia, señala que la memoria es considerada como patrimonio de las comunidades víctimas del conflicto; si bien, ésta no es el propósito de indagación de Corporeidades Ausentes, no quiere decir, que no sea de vital importancia en la configuración de las prácticas de las comunidades.

Fue una decisión como investigadora asumir como categoría central las *inter-sensibilidades* porque su comprensión hace falta al país y puede contribuir a los estudios de la memoria. Esto también obedece a que la acción de la desaparición forzada compromete directa-

mente la existencia de la condición corporal de las personas violentadas. Y son los intereses en relación de este cuerpo ausente en su dimensión en las comunidades, las que me interesan como artista, investigadora, documentalista y activista. Cuáles son las visualidades, tactilidades, acústicas, proxémicas, somáticas y fluxiones que presentan las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá con un cuerpo que ya está ausente.

En segundo lugar, el estudio de la perspectiva de Jacques Rancière en los estudios de las sensibilidades forma parte integral de los estudios de la Maestría en Estudios Artísticos, sin embargo, la decisión de centrarme en los estudios de Katya Mandoky y Sonia Castillo Ballén, responde a que encontré en sus planteamientos herramientas para estudiar las prácticas socio-estéticas de las comunidades por la desaparición de sus seres queridos.

Para Rancière en su investigación sobre el destino de las imágenes, la articulación entre arte y política está definida así: "denomino como repartición de lo sensible, este sistema de *evdencias sensibles* (...) el orden policial está asentado en un lugar común donde se reparten los modos del ser, hacer, decir y del aparecer (...) es una delimitación de tiempos y espacios de lo invisible, lo que define también el lugar y el dilema de la política" (Rancière, 2009 p.12).

Rancière, en esta tensión entre la política y el arte, alude al arte como la otra vía donde es posible intervenir la cuestión de lo común pre-existente a la experiencia. Su perspectiva sobre el arte, está basada en lo que denomina los tres regímenes: ético, representativo y estético. Para el ético apela a noción platónica del arte, para el representativo apela con la ejemplificación poética de Aristóteles entre otros y

la valoración del régimen estético la argumenta desde un modo de ser sensible que es asociado con la conquista que hace el arte en su proceso de autonomía para lo cual apela al desarrollo de las distintas vanguardias históricas del arte.

El planteamiento de Rancière en estos tres regímenes está atravesado por la categoría de la imagen, a partir de la cual plantea la simulación, estatuto de lo real más ficción, que se lleva a cabo en las artes a partir de la valoración de la relación del arte y la dimensión política de la estética, sin embargo en la propuesta de Rancière, no hay estudios específicos de comunidades y mucho menos de comunidades que tienen que aferrarse a otras formas de la estética en la dimensión prosaica para poder solucionar su propia existencia en el sentir de lo sentido del dolor, la angustia, la espera, la ausencia en la búsqueda de sus seres queridos, experiencias particulares que han vivido y viven estas comunidades nuestras.

Para el horror de nuestra guerra no me resulto eficaz esta relación de lo sensible que plantea Rancière. En contraste, Mandoky llega al trabajo de las inter-sensibilidades poéticas y prosaicas a partir del estudio de las comunidades mexicanas, evidentemente político. Mientras que Rancière centra su estudio en las imágenes, Mandoky centra su estudio en lo que la gente siente. Mi problema no es la imagen sino el cuerpo como una presencia real desaparecida.

En tercer lugar y para finalizar, como investigadora, la intención de la tesis no es hacer un estado de arte de la cuestión, sino el de organizar un marco referencial que contribuya desde las recurrencias presentadas por las comunidades. Este documento está basado en el estudio de las prácticas prosaicas, prácticas

artísticas o investigaciones que se han acercado a las artes. Me permito destacar que en el desarrollo de la investigación – creación presento el trabajo de realizadores documentales, artistas plásticos, performance, ilustradores, fotografías, artistas escénicos, prácticas de activismo que fueron reseñadas a lo largo del trabajo y analizadas según su pertinencia frente al problema de investigación.

Corporeidades Ausentes, se presenta como un primer ejercicio de etnografía que, dada la complejidad del problema que me presentan estas comunidades, tuve que delimitar para realizar el ejercicio etnográfico. Al tener que cubrir las prácticas creativas de varias comunidades del país correspondiente a los territorios de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá, tuve que centrarme en las prácticas específicas que daban cuenta de las relaciones inter-sensibles de la ausencia de personas desaparecidas, en un interés de mostrar unas recurrencias a nivel nacional de las mismas, reconociendo que tuve que sacrificar el adentrarme más en las prácticas de vida cotidiana llevada a cabo por las comunidades.

Para futuros trabajos etnográficos se tendrá en cuenta la profundización en las prácticas específicas de las comunidades, más que en la demarcación de la multiplicidad de prácticas recurrentes que hacen de los miles de desaparecidos y corporeidades ausentes, una ausencia común representada en la fractura del cuerpo colectivo y sus relaciones sensibles.

REFERENCIAS

Referencias Bibliográficas

- Ardèvol Piera, Elisenda (1994). *La mirada antropológica o la antropología de la mirada: de la representación audiovisual de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de video*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Barrero, Edgar. (2011). *De los pájaros azules a las águilas negras. Estética de lo atroz. Psico-historia de la violencia política en Colombia*. Ediciones Cátedra Libre. Bogotá, Colombia.
- Blair, Elsa. (2006). ¿Nuevas guerras? ¿Nuevos espacios para las guerras? o ¿Nuevas espacialidades? En: *(Des)territorialidades y (No)lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio*. Colombia: La Carreta Editores. Universidad de Antioquia.
- Blair, Elsa. (2005). *Muertes Violentas. La teatralización del exceso*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Castillo Ballén, Sonia (2015). *Modos de relación sintiente. Bocetos hacia una perspectiva del performance como ruta metodológica para la indagación de subjetividades* En: Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas/ Volumen 10 – Número 1 / enero – junio. Pp129-150. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Castillo Ballén, Sonia (2014). *Algunas consideraciones sobre investigación-creación*. Colombia: Universidad Francisco José de Caldas. Facultad de Artes ASAB. Colección Doctoral.
- Cortés Severino, Catalina (2016). *Prácticas de resistencia, resignificación y desplazamiento de y desde lo sensible*. En: ¿Cómo se forma a un sujeto político? Prácticas estéticas y acciones colectivas. Colombia: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Filosofía.
- Huhle, Rainer. (2011). *Noche y Niebla. Mito y Significado*. En: *Desapariciones forzadas de niños en Europa y Latinoamérica*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universidad de Barcelona.
- Leal B, Francisco (2003). *La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur*. En: Revista de Estudios Sociales, no. 15, junio, p. 74-87. Colombia: Universidad de los Andes.
- Mandoki, Katya (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales. Prosaica dos*. México: Siglo XXI - Conaculta- Fonca.
- Pedraza, Zandra. (2014). *Al otro lado del cuerpo: el dominio de la diferencia en América Latina* En: *Al otro lado del cuerpo: Estudios Bio-políticos en América Latina*.
- Pedraza, Zandra. (2013). *Por el archipiélago del cuerpo: Experiencia, práctica y representación* En: *Nómadas* 39. Octubre. Universidad Central. Colombia.
- Pedraza, Zandra. (2009). *En clave corporal: conocimiento, experiencia y condición humana*. En: *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 45 (I), enero-junio, 2009, pp147-168.
- Rico Bovio, Arturo. (1998). *Las fronteras del*

cuerpo. Crítica de la corporeidad. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Stephan, Beatriz. (1996). *Economías fundacionales. Diseño del cuerpo del ciudadano.* En: *Cultura y tercer mundo. Nuevas identidades y ciudadanías.* Caracas: Editorial Nubes Tierra.

Uribe A, Victoria. (1996). *Matar, rematar y contramatar. Las masacres de la violencia en el Tolima 1948 – 1964.* Colombia: Cinep – Centro de investigación y educación popular.

Documentos oficiales

Desafiando la intransigencia, 2013. Colombia: Comisión Colombiana de Juristas y Centro Nacional de Memoria Histórica.

Documento de la línea de investigación doctoral: Línea de investigación de estudios críticos de las corporeidades, sensibilidades y performatividades, 2016. Universidad Distrital Facultad de Artes ASAB

El embrujo autoritario. Primer año de gobierno de Álvaro Uribe Vélez. (2003). Colombia: Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo.

Primer gran informe de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación. Trujillo una tragedia que no cesa (2008). Colombia: Editorial Planeta.

Colombia, Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (2016). En Línea:

<http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-112016NuevoAcuerdoFinal.pdf>

Desapariciones forzadas de mujeres en Colombia. Un estudio de casos del conflicto armado 1985 – 2005 (2014). Colombia: Fundación Nydia Erika Bautista

Trabajos y tesis de grado

Rincón A, Andrea y Santos M, Karina (2003). *La masacre en Colombia y su incidencia en la reconfiguración del conflicto social y armado interno: 1995-2002.* Bogotá: Universidad de Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación. Proyecto Curricular de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales.

Referencias de Revistas

Iramain, Demetrio (2009). *Una historia de las Madres de la Plaza de Mayo.* Suplemento No. 1 agosto. Argentina: Asociación Madres de la Plaza de Mayo.

Semana, 2009, 17 de octubre, "El crimen invisible", [en línea]. <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-crimen-invisible/108762-3>

Referencias poéticas literarias

Arellana B, Erick [Chico Bauti] (2015). *Memorias vividas en cuadernos de viaje.* Colombia: Ediciones Recordis.

Arellana B, Erick [Chico Bauti] (2013). *Transeúntes y Migrantes*. Colombia: Ediciones Anamnética.

García Márquez, Gabriel (1988). *El ahogado más hermoso del mundo*. En: *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. Colombia: Editorial Oveja Negra.

Ospina, William (2001). *Colombia en el planeta (Relato de un país que perdió la confianza)*. Medellín, Colombia: Gobernación de Antioquia.

Referencias de documental, cine y audiovisual

El río de las tumbas (1986), [ficción]. Julio Luzardo (dir.). Colombia: Cine Tv Films

La noche de los lápices (1986), [ficción]. Héctor Olivera (dir.). Argentina: Aries Cinematográfica.

La nostalgia de la luz (2010), [documental]. Guzmán, Patricio. (dir.). Francia: Coproducción Francia-Alemania-Chile; Blinker Filmproduktion / WDR / Cronomedia / Atacama Productions.

Requiem NN (2013), [documental]. Echavarría, Manuel. (dir.), Colombia – Canadá: Lulo Films.

30 años de vida venciendo a la muerte (2006), [documental]. Kohen, Guillermo – Vollmer Juan Barsamoglou Ermes realizadores Argentina: Asociación Madres de la Plaza de Mayo.

Referencias Escuela Periscopio Invertido

Ciudad Reflejo. (2016), [cortometraje documental]. Laura Guerra (realizadora). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

De la música y otras revoluciones (2016), [cortometraje documental]. Jenifer Mayorga, Ángela Quiceno, Martha Lizarazo, Manuela Cárdenas (realizadoras). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

El centro es hacia allá (2016), [cortometraje documental]. Estefanía Anzola, Daniel Felipe Rodríguez (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Bruja es Mujer Sabia. (2015), [cortometraje documental]. Natalia Cruz, Víctor Manuel Sánchez (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Catarsis. (2015), [cortometraje documental]. Nicolás Rincón, Billy Forero, Mateo Rodríguez, Lorena Pedraza, Eliana González (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Escape. (2015), [cortometraje documental]. Ma. Fernanda Barragán, Lina Salas, Lina Pachón, Michael Rodríguez, Cesar Mariño (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Última Hora. (2015), [cortometraje documental]. Jorge Lozano García (realizador). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

El cuerpo de la Memoria. (2014). [cortometraje documental]. Charles Tenjo, Andrés Aros, Ale-

Jandro Henao Plazas, Tatiana Bonastre (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Libertad (2014), [cortometraje documental]. Luisa Orozco Barrios, Camilo Cobos Saa, Claudia Yepes (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Los hijos de Yuca no se van de casa (2014), [cortometraje documental]. Alejandra Ruiz Garzón, Camila Gracia Plazas, Luis Carlos Montenegro (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Nomen Nescio. Desconozco su nombre (2014), [cortometraje documental]. Juan Manuel Galvan, Yully Vanessa Gómez (realizadores). Colombia: Cartografía Sur – Idartes.

Referencias prácticas artísticas

327 alumbramientos por las huellas del olvido. Gabriel Posada y Yorladi Ruiz. (Valle del Cauca)

Cuerpos Gramaticales. (Bogotá).

Magdalenas por el Cauca. Gabriel Posada y Yorladi Ruiz. (Valle del Cauca).

Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos. (Chile).

Muro a la sombra del amor. Kurdo Hoshayar Rasheed. (Trujillo).

Serenata a los ausentes. Patricia Ariza. (Bogotá).

Referencias prácticas simbólicas

Adopción de Muertos. Acción colectiva de iniciativa comunitaria. (Puerto Berrío)

Acción simbólica y social del mandala. Movimiento Wiphalas. (Bogotá).

Animero. (Puerto Berrío).

Osarios. Acción colectiva de iniciativa comunitaria. (Trujillo).

Peregrinación. Acción colectiva de iniciativa comunitaria. (Trujillo)

Referencias Mapas

Mapa No. 1. Víctimas *documentadas* desaparición forzada en Colombia por el CNMH a 15 de septiembre de 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 2. Víctimas *postuladas* desaparición forzada en Colombia por el MOVICE a agosto de 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 3. Víctimas *documentadas* desaparición forzada en Colombia por el CNMH 1958-2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 4. Víctimas desaparición forzada en Colombia según Registro Único de Víctimas 1985 - 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 5. Mujeres víctimas *documentadas* desaparición forzada en Colombia por el CNMH 1958- 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 6. Mujeres víctimas directas e indirectas de desaparición forzada en Colombia según Registro Único de Víctimas 1985 - 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 7. Mujeres víctimas directas de presunta desaparición forzada en Colombia según Registro Único de Víctimas a 1 de agosto de 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 8. Víctimas desaparición forzada en el Departamento del Valle del Cauca entre 1958 - 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 9. Víctimas desaparición forzada Familiares en el Departamento del Valle del Cauca entre 1985 - 2018. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 10. Consolidado Exhumaciones a 2018 del Departamento del Valle del Cauca. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 11. Víctimas documentadas Desaparición Forzada 1958 - 2017 en el Departamento de Antioquia. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 12. Víctimas Familiares de Desaparición Forzada 1985-2018 del Departamento de Antioquia. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 13. Consolidado Exhumaciones a 2018 del Departamento de Antioquia. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 14. Víctimas documentadas Desaparición Forzada 1958 - 2017 en Bogotá. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 15. Víctimas Familiares de Desaparición Forzada 1985-2018 en Bogotá. DesapariciónForzada.Com

Mapa No. 16. Consolidado Exhumaciones a 2018 en Bogotá. DesapariciónForzada.Co

Referencias fotográficas y de imagen

-**Abuelas de la Plaza de Mayo.** Centro de Documentación Virtual de Argentina. Fotografía: Fundación Abuelas de la Plaza de Mayo. [p.34]

-**Acción de duelo.** Doris Salcedo. Plaza de Bolívar, Bogotá. 3 de Julio de 2007. Sergio Clavijo [Fotografía]. [p.8].

-**Algunos rostros de víctimas de la dictadura Chilena.** Carlos Teixidor Cadenas. Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos. Santiago de Chile. Febrero 2017 [p.16,17, 22]

-**Ángel Quintero Mesa.** Defensor de Derechos Humanos e integrante de la Asociación de Detenidos Desaparecidos - ASFADDES. Desaparecido el 6 de octubre de 2000 en Medellín, Antioquia, Colombia.

-**Antígona: Tribunal de Mujeres** bajo la dirección de Patricia Ariza. [p.83]

-**Auschwitz.** Norman Salsitz [Fotografía]. Mayo 1945. [p.27]

-Aviso de la Fiscalía y la Parroquia en el Cementerio de NN en Puerto Berrio. Fotografía: Sin Nombre. [p.75]

-**Carolina Garzón Ardila.** Estudiante de Licenciatura en Artes de nacionalidad colombiana. Desaparecida el 28 de abril de 2012 en Quito, Ecuador. [p.112]

Cartel de la Película el Río de las Tumbas. Cine Colombia, 1964. [p.74]

-**Cartel Documental Réquiem NN.** Colombia 2013. [p.72]

-**Cartel** Nostalgie de la Lumière de Patricio Guzmán para el Festival de Cinelatino de Toulouse 2015. [p.30]

-**Carteles Premier Periscopio Invertido.** Escuela de Memoria y Audiovisual. Material archivo Cartografía Sur. [p.97]

-**Conversación con mi sombra.** Elsy Rodríguez Vergara. Material Archivo Grupo Performance Pasarela. [p.88, 103, 104, 106,107]

-**Cuerpos Gramaticales.** Antioquia, Colombia 2014. [p.83]

-**Dibujo a lápiz del Colectivo Armadillo Sur** por Shetza Chicacausa. Bogotá, Colombia 2007. [p. 90, 91]

-**El ahogado más hermoso del mundo.** Kent Williams [Pintura]. New Bern, California del Norte, 1962. [p.43]

-**El Animero.** Municipio de Puerto Berrío, Antioquia. Colombia. [p.76]

-Erik Avellana Bautista. [p.82]

-Experiencias y esperanzas de una Colombia en Conjuro. Amanda Martínez [Ilustración]. [p.108]

-Fotogramas cortometraje documental **Versos en el Río.** [p.105]

-Fotogramas Documental **Réquiem NN.** [p.77]

-**Geometría de la conciencia.** Alfredo Jaar. Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos. Santiago de Chile. 2010 [p.12]

Jaime Gómez Velásquez. Sindicalista, historiador y politólogo. Desaparecido y asesinado el 21 de marzo de 2006 en la ciudad de Bogotá, Colombia. [p.114, 115]

La Llorona. Yorlady Ruiz. Municipio de Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2007. [p.57]

Lucia Vargas – **Naturaleza Suprema.** [p.82]

Madres de la Plaza de Mayo en la procesión católica a la Basílica de Luján. Octubre de 1977. Argentina [Archivo Madres de la Plaza de Mayo]. [p.33]

Magdalenas por el Cauca. Gabriel Posada y Yorlady Ruiz. Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2007. [p.44,54,55, 65]

Material Archivo **Movimiento Wiphalas.** [p.85]

Monumento a cada judío que perecieron en el holocausto de Yad Vashem en Jerusalén Israel Museo de Historia. Eddie Gerald. 22 enero 2012 [p.1]

Movimiento Wiphalas. Fotografía: Julieth Alejandra Ruiz. [p.84]

Movimiento Wiphalas. Periódico ADN. Agosto 28 de 2009. Bogotá Colombia. [p.85]

Muro a la Sombra del Amor. Kurdo Hoshayar Rasheed. Archivo Fotográfico Centro de Memoria Histórica. [p. 60]

Museo de Memoria y Chachivaches Ópticos. Material archivo Cartografía Sur. [p.89, 103, 104]

Osarios del Parque Monumento. Municipio de Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2002 [p.59]

Pasquín 90 años de Walsh, 40 años de la Carta Abierta a la Junta Militar. Central Rebelde Autónoma y Democrática. 9 de enero de 2017. Provincia de Santa Fé, Argentina. [p.32]

Peregrinando por la memoria y la dignidad. Fotografías Archivo ASFAVIT. Municipio de Trujillo, Valle del Cauca. Colombia, 2002. [p.61]

Portada de Primer Gran Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Conciliación. Editorial Planeta, Colombia, 2008. [p.50]

Premier Periscopio Invertido 2015. Material archivo Cartografía Sur. [p.99]

Sandra Viviana Cuellar. Ingeniera Ambiental. Desaparecida el 17 de Febrero de 2011 en Cali, Valle del Cauca, Colombia. [p.111]

Velaton por los líderes sociales en la Plaza de Bolívar. Bogotá, Colombia 2018. [p.87]

327 alumbramientos por las huellas del olvido. Gabriel Posada y Yorlady Ruiz. Municipio de Marsella, Cauca. Colombia, 2013 [p.45, 46, 66]

ANEXOS

Anexo No. 1 - Guion **Caminando**

Caminando
Cortometraje de creación
Periscopio Invertido: Escuela de
Memoria y Audiovisual
Producción: Cartografía Sur

[00:00:18] Voz en off hombre: La memoria es sobre todo una poderosa vacuna contra la muerte y alimento indispensable para la vida, por eso, quien cuida y guarda la memoria, guarda y cuida la vida y quien no tiene memoria está muerto.

[00:00:34] Voz en off mujer: Quienes arriba fueron poder, nos heredaron un montón de pedazos rotos, muertes aquí y allá, impunidades y cinismo, ausencia. Rostros de historias desmoronadas, desesperanzas y ese montón de escombros es lo que nos ofrecen como tarjeta de identidad, de modo que decir "Soy" y "Somos" sea una vergüenza.

[00:00:57] Voz en off hombre: Pero hubo quienes fueron y son abajo, ellos y ellas nos heredaron no un mundo nuevo completo y acabado, pero sí algunas claves y pistas para unir esos fragmentos dispersos, para armar el rompecabezas del ayer, quien no tiene memoria está muerto.

Anexo No. 2 - Guion Esa **Rosa se llama UP**

Esa Rosa se llama UP
[Cortometraje de creación]
Periscopio Invertido: Escuela de
Memoria y Audiovisual
Producción: Cartografía Sur

[00:00:25] Voz en off, primero. Después mujer entrevistada: La Unión Patriótica era un partido que surge de unos diálogos que hubo, en el año 84, en el gobierno de Belisario Betancur, entre el Gobierno y las FARC, y a raíz pues de esa propuesta hay una cantidad de personas, de diferentes partidos, que se unen en la iniciativa de crear una nueva fuerza política. Una esperanza gigantesca para el país y cuando los fueron matando eso generó un terror y una dificultad de los colombianos para entender la democracia. Fue pues como una lección de miedo. Mucha gente que no conoce bien, pues lo que pasó, se vio permeada por la manera en que los medios mostraron, invisibilizaron el drama, pues de un exterminio selectivo, de un genocidio, prácticamente, contra un partido político en razón de su, de su ideario político.

Anexo No. 3 - Trujillo: Caminando aún bajo el embujo autoritario

Nos fuimos frágiles y desprevenidos... Osquitar, mi sombra niño, Karina una sombra amiga, y yo solo sombras. Con Yolanda aprendí que la mejor seguridad acá en Colombia son los afectos. Así, que ella hizo de torre de control desde Bogotá, alguien que comprendiera el asunto debía saber que estábamos allá.

Llegamos en la tarde después de seguir una serie de indicaciones de puntos y carreteras desoladas en donde cada parada te señalaba que ya casi estabas llegado a lo desconocido. Lo primero, ubicarnos literal y metafóricamente. Así que buscamos el hotel que nos habían dicho. Quedaba en la plaza central, un lugar acogedor de decoración rústica y un cálido olor a madera. Acomodamos maletas y equipos. Fuimos en busca de una cerveza para refrescarnos y como excusa para empezar a conocer el pueblo. En una de las esquinas de la plaza central, una cantina: Cantina Los Recuerdos.

Estábamos un poco tensos, la tranquilidad silenciosa de las calles y las miradas escondidas están cargadas por la vergüenza y el dolor histórico de la Masacre de Trujillo. Doscientas cuarenta y cinco personas arrasadas por la violencia en Colombia en aquel lugar. Ciento sesenta y seis personas asesinadas en homicidio selectivo y persecución política. Treinta y dos personas desaparecidas. Veintiocho personas masacradas en colectivo. Tres personas muertas en atentados terroristas. Nueve personas lesionadas. Y siete personas que murieron

de pena moral a causa de lo sucedido. Los responsables, una descarada alianza entre el Ejército Nacional de Colombia con escuadrones del narcotráfico. Entonces, las calles de Trujillo en esa tranquilidad silenciosa de miradas escondidas han tenido que cargar con esos doscientos cuarenta y cinco muertos.

Lo que sucede y ha sucedido, es que acá la guerra ha llegado a una desmembrante, burlesca y carnavalesca atrocidad. Y suceden cosas como que por el hecho de mirar, cantar, hablar, escuchar, sentir, pensar, escribir, pintar, denunciar, leer, soñar... Entonces ya hay personas de esas atroces que te quieren muerto y mandan mensajes directos y simbólicos para que todos sintamos miedo. Y la gente, casi todos, la mayoría, intenta escoger muy bien las miradas, las canciones, las palabras, los sonidos, las emociones, los pensamientos, las letras, las imágenes, los derechos, los libros y los sueños para no tener problemas con los caníbales.

Nos acogimos en una de las mesas en esa sensación de llegar a un lugar recóndito y sentirte y ser recibido como forastero. Preguntamos al cantinero, un señor amable y sonriente, dónde quedaba el Parque Monumento. Este nos indicó que estábamos cerca y que era subiendo una loma. Luego fuimos hasta allá para saludar a Yorlady, quien fue la que nos invitó a la peregrinación y reportar nuestra llegada. Nos presentó un grupo de líderes de Asfavit, entre los cuales estaban la Hermana Maritze, Don Orlando, Consuelito y a Gabriel Posada, un artista que había realizado con ellos la acción de *Magdalenas por el Cauca*. Como ya era de noche nos fuimos para el hotel a preparar la jornada del día siguiente.

Habíamos planeado hacer amanecer en una toma panorámica del pueblo y sonido ambiente por la mañana. Salimos temprano. Preguntamos a una mujer que barría el frente de su casa si podíamos subir tranquilamente a las lomas para hacer unas imágenes. Sentí que mi pregunta la ofendió, y en tono un poco seco nos respondió que sí podíamos subir, que allá arriba no pasaba nada. Subimos de igual forma un poco prevenidos.

Cuando nos encontramos con la panorámica de Trujillo, la primera sensación compartida es que era un pueblo muy pequeño, estábamos asombrados ya que pensábamos que asesinar doscientas cuarenta y cinco personas en un lugar así, era como asesinar a la mitad del pueblo o por lo menos cada familia debía tener un muerto. Hicimos las tomas y capturamos algo de sonido ambiente, nosotros también ya éramos silencio entre el contraste de la belleza del paisaje y la humana crueldad. Luego nos fuimos a la peregrinación. Cuando llegamos, todos estaban en preparativos: comida, pinturas, flores, gente que llegaba de otros pueblos y buses con estudiantes y personas de Bogotá. Aprovechamos para recorrer el lugar ya que la noche anterior estaba oscuro y solo habíamos estado en un salón de la casa principal.

El camino señalaba a los Osarios y nosotros lo seguimos. Cuando tuvimos los Osarios al frente, ya no en fotos, ya no en lejos, caímos en cuenta que estábamos en medio de un cementerio, de un cementerio simbólico que empezaba inevitablemente a dolernos. Veíamos cada una de esas esculturas de barro que eran personas, personas como nosotros, como los amigos, como las madres, como los vecinos, como los hermanos, como los afectos... Las esculturas de

barro fueron hechas por los familiares, no todos los cuerpos se encuentran allí, pero cada uno de ellos está moldeado delicadamente, intentando extraer aquella cotidiana esencia de sus presencias. Caminábamos en silencio en medio de todos ellos. Quizás esperábamos encontrar indicios de personas con características distintas, sin embargo estaban ahí el panadero, el fotógrafo, el señor que repartía la leche, los abuelos y abuelas de pena moral, maestros, artistas, campesinas y campesinos, tenderos, choferes, el cura del pueblo, familiares del cura, señoras amas de casa... Pensaba que cualquiera de nosotros podría también estar allí.

Al volver se encontraba Don Augusto, floricultor. Estaba realizando los arreglos florales con sus Heliconias para cada una de las paradas de memoria de la peregrinación. Nos contó de toda su travesía para poder llegar otra vez a Trujillo, se demoró más de lo previsto y estaba afanado porque no iba a alcanzar a hacer los arreglos. Estuvimos con él un rato y luego le preguntamos si quería darnos una entrevista, esa es nuestra forma de acercarnos, de conocer un poco más de ellos y homenajearlos al querer saber de la historia y llevarla a la cámara. Él accedió, y en la entrevista nos habló de su amor a las Flores, a las Heliconias, de los cultivos y de la vida que tenía antes de la masacre. De cómo vivía ahora, de que aún seguía sembrando e incluso tenía algunas variedades de Heliconias a pesar de la diferencia de clima en donde se encuentra actualmente. Sorprendía esa ternura y amor inmenso a la tierra y a las flores, como si fuese lo más significativo en medio de lo atroz.

De los buses se fueron bajando afectos. Char-

ly, un teatrero amigo de Osquitar y Daira, una cantaora del pacífico que se ha dedicado a la defensa de la tierra y con la cual hemos trabajado en varias ocasiones. Al encuentro con Daira sentí en su mirada fuerte de matrona negra, cierto reclamo silencioso de ambas, cómo era que estábamos metidos en Trujillo y no habíamos ido a Tumaco a realizar el registro audiovisual de la recuperación de tierra percibí en sus ojos, esa es una deuda política que tenemos con Dairita pero las condiciones de seguridad y económicas no lo han permitido, llevábamos par de años sin vernos y fue la última vez que la vimos.

Entre saludos, grabación y abrazos, llego la hora del almuerzo. Fuimos a buscar un restaurante al pueblo. Quizá la ansiedad y la paranoia estaba creciendo, así que no fuimos capaces de desplazarnos mucho y entramos a uno que quedaba a media cuadra de la plaza central. Yo estaba sin apetito, así que estaba comiendo medio desganada. Un hombre nos observaba fijamente y ya nos estábamos sintiendo un poco incómodos. De un momento a otro, nos preguntó que si nos íbamos a comer eso, señalando mi plato, yo asentí y le dije que sí. Él seguía mirándonos fijamente y cada vez nos ponía más nerviosos. Terminamos de comer a medias y nos fuimos rápidamente, cuando nos levantamos él se levantó y se sentó a comer algunos alimentos que habíamos dejado.

Cuando llegamos empezaba la peregrinación, un recorrido por todo el Parque Monumento haciendo paradas rituales y simbólicas en donde intervenían familiares, artistas, se cantaban arengas y cantos populares en medio de los osarios; era una especie de carnaval

velorio de la ausencia. Nosotros estábamos entre piedras y osarios haciendo el registro, en medio de la multitud identifiqué a los familiares de Sandra Viviana Cuellar – Desaparecida, que habían asistido a la peregrinación desde Cali y llevaban su cartel. Cuando la familia de Sandra, estaban ya muy cerca yo no pude seguir grabando y me detuve un instante a dejar pasar la peregrinación, a buscar la mirada de la mamá de Sandra Viviana, que se nos cristalizara la mirada en la complicidad nostálgica de la ausencia de ella, un pequeño gesto de mi parte donde reitere el dolor compartido, y así como la que ya no quiere grabar seguía grabando.

En el Muro a la Sombra del Amor Dairita cantó, la Hermana Maritze contaba que los atroces habían volado el monumento con una granada. Sentí indignación ya que no solo consiste en la eliminación de los cuerpos sino también en la eliminación de cualquiera de sus presencias simbólicas, así mismo los paramilitares volaron el monumento de la Masacre de las Bananeras en Ciénaga. En un momento, desprevénidamente mandé a Osquitar a grabar el Mausoleo del Padre Tiberio, mientras que yo hacía otras tomas. Cuando me di cuenta, salió descompuesto y pálido, no había sido capaz de grabar. Yo medio en chanza y nerviosa al ver su expresión le pregunté qué había pasado y me dijo que fuera a ver, al entrar vi las paredes intervenidas por los paramilitares que habían dejado mensajes de amenazas a Asfavit, a la hermana Maritze y a Don Orlando en medio de las cosas y prendas del Padre Tiberio. Uno de los mensajes decía: "Sigán guerrilleros hijueputas que los vamos a picar a todos". Ese mensaje realmente es sevicia, es una de las múltiples formas de perpetuar el miedo y el

terror. De igual forma y con un poco de vacío en el estómago hice las tomas.

Luego, la Hermana Maritze y Yorlady nos presentaron a la Poetisa del Cauca y nos dijeron que la entrevistáramos, que era tremenda Matrona. Nos enviaron con la Poetisa y allí conocimos su historia. Nos habló de cómo empezó a escribir los poemas de los muertos que quedaban atrapados en uno de los remolinos del Río Cauca frente su casa como en una especie de exorcismo. La poetisa lloraba contando la historia de los despojos humanos que vio a partir de la masacre, era demasiado difícil seguir estáticos escuchándola y grabando, se quebrantaba la voz de Karina haciendo las preguntas, el cuerpo empezaba a pesar, la cámara en trípode y yo en una conmoción evasiva viendo fijamente el visor y el plano. Pero escuchaba y sentía.

Luego fuimos con Charly. Mientras que acomodábamos planos y equipos él se fumaba un pielroja y contaba que era la primera vez que volvía a Trujillo después de la Masacre, que preciso había llegado como al medio día, había sonado la alarma municipal y se había metido un susto tremendo, pensó que se habían tomado el pueblo. Para señalar que es medio día, la Iglesia pone un estruendo de alarma que se escucha en todas partes. Nosotros reíamos mientras él, muy expresivamente, nos contaba. Luego un personaje todo extraño lo estuvo pisteano fijamente en la plaza, ahí ya dejamos las carcajadas y seriamente le preguntamos por las características, las cuales coincidían con el mismo personaje del restaurante. Pensamos en que teníamos que tener cuidado, no fuese un tira o un *paraco*, de esos que le avisan a los atrocidades la llegada de curio-

sos y extraños.

La historia de Charly era conmovedora y él en su forma de narrar nos involucraba en cada uno de sus personajes mágicos, trágicos y nostálgicos. La entrevista fue para todos, una mezcla de sonrisas y lágrimas colectivas. Había llegado a Trujillo para hacer unos diagnósticos de las víctimas, pero él era artista, así que también hizo mientras tanto, en su estadía allí, una escuelita de teatro. Contaba que una de las señoras a la cual fue a entrevistar, le decía que a quien habían matado era su esposo, pero que él no era una persona importante, que él solo hacía y vendía sombreros. Pero señora, exclamaba Charly, cómo que su esposo no era importante, era un personaje importantísimo, era el sombrerero, el cuidador de la sombra, decía. Habló también de las pinturas y cuadros de su esposa, de todos aquellos sueños juntos y los recorridos por las veredas. Nos contó que las cosas se fueron poniendo cada vez más difíciles y les tocó salir de Trujillo, que en la frustración de la atrocidad su esposa no había soportado y había decidido suicidarse. Cada historia era triste, la cámara pesaba, la muerte pesaba, la vida también, tanta vida desperdiciada.

Había un grupo de niños que habían elaborado unos libros-cuentos en donde narraban su historia de vida. Viviana de quince años mientras que organizábamos el plano y los equipos se burlaba de nosotros. Que nunca la habían entrevistado unos personajes tan andrajosos, decía. Me imagino que era una especie de halago a nuestra apariencia hippie con tatuajes, llenos de polvo por la grabación día, que era aún poco común para ella. Viviana nos contó de su mamá y nos explicó los capítulos

del libro que había hecho, uno muy particular, el de *La mancha*, que representa la ausencia de su madre en su vida, representada en el dibujo en una mancha negra. También nos contó de cómo su abuela desde entonces ha estado con ella.

Seguimos grabando lo que pudimos y la jornada pasó. Una vez más era de noche. Yo deseaba compartir con las sombras. Cuando llegamos, el cantinero nos preguntó que si habíamos encontrado el parque. Nosotros casi en negación absoluta de que lo hubiésemos mencionado alguna vez le preguntamos que cuál. El parque monumento dijo. Entre dientes contestamos que sí y evadimos más preguntas. El cantinero se dio cuenta de que ya estábamos rígidos y prevenidos, nada que ver con la llegada del día anterior. Karina se fue, yo estaba obstinada en que quería otra cerveza y creo Osquitar se quedó conmigo por temor a dejarme sola, par de cervezas más y ya como que nos pudo el miedo y pensamos que era mejor irnos, el cantinero quedó asombrado y nosotros pasamos esa plaza central rápido como si fuera demasiado tiempo para recorrer tan poca distancia para llegar a la puerta del hotel.

Los ánimos amanecieron bajos. No desperdamos tan temprano. Yo tenía en mi cabeza la lógica militar de como cuatrocientos planos. No supe comunicarme y herí susceptibilidad. Una discusión agotada y sin sentido hizo que Osquitar dijera que se iba, que él tenía que estar igual en Bogotá. Pensaba en que no íbamos alcanzar a hacer los planos, que de Trujillo era mejor salir de día y más después de la peregrinación. Nos fuimos al Parque Monumento obligados por el compromiso, pero es-

tábamos desgastados. Yo insistía en quedarme a terminar el trabajo. Cada uno se fue a un rincón del parque, a hacer planos, a escuchar, a pensar. Nos sentíamos mal, Osquitar decía que no le parecía que discutiéramos en ese lugar ritual y entonces entramos en un distante silencio.

En la distancia llamé a Yoli. Demasiadas emociones encontradas, miedos acumulados, frustraciones... Lloraba y le decía lo mal que me sentía por discutir con mis afectos, me parecía un irrespeto, me sentía frustrada y fuera de control, le intentaba contar todo lo visto y todo lo sentido, le contaba mis errores afanadamente, al fin y al cabo somos sus hijos. Yolanda comprensivamente me consoló, decía cosas como que estábamos frágiles y que todo eso nos afectaba, que no era momento para orgullos, que teníamos que estar juntos, que nos quedábamos todos o nos íbamos todos pero que ni por el putas podía coger cada uno por su lado.

Después del desahogo y la indicación, volví al reencuentro y la Hermana Maritze nos había invitado a almorzar. En esa situación cada uno pasa a un segundo plano para disponernos con los otros, con la colectividad. Seguían las historias y los agradecimientos por haber asistido. Habían llegado ya los buses y la gente se había ido, tan solo quedábamos pocos ya en Trujillo. Estaban saliendo los últimos entre los cuales se encontraba Charly con una joven punketa Anny, que a pesar de lo extrovertido e imponente de su apariencia, era una ternura de mujer que también trabajaba la comunicación. Entre sus historias, nos contaba que había ido a una panadería y que había preguntado que si había liberales y que le respondieron

que ahí todos en ese pueblo eran conservadores. Se sintió abrumada y trató de explicar que el *pancita*. Nosotros reímos en nuestro humor seco. Pero lo que compartíamos en sí, era ese ambiente paranoico y tenso en cada una de esas extrañezas del lugar.

Al final decidimos que nos quedaríamos terminando la tarea, bajo qué criterio escogeríamos unos Osarios para la grabación y dejaríamos los otros, hicimos tomas de cada uno de los doscientos cuarenta y cinco osarios con sus placas. Al terminar ya era de tarde, ya todos se habían ido y solo quedábamos nosotros y dos más, Consuelito y otra familiar. Nos ofrecieron tinto y bueno, nos quedamos compartiendo con ellas. Al final de la tarde solo estábamos con Consuelito en el parque. Ella es la que lo cuida. Nos contó distintas historias, Karina estaba muy a gusto charlando mientras Osquitar y yo escuchábamos.

Las historias ponían nervioso a Oscar y yo me empecé a dejar llevar por el miedo también, además Consuelito estaba contando que ahí mismo donde estábamos le habían llegado una vez los paramilitares y que la encañonaron porque quería que confesara a favor del Alacrán, y bueno, pues ella se negó y entre un diálogo que tuvieron se fueron y no le hicieron nada. Todas las historias eran tenaces y estaba oscureciendo y nosotros teníamos que bajar de la loma, nos preguntaron que si queríamos más café y Osquitar y yo dijimos que no. Nos levantamos para lavar la losa. Por fin bajamos y le contábamos a Karina que queríamos bajarnos desde hace rato, pero bueno ella nos decía desmedidamente que si no tenía miedo Consuelito que vivía ahí, porque teníamos que tener miedo nosotros, a la final los miedos

abundan en nuestro silencio y en el silencio de los otros.

Ya estaba oscuro y nos fuimos al hotel, habíamos quedado con Consuelito en hacerle una entrevista por la mañana del día siguiente antes de irnos. En medio de toda la locura del día estábamos un poco desgastados, al llegar al hotel quisimos ir a tomarnos una cerveza y volvimos a la Cantina Los Recuerdos. El cantinero se alegró de vernos, cuando nos llevó las cervezas se acercó sonriente y nos preguntó cómo nos habíamos sentido y que cómo nos había ido en la peregrinación, también nos dijo que eran más los muertos que habían de los que estaban allá en los Osarios. Sentimos que nos estaba dando a entender en que podíamos estar y hablar con tranquilidad en la Cantina, ese gesto nos relajó y nos hizo sentir seguros en el lugar.

Tomamos un impar de tres cervezas cuando empezó a acercarse un hombre no muy mayor que estaba con dos mujeres en la barra, las cuales de vez en vez se acercaban a nuestra mesa, el hombre se acercaba cantándonos boleros y las dos mujeres nos miraban entre el vaivén de la curiosidad. Nosotros volvimos al estado de paranoia, pero con la delicadeza en que nos cantaba y las miradas entre risas compasivas, empezamos a sentir que el cantinero les había contado que éramos forasteros y que estábamos asustados, entonces ellos tan solo intentaban ser amables con nosotros. En uno de esos cantos, el hombre se sienta en nuestra mesa y nos preguntó qué si podía tomarse una cerveza con nosotros con mucho respeto. Nosotros accedimos. Intentó preguntarnos quiénes éramos y qué hacíamos, pero como estábamos monolíticos y evasivos con el tema

empezó él a desnudarse y a contar su historia.

El hombre no era de Trujillo, era de Pasto. Nos decía que había sido policía pero que dejó esa profesión porque lo que le gustaba era la actuación y que ahora estaba haciendo una película allí en Trujillo. En ese momento decía que él era actor, que podía hacer del rostro, señalado el de Karina, una flor, luego mirando el rostro de Osquitar dijo que podía hacer de él un rostro un muerto, a lo cual Osquitar hizo de una vez su cara de susto que a nosotras nos causó gracia, Oscar es muy expresivo. Contaba que en la película en la que actuaba hacía de malo, pero que él no era así. Nos preguntó también, que por quién íbamos a votar en las próximas elecciones, a lo cual respondimos que no votábamos. Él dijo que tocaba votar por Colombia, que quería paz, que quería un país en paz y se atacó a llorar, repetía que él hacía de malo pero que él no era así... Ya estábamos un poco desconcertados y sin saber que decir, pidió disculpas y se retiró.

Nosotros frente a esa situación pues pedimos otra cerveza, entonces se nos acercó una de las mujeres que estaba en la barra. Se llamaba Blanca, era ya una señora. Se acercó porque quería saber quiénes éramos. También la permitimos en la mesa. Nos empezó a narrar de forma muy espontánea que se había levantado dispuesta a salir a tomar esa noche, así que había alistado pinta y una de sus hijas le había alisado el pelo, que cogió veinte mil pesitos e invitó a su hermana, que no creía que se iban de rumba esa noche y que por eso estaban allí. Realmente era una mujer, aunque extraña muy agradable, así que entramos en confianza rápidamente. Un rato después la hermana y el actor ya estaban en la mesa con nosotros.

En un momento Blanca le decía a Osquitar que todos los hombres eran iguales, a lo cual Oscar respondía que él era distinto. Eso le causaba gracia a Blanca y lo cogía abrazándolo, llevándolo en medio de sus senos y diciéndole que era una hermosura. A nosotras nos causaba mucha risa verlo en esa situación, su gusto es hacia los hombres, pero en territorio y muchos lugares tenemos que ocultarnos, son los juegos que a veces nos toca y queremos jugar, las máscaras, el jugando a ser niño mientras yo jugando a ser niña. Karina jugaba a burlarse de la situación.

De pronto la risa y la carcajada se convirtió una vez más en llanto porque Blanca quiso contarnos su historia. También a ella le habían desaparecido un hijo, nos hablaba además que a ella le dolía que dijeran en los otros pueblos que en Trujillo trancaban las puertas con muertos, que ella no quería más esos comentarios hacia su pueblo, que quería que la gente supiera que en Trujillo había personas buenas y que los que cometieron esas atrocidades no eran de ahí. Luego su hermana nos contó que a ella también le habían matado un hijo pero que no había querido hacer la denuncia, que había dejado las cosas así por miedo a sus otros hijos y pues que había tratado de seguir adelante. A esas alturas de las historias ya todos llorábamos.

Una vez más comenzó la risa, llegaron más personas, a quienes nos iba presentando Blanca. Cuando uno de ellos se presentaba como: mucho gusto soy secretario de Blanca dijo, mucho gusto soy la Aseadora del Hospital. Simultáneamente un hombre abrazaba en chanza a la hermana y ella entre gritos y risas

decía: "¡Ay no, me masacran, me masacran!" La escena era entre densa, amable y loca, no parecía real. Cuando volteé a ver a Osquitar, otra vez con cara de pánico viendo hacia la puerta, volteamos y miramos con Kari quedando igual, estaba el personaje del restaurante allí en la puerta del Bar. La hermana de Blanca lo vio y empezó a gritar, este hijueputa, malparido, lárguese de acá, pásenme el teléfono que voy a llamar a mi hermana. No respondo, sino se va voy a llamar a mi hermana, que esa sí lo saca corriendo. El tipo se fue y nosotros apenas intentamos reaccionar preguntando que quién era, a lo que respondió: "Ese es un bobo hijueputa!" Seguido de una carcajada. Ese es el loco del pueblo, se la pasa comiéndose las cosas de todo el mundo y después se anda cagando en todos los lugares, por eso ningún establecimiento le presta el baño. Y volvió a soltar la carcajada.

Ya todos nos habíamos invitado rondas de cerveza, hasta el cantinero... Blanca también había gestionado cerveza para la mesa con los Doctores como nos decía, ya andábamos de abrazos y ya nosotros prometiendo que volveríamos a Trujillo, y sí que tenemos que volver. En un intento de seguir la fiesta, de repente como aparecieron todos desaparecieron y nosotros desconcertados por todo lo vivido y escuchado nos fuimos a dormir al hotel, pero en cierta forma ya estábamos más tranquilos.

Al día siguiente despertamos y fuimos a hacerle la entrevista a Consuelito y a despedirnos del Parque Monumento. También ahí quedamos en volver. Cuando íbamos en el bus ya de regreso nos llamó Blanca para agradecernos por todo, que le alegraba tener amigos de Bogotá y que se había ido porque ya se

estaba sintiendo mareada, entonces antes de hacer una locura se fueron. Al pasar por el Río Cauca instintivamente nos bajamos, eran los únicos planos que nos faltaban. Bajarnos ahí era romper con el protocolo de seguridad, pero bueno, no sentimos ningún peligro más que el de los zancudos. Además, allá estaba un grupo de pescadores. Saludamos e hicimos las tomas tranquilamente. No pasó nada.

Mientras regresábamos en otro autobús yo aún trataba de identificar si todo lo que habíamos vivido y escuchado era real. En definitiva, no lo habíamos dimensionado, aunque tranquilos estábamos consternados. Yo pensaba que debía retomar mi lugar con la gente, me sentía un poco aliviada por los artistas que había conocido también, sentía que volver a la ciudad y a la academia era volver a los humanos demasiado humanos, los indiferentes, los arrogantes, los superficiales, los que se canibalizan para conseguir sus tristes intereses. Aún estaba confrontada. Pensaba en Daira y en Trujillo, pensaba en todo lo que los demás esperaban de mí y lo que yo misma esperaba, pensé que lo social me requería más que la academia, pensé que la única forma de romper con la estética de lo atroz no era una cuestión de imagen, era poder ir y volver a los territorios sin miedo.

A la final Trujillo nos mostró su rostro, sin duda aún está la herida y ese dolor profundo, pero Trujillo no tiene la culpa, ahí habitan personas amables, honestas y muy valiosas a las que debemos volver.

Anexo No. 4 - Diario de un mapa olvidado de una bruja en tiempos modernos

Mi Nahual insiste en preguntarme cómo he llegado hasta aquí. Cuáles son aquellas experiencias vividas que me hacen internarme en esa selva de las *Corporeidades Ausentes* en Colombia, de dónde surgen esos intereses y quién soy yo en medio de todo ello. No siempre gusto de las preguntas que me hace mi Nahual, casi siempre me es más fácil encontrar las respuestas en los distintos materiales que ofrece el exterior, en cambio sus preguntas, me obligan a voltear la mirada, despertar los sentidos e interiorizarme para desde adentro encontrar los caminos y con ellos las respuestas desde mi propia experiencia, desde mis propias sombras. Para lograrlo, debo manejar recursos más complejos, más lentos, más íntimos como el recuerdo, la autobiografía, el material de archivo, el autorretrato... Un recorrido por las sensibilidades. Es el conocimiento de mi corporeidad y experiencia para mi comprensión y explicación del mundo, de mi lugar en él y así ubicar con claridad, como una fotografía fija, el lugar de enunciación. He aquí el intento, es el diario del mapa de mi propio olvido, el diario de una bruja en tiempos modernos.

Cuando pienso en el lugar de enunciación, un *flashback* de fotogramas de recuerdos se me vienen rápidamente, debo detenerme como si quisiera atraparlos o más bien hilarlos en una secuencia ordenada, sin embargo ellos suceden muy rápidamente. Trataré de presentarlos como cortometrajes en estado *storyboard* que se basan en fotografías de mi memoria, que a la vez son ficcionadas y documentadas a

través del recuerdo. Como es el diario de un mapa, su narración se encuentra a partir de los lugares recorridos y olvidados. Y como es el mapa de una bruja, hago de una vez entonces el llamado al conjuro como protección y como rezo: *Envía tu fuego hasta el final.*

Cuando mi Nahual se dio cuenta que había iniciado el camino hacia el olvido, me advirtió que hiciera un mapa para que no me perdiera y tuviera una ruta de regreso por si deseaba volver...

Macondo

Macondo es mi lugar de origen, nací rodeada de un matriarcado de hijas y nietas de un abuelo brujo. A Macondo se puede llegar por cualquier río, yo llegue por un brazo del Magdalena, el río San Jorge que aparece después de haber atravesado la gran Ciénaga. De Macondo recuerdo los tigres, las gigantonas, la otra orilla del río, la tienda y a las abuelas.

Es un lugar rodeado por el brillo del sol que a su vez llena sus calles de reflejos y sombras que bailan con el pasar del viento. El matriarcado eran cuatro matronas y mi madre, ellas criaron a un montón de hijos e hijas y nietos en una misma casa. Vivíamos en la plaza central del pueblo en un ir y venir de un sin fin de personajes quienes cada uno sería una sola historia. La casa siempre estaba en movimiento, llegaban los pescadores, los campesinos, las familias, los niños, el médico, el turco, los azules y los rojos. Allí llegaban en canoa o a pie, ellas tenían una tienda con variedad de granos, canaletes, cabullas, hamacas, atarra-

yas y dulces, dulces de colores que reposaban en bomboneras sobre el stand de vidrio y de madera. Por la parte trasera de la casa había un balcón que comunicaba con el río y el frente, comunicaba con la plaza. Cuando es creciente, el río se toma el pueblo y todas sus calles son río, la gente se desplaza a todos los lugares en canoas y casi la mitad del pueblo se convierte en peces.

Los Tigres asustaban. Aparecían para las fiestas del 11 de noviembre y para las del 3 de mayo, el día de la Cruz. En el pueblo se formaba un alboroto de maicena, papayera y agua en donde en medio de todo ello aparecían estos personajes con su ropaje echo de hollín y sus máscaras, eran de movimientos animalescos y venían para echarnos al río por el mal comportamiento, yo solía esconderme. Al mismo tiempo, salían las gigantonas, esos extraños muñecons de matronas sonrientes en actitud de fandango. Las noches eran de más calma, aunque se escuchaban los pesares y los run-runes, de aquellas historias que marcaban el lugar: eran los tiempos de la turca loca, el funeral de la mamá grande, la triste historia de la niña Cándida y de su abuela desalmada. Recuerdo a una de las abuelas diciendo: que no echaran tranca a la puerta para que no pase lo de Santiago Nasar, como un pesar continuo, como una advertencia viva. Eran los tiempos de la otra orilla del río que guardaban los misterios que se vivían en aquella época macondiana.

Bacatá

Llegar al entonces Bogotá fue llegar a la nebli-

na. Un lugar inmenso, gris, vacío con la espesura del frío entrando por los huesos. Me adaptaba a una cotidianidad extraña en donde todo era sorprendentemente nuevo. Al llegar a Bacatá, lo único familiar fue el reencuentro con los tíos y los primos, ellos acompañaron los momentos y recuerdos de esta época.

El primero de ellos, es aquel 12 de octubre de 1987. Mi madre estaba alterada mientras mi tío explicaba una noticia de la cual solo recuerdo el movimiento de sus brazos y la salida acelerada de casa. Ya sobre el puente de la veintiséis con séptima observé una multitud de gente sollozando y enojada. Me llamó la atención que muchos cubrían su rostro y pregunté a mi tío por qué lo hacían, ya no recuerdo la respuesta, pero sí sé ahora, que habían matado a un señor llamado Jaime Pardo Leal que quería ser presidente de Colombia como candidato de un partido que se hacía llamar la Unión Patriótica.

En esos tiempos todo era muy difícil de comprender, aún hoy lo es. Al llegar a Bacatá mis tíos pensando en mi formación creyeron que era buena idea que hiciera mis primeros cursos en la primaria de *IPARM - Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar*, ahí comenzaron las historias de la ruta, el caldo de papa de todas las mañanas de aquella familia amable y la entrada al colegio que era todo un procedimiento.

Cuando íbamos a entrar a la Universidad Nacional la jefe de ruta nos pedía que nos agacháramos y que no levantáramos la cabeza. Yo un día sentí mucha curiosidad de saber lo que pasaba allá afuera y vi a través de la ventana un bus en llamas y unos hombres con el rostro

cubierto y botellas en las manos que lanzaban fuego, rápidamente volví a esconderme. Otro día cualquiera llegó a mí una fotografía antigua que me gustaba mucho, la guardé y la llevaba conmigo, de vez en vez me gustaba verla. Yo pensaba que era la foto de mi tío el cuentero y profesor al que quería mucho, creo que mi asociación respondía a la barba.

Al mostrar la foto de mi tío en la ruta, la jefe muy alarmada habló con mi madre quien luego me pidió la foto guardándola y diciéndome que ese no era Iván. Tiempo después me explicaron que esa foto era de Fidel Castro a quien yo había confundido con el tío y que llevaba muy tranquilamente en esos tiempos al colegio. En otra ocasión llamaron a mi mamá para que me fuera a recoger porque se había armado un tropel en la Universidad y nos habíamos quedado encerrados, entonces mi madre decidió retirarme del colegio porque según ella, aunque el mejor le daba mucho miedo.

Siempre sucedían cosas incomprensibles, sin embargo, pude crecer un poco luego de las historias de la ruta y llegó a mi vida la imprenta. Los tíos siempre inculcaban la lectura y escritura, todo con ellos era una minuciosa disciplina y a veces pedagógica alrededor del aprendizaje, que Rius, que las tablas de multiplicar, que las divisiones, que la historia y la geografía, que la suscripción al *Círculo de Lectores*. Cuando ya estuvo en mí formada una pequeña razón empecé a trabajar en la imprenta con mis primos.

Por estos tiempos llegaron noticias de Macondo, que una de las abuelas ya en demencia a causa de la tristeza había fallecido.

La imprenta quedaba en el centro de la ciudad cerca del periódico *El Tiempo*, aunque yo creía entender mejor las cosas aún todo era confuso. Me gustaba mucho ir a la imprenta, era un mundo de toda clase de libros, periódicos y personajes. Habían libros tras los libros y las personas narraban. Yo compaginaba, doblaba carátulas y de vez en cuando me colgaba de la guillotina en un intento fallido de lograr con mi peso refilar las hojas. Me gustaban también los libros que estábamos haciendo, eran geogramas, una forma distinta de acercarnos a la geografía e historia universal. Compaginaba mapas, culturas, datos, sopas de letras, pedazos e historias.

Una vez llegó una mujer de muy lejos y muchas cosas contó esa noche, sin embargo, yo solo recuerdo un fragmento. Ella sacó un montón de hojas que era una lista y comenzó a leer nombres, lugares y fechas de mucha gente asesinada, de mucha gente que según lo que estaba entendiendo estaba muerta. Yo observaba ese rostro sereno nombrando uno a uno de una lista interminable y en esos momentos solo pensaba en cuántas hojas le faltaban y cuántos nombres en esas hojas.

Otro día llegué a la imprenta y todo estaba destrozado, el ascensor, los vidrios de todo el edificio, todo aturrido en pánico. Yo subí las escaleras hasta el noveno piso a la espera de ver la imprenta y de ver a mis afectos, todos allí a salvo, unos rasguños producto de los vidrios explotados. Eran los tiempos del MAS y los Pepes que andaban estallando carros-bombas por toda la ciudad.

Abya-Yala

Esa tarde perseguía sueños de papel mientras jugaba a la trinchera... Algo distinto estaba sucediendo a nuestro alrededor, ya se sentían en nuestras tierras los pasos piafantes de la segunda y definitiva independencia. El continente se estaba moviendo, la era estaba pariendo un corazón y parecía como si fuese el resurgimiento de la *Abya-Yala: Tierra en florecimiento*.

Aquella historia de *Las venas abiertas de América Latina* empezaba a tambalearse, como si cada capítulo de los que escribió Galeano comenzara a reescribirse y a reinventarse por sus propios protagonistas. Los tiempos no estaban "para acostarse con el pañuelo sobre la almohada [...] Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras"; era necesario empezar a acelerar el paso.

La Abya Yala era todo un estruendo, topos de múltiples colores empezaron a escarbar bajo la tierra y de tanto buscar encontraron, en todas partes se hablaba de ellos: *O Movimento sem Terra*, el Movimiento Zapatista, El Movimiento Katarista, los Mapuches, las Madres de Plaza de Mayo, los Piqueteros. Bolivia.

Era la época en donde además se estrenaba el *boom* mediático de transmisión en directo de la muerte y la guerra por el monopolio de canales televisivos del mundo. Así vimos la caída de las Torres, la invasión a Irak y, por otro lado, por primera vez otro canal que proclamaba el *Nuestro norte es el Sur*, desde el cual en una teoría de opuestos también transmitía en directo las hazañas de Chávez frente al imperio; la primera gobernabilidad estatal por un indígena en el mundo Evo Morales, Bachelet

la primera Presidente mujer en el continente, el Golpe de Estado a Zelaya en Honduras apoyado por Colombia, del golpe Liliana Felipe hizo un conjuro de protección y fuerza en una canción para que fuera utilizado por la sociedad civil de en Latinoamérica. La tierra se estaba moviendo.

El conjuro nos fue muy útil a la hora de andar aquí en la Colombia, en donde mientras tanto se iniciaba una vez más un nuevo ciclo de terror. Por primera vez, en realidad empecé a sentir miedo, por un momento el sueño fue invadido por la desesperanza. El sueño se llamaba *Armadillo*. Una de las primeras cosas que aprendes rápidamente en la Colombia, es que para sobrevivir hay que pertenecer a una manada, sin embargo, *Armadillo* era a lo que yo pertenecía. Era el lugar de los sin lugar, proveníamos algunas de disidencias de distintos campos, coincidíamos en que era necesario algo nuevo para realizar el cambio. La vieja izquierda se agotaba en sus formas y discursos, la Colombia no avanzaba, veníamos de una generación cansada, fracturada, desmembrada y silenciada.

Era el tiempo de la Abya Yala y todo estaba en movimiento mientras que la Colombia se quedaba estática en la agudización de la violencia, en el perfeccionamiento de sus estrategias invisibles de *guerra de cuarta generación*. Nosotras soñábamos en colores, todos los días era una hazaña intentado a tientas y a ciegas otro mundo posible. De sueño en sueño hacíamos caso omiso a las postales anónimas que lanzaban bajo la puerta que *los niños de casa se acuestan temprano, si no, los acostamos*, como también a otras tantas que amenazaban a cualquier existencia que se contrapusiera al

naciente *statu quo*, hicimos caso omiso a las asechanzas en las noches de motorizados de negro, a las visitas agresivas e imponentes a las casas, a las extrañas sombras que cruzaban la calle a nuestro lado, hicimos caso omiso a los tristes escarmientos que veíamos en noticias de compañeros asesinados y otros selectivamente desaparecidos.

Armadillo se deshizo entre paranoias y fantasmas, entre desconfianzas, entre un ir y venir de ideologías y teorías que se quedaban cortas a la hora de abarcar lo que añorábamos y de contener lo que hacíamos. Era la leyenda de la violencia atravesando nuestras calles y nuestras vidas, era el miedo al que tuvo que enfrentarse mi generación para poder estallar en fuerza de colores, en gritos que desdibujaran el silencio, en una necesaria quietud que diera paso a la llegada a lo que más tarde sería la mar.

Wakoyo

Las estrellas, Don Vicente, Juanito y el Abuelo Brujo...

Un día después de haber comenzado el mapa para no perderme me llamaron los Sikuani para darme la noticia, Don Vicente falleció y tuve que volver sin el mapa terminado. La vez anterior había asistido al entierro de Juanito, esta vez regresaba con un título en puntos suspensivos, un fuego en el pecho de incertidumbre y desprotección, una asombrosa confusión en la tristeza de despedida al Chaman.

Wakoyo es un lugar que cuando el polvo se enoja cubre toda la llanura en un remolino

imponente. Sus caminos de color rojizo se adhieren a la piel. Cuando cae la tarde puedes escuchar la voz de los morichales y la selva, en la noche en una oscuridad profunda se puede ver con claridad el recorrido de las estrellas.

Llegué desde la academia a indagar sobre el episodio de las *guajibiadas*, pero ellos no querían recordar ese episodio doloroso, sino más bien compilar su historia ancestral, de dónde provenían, quiénes eran y qué querían los Sikuani en el ahora. Tres fueron los pactos en reunión de capitanes y familias que nos hicieron a la nueva generación de testistas, realizar algo que le sirviera a la comunidad, retribuir el saber adquirido con documentos concretos para fortalecimiento del Resguardo, y el tercero, que cuando termináramos nuestras tesis, volviéramos.

Cada una fue acogida por una familia, a mí me adoptó Don Vicente. Con él fue un andar de nueve años. En la mitad del camino, luego de haber entregado la tesis entendí por primera vez las historias que tantas veces había escuchado y escrito siendo una sola en un instante, mientras Don Vicente, me explicaba pacientemente una vez más la historia de la Chakana.

Tuve que encontrarme entonces con el fuego, la tierra, el agua y el viento. Don Vicente explicaba las estrellas, guiaba los caminos y movía la dirección del humo. Juanito y los niños enseñaban y cuidaban la supervivencia.

Juan, era un joven cazador muy ágil de Wakoyo, los Sikuani cazan de noche. Él, en su tímida sencillez resaltaba por los venados, cachirris, lapas y pescados con los que llegaba a comunidad. También tallaba muy bien la madera y elaboraba tapis, canoas, maracas, arcos y

flechas. Un mundo de historias era también Juanito que me enseñó a no sentir miedo en los morichales para que los tigres no lo olieran, a hacer silencio a la orilla del río para escuchar el lugar donde se encontraban los peces, a pisar con firmeza la tierra para espantar a las serpientes.

Cuando regresaba a casa contaba a mi Madre las historias de Wakoyo que a su vez a ella le recordaban a Macondo. En uno de esos recuerdos me habló del Abuelo Brujo, Papá Manuel se llamaba. Sus rezos, que hizo transcribir a mano a una de mis abuelas, se perdieron en el tránsito de Macondo a la ciudad y estuvieron vagando por generaciones de familiares que sin entender lo que ahí escrito estaba, no supieron qué hacer con ellos y algunos, más bien todos se perdieron. Armé un alboroto entre los papeles y las fotografías de la época que reposan en casa, llamé a Macondo e hice que se buscaran en los viejos baúles de mis abuelas pero no fue posible encontrarlos.

La Mar

Un primero de enero recibí la mañana con la fuerza del viento atravesando el cuerpo. Me preparaba para empezar a escribir sobre la Mar en una hamaca en Wakoyo.

La Mar fue el resurgimiento del sueño bajo el control del miedo. Hubo que exorcizar el miedo para volver a soñar. Empezó a gestarse sin tener muy claro un lugar preciso. En distintos momentos encuentros con la red de afectos coincidían y afirmaban el camino. Algunos vinieron de muy lejos, otros ya estábamos aquí y unos tuvieron que irse, pero el pacto de la Mar se realizó... y eso ya no lo detiene nadie.

Fue necesario durante un tiempo andar a tientas... Armadillo aún quemaba el pecho y el sueño aparecía como una sonrisa en medio del caos. Las divisiones y las rupturas construyeron murallas, fronteras, distancias y silencios. En ensoñaciones solía comunicarme con mi antiguo círculo, pero dejé de hacerlo porque me resultaba doloroso y desgastante, así que decidí quedarme solo con las señales imprevistas del aún inexplicable palpito colectivo.

Soplaba suave y rebelde cantaba a su oído. Eran tiempos de cólera y colores, eran tiempos de ensoñación que sacudían la imaginación.

Un noviembre, un octubre, un abril y cerrar de ojos.

Un corazonar, un mandato, un mundo donde quepamos todos.

Pasaba el viento queriendo ser tempestad y él pasaba también la sonrisa queriendo ser alegría.

Pasaba el recuerdo en imágenes desde las viejas tardes macondianas.

Se pasaba el viento saludando y cumpliendo promesas en esa tarde de marea baja.

Anexo No. 5 - Notas de la ausencia

Ausencia

Cuando me di cuenta ya era un hombre y se había convertido en soldado.

Nadie gana

Arrebatas una sonrisa
que quiere ser vida.

En esta nuestra guerra
tú te llevas la derrota
y a mí me queda la tristeza.

Suenan los tambores
y con ellos llegan las ausencias.

El mundo a cuestras
Y yo hoy sin tanta fuerza.

Todo pesa, todo repela,
Todo molesta la piel,
Todo en alerta.

Hasta esos viejos vientos del sur
Hasta esos viejos sures olvidados

Anexo No. 6 - Modelo de análisis de relación sintiente

MODELO DE ANALISIS DE LOS MODOS DE RELACIÓN SITIENTES PROPUESTO POR LA DRA. SONIA CASTILLO BALLÉN

Pregunta de Investigación: Cómo se presentan las inter-sensibilidades en la experiencia de desaparición forzada en Colombia a partir del muestreo de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrio y Bogotá.

Objetivo Principal: Comprender las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia a partir del análisis de la Experiencia De Las Comunidades De Trujillo, Puerto Berrio Y Bogotá.

Situación Problema: Inter-sensibilidades en la desaparición forzada en Colombia

Material de analisis	Entrevista a Isabella Espinoza – Poetiza del Río Cauca	Tipo de Material	Audiovisual
-----------------------------	--	-------------------------	-------------

Categorías De Analisis: Corporeidad – Inter-sensibilidad – Ausencia – Presencia – Presentación - Representación – Cuerpo Buscado – Prácticas de Re-existencia

Investigadora	Dra. Sonia Castillo Ballén
----------------------	----------------------------

Dinámicas De Concepción	Dinámicas De Valoración								Dinámicas De Representación
	Léxico	Somático	Acústico	Escópico	Proxémica	Cinética	Enfática	Fluxión	
La seguridad del país se está tambaleando. Violencia: No sé de donde viene y para donde va. El ser humano es único e irrepitible. (Concepción religiosa). Concepción de la mujer como responsable de que los hijos no lleguen a la guerra. Poemas como hijos de pensamiento que	Léxica Católica		Bioestesis – río grita El río me dice: Mira lo que me está pasando. Quiero que me saquen estos cuerpos de aquí	Cuerpos des-cuartizados Cuerpos decapitados Formas escalofriantes, escandalo	Temperatura muy fuerte, del frío al calor Sacudida	Táctil Temperatura muy fuerte		La seguridad del país se está tambaleando. Violencia: No sé de donde viene y para donde va. El ser humano es único e irrepitible. (Concepción religiosa). Concepción de la mujer como responsable de que los hijos no lleguen a la guerra.	Materialidad del río: presenta una realidad. Río Funeraria: Fosa Común. Poesía como manera de replantearse la vida (Re-existencia). Reorientación de los cuerpos muertos fragmentados. a Escandalosos b. Dignos de misericordia. Representación del río no como fuente

Dinámicas De Concepción	Dinámicas De Valoración							Dinámicas De Representación
	Léxico	Somático	Acústico	Escópico	Proxémica	Cinética	Enfática	
<p>dios le oforga.</p> <p>Poemas como forma de dar a conocer lo que pasó, para que los hijos no lleguen a vivir eso.</p>								<p>de vida sino de muerte.</p> <p>Río como derecho a la vida/ Río contaminado como profanación.</p> <p>Río Caño</p> <p>La realidad del río desborda sus cauces.</p> <p>Poesía como regalo a las madres y a los hijos.</p>
Intersensibilidades de la Ausencia		Cuerpos fragmentados – bio-estesis – re-existencia						
Observaciones		Río víctima natural. Conflicto entre el antropocentrismo de la guerra y los cuerpos desaparecidos llega a tal alcance y afectación en las inter-sensibilidades del habitar.						

MODELO DE ANALISIS DE LOS MODOS DE RELACION SITIENTES PROPUESTO POR LA DRA. SONIA CASTILLO BALLÉN

Pregunta de Investigación: Cómo se presentan las inter-sensibilidades en la experiencia de desaparición forzada en Colombia a partir del muestreo de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá.

Objetivo Principal: Comprender las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia a partir del análisis de la experiencia de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá.

Situación Problema: Inter-sensibilidades en la desaparición forzada en Colombia

Material de analisis

Entrevista a Isabella Espinoza – Poetiza del Río Cauca

Tipo de Material

Audiovisual

Categorías De Analisis: Corporeidad – Inter-sensibilidad – Ausencia – Presencia – Presentación - Representación – Cuerpo Buscado – Prácticas de Re-existencia

Investigadora

Maru Andrade

Dinámicas De Valoración

Dinámicas De Concepción	Léxico	Somático	Acústico	Escópico	Proxémica	Cinética	Enfática	Fluxión	Dinámicas De Representación
Re-existencia como replantearse la vida El río enfermó como un basurero		Alimentarse del río contaminado Emoción – darse cuenta de	El río presenta gritos de dolor también	Cuerpos des-cuartizados – decapitados El río: Mira lo que me está pasando					Materialidad del río como funeraria El río enfermo como basurero Río silencioso – oscuro

Intersensibilidades de la Ausencia

Bio-estesis. Somática del río enfermo por los cadáveres.

Observaciones

MODELO DE ANALISIS DE LOS MODOS DE RELACIÓN SITIENTES PROPUESTO POR LA DRA. SONIA CASTILLO BALLÉN

Pregunta de Investigación: Cómo se presentan las inter-sensibilidades en la experiencia de desaparición forzada en Colombia a partir del muestreo de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá.

Objetivo Principal: Comprender las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia a partir del análisis de la Experiencia De Las Comunidades De Trujillo, Puerto Berrío Y Bogotá.

Situación Problema: Inter-sensibilidades en la desaparición forzada en Colombia

Material de analisis

Filminuto - Caminando (Periscopio Invertido)

Tipo de Material

Audiovisual

Categorías De Analisis: Corporeidad – Inter-sensibilidad – Ausencia – Presencia – Presentación - Representación – Cuerpo Buscado – Prácticas de Re-existencia

Investigadora

Elsy Rodriguez Vergara

Dinámicas De Concepción

Dinámicas De Valoración

Dinámicas De Representación

Léxico

Somático

Acústico

Escópico

Proxémica

Cinética

Enfática

Flujón

La memoria es sobre todo una poderosa vacuna contra la muerte y alimento indispensable para la vida.

Quien no tiene memoria está muerto
Quienes arriba fueron poder, nos heredaron un montón de pedazos rotos, muertes aquí y allá, impunidad y cinismo, ausencia.

Distancia arriba y abajo Mundos paralelos

Rostros de historias desmoronadas, desesperanzas

Intersensibilidades de la Ausencia

Memoria

Observaciones

La memoria aunque aún no definida es una recurrente en la ausencia y los procesos de dignificación de los hechos violentos

MODELO DE ANALISIS DE LOS MODOS DE RELACION SITIENTES PROPUESTO POR LA DRA. SONIA CASTILLO BALLÉN

Pregunta de Investigación: Cómo se presentan las inter-sensibilidades en la experiencia de desaparición forzada en Colombia a partir del muestreo de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá.

Objetivo Principal: Comprender las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia a partir del análisis de la experiencia de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrío y Bogotá.

Situación Problema: Inter-sensibilidades en la desaparición forzada en Colombia

Material de analisis

Entrevista Consuelito – Trujillo

Tipo de Material

Audiovisual

Categorías De Analisis: Corporeidad – Inter-sensibilidad – Ausencia – Presencia – Presentación - Representación – Cuerpo Buscado – Prácticas de Re-existencia

Investigadora

Elsy Rodriguez Vergara

Dinámicas De Valoración

Dinámicas De Concepción	Dinámicas De Valoración								Dinámicas De Representación
	Léxico	Somático	Acústico	Escópico	Proxémica	Cinética	Enfática	Fluxión	
<p>El pueblo es muy lindo y bueno para vivir para el que tiene plata, para el que no tiene plata es mejor el campo. La gente tienen derecho a vivir, a mi concepto y mi conciencia.</p> <p>todas las historias que nosotros contamos, es difícil creerlas</p> <p>Del jardín no vamos a comer, siembre yuca y siembre arracacha y plátano, eso sí es comida.</p>	<p>Léxica católica</p> <p>El río no tiene la culpa, la culpa la tienen los que tiran las personas al río</p>	<p>ella compartía llorar, por tantas muertes, desaparecidas y tiradas por el Río Cauca.</p> <p>Esa violencia nos dejó tristes, angustiados por la pérdida de nuestros animales.</p>		<p>verlos verdaderamente descuartizados por el Río Cauca</p>			<p>El río trae mucho lágrima, mucha tristeza, derrame de sangre</p>		<p>Las flores significan mucha armonía, mucha resistencia y mucho valor</p> <p>¿Qué sembraron? La sangre</p> <p>El río como llanto de lágrimas</p>

Intersensibilidades de la Ausencia

Ausencia: perdimos muchos vecinos, perdimos mucha gente jovencita, mujeres embarazadas, al pesar mis hijos, mi esposo y un hermano mío. Es lo más duro, que el Padre Tiberio y la sobrina. Son 342 víctimas que se desaparecieron. Bioestesis.

Observaciones

Se presenta una vez mas la relación Bioestesis. Se relaciona todas las víctimas de Trujillo como desaparecidas. Como ausencia.

MODELO DE ANALISIS DE LOS MODOS DE RELACION SITIENTES PROPUESTO POR LA DRA. SONIA CASTILLO BALLÉN

Pregunta de Investigación: Cómo se presentan las inter-sensibilidades en la experiencia de desaparición forzada en Colombia a partir del muestreo de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrio y Bogotá.

Objetivo Principal: Comprender las inter-sensibilidades de la desaparición forzada en Colombia a partir del análisis de la experiencia de las comunidades de Trujillo, Puerto Berrio y Bogotá.

Situación Problema: Inter-sensibilidades en la desaparición forzada en Colombia

Material de analisis

Requiem NN (2013), [documental], Echavarría, Manuel. (dir.), Colombia – Canadá Lulo Films

Tipo de Material

Audiovisual

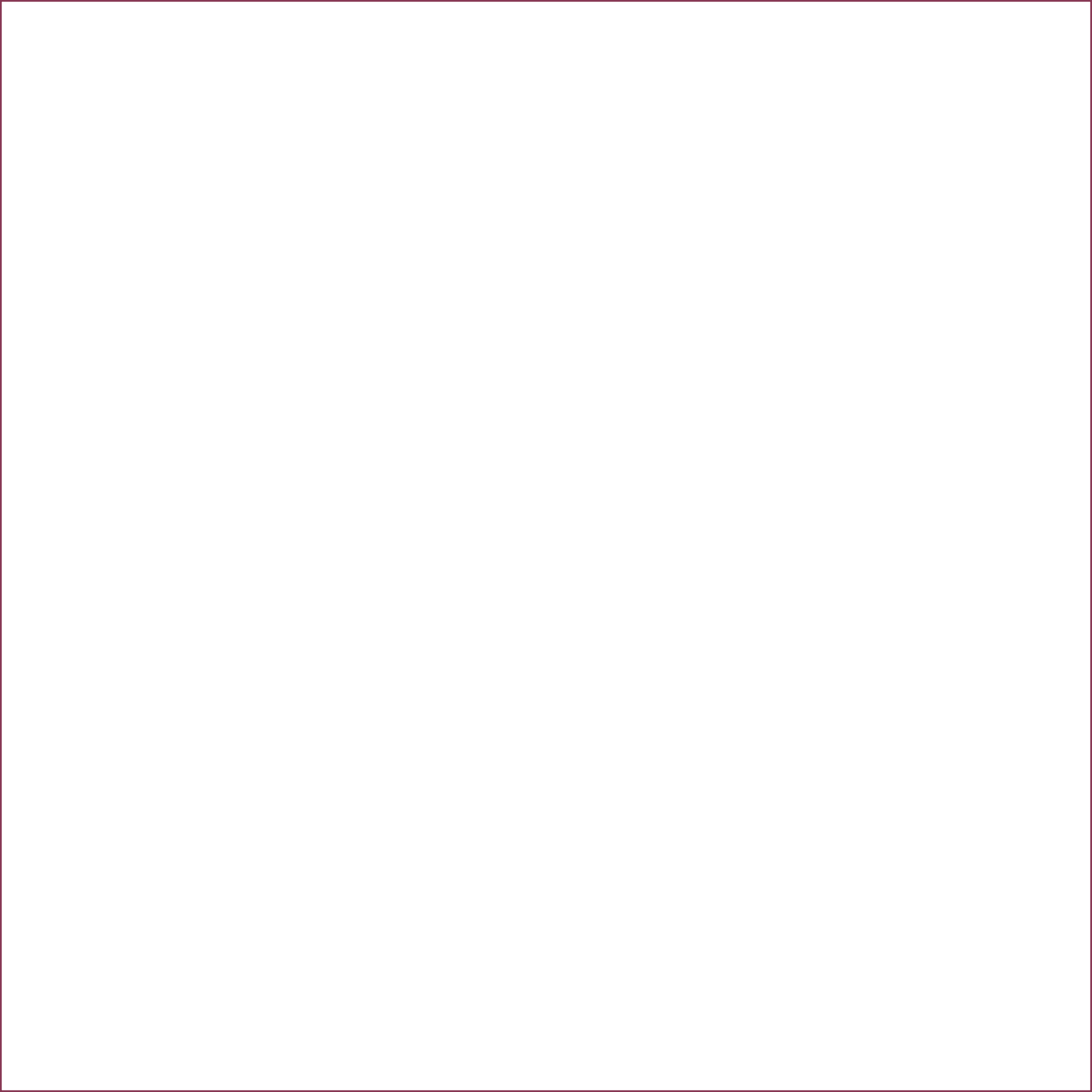
Categorías De Analisis: Corporeidad – Inter-sensibilidad – Ausencia – Presencia – Presentación - Representación – Cuerpo Buscado – Prácticas de Re-existencia

Investigadora

Elsy Rodriguez Vergara

150

Dinámicas De Concepción	Dinámicas De Valoración								Dinámicas De Representación
	Léxico	Somático	Acústico	Escópico	Proxémica	Cinética	Enfática	Flujión	
<p>En el pueblo hay una cultura que tiene muchos años. Y es que aquel cuerpo que haya fallecido violentamente o personas que no tengan familiares, [...] pueden hacer favores o milagros.</p>	<p>Uno en ese momento, uno siente esa tristeza de ver una persona que como puede tener familia o no,</p> <p>Entonces uno siente como una angustia, una nostalgia. Tengo noches que son como el día, donde yo no puedo dormir.</p>	<p>ella compartía llorar, por tantas muertes, desaparecidas y tiradas por el Río Cauca.</p> <p>Esa violencia nos dejó tristes, angustiados por la pérdida de nuestros animales.</p>		<p>Ver ahí esa extremidad en ese momento.</p> <p>Si es un NN. Los pintan</p> <p>Vi que de pronto de la lápida</p>	<p>Encontrar cuerpos que vienen flotando por el agua</p> <p>la gente trata como de acogerlos, de volverlos entre la familia.</p> <p>En la exhumación vinimos dos familias,</p>		<p>Les ponen un nombre.</p>	<p>cuerpo de Gloria cuando la desenterramos estaba en pedacitos</p>	<p>Sana la herida que hay en mi corazón por la ausencia de mis seres queridos. ausencia – herida</p> <p>María madre gracia, madre misericordia, la virgen de la muerte</p>
Intersensibilidades de la Ausencia			Cuerpo-Buscado / Cuerpo-encarnado a la una y media de la mañana yo ya estoy despierta pensando cuando voy a encontrar a mi hija. Representación de la ausencia como herida.						
Observaciones									



MAESTRÍA EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS



Facultad
de Artes-ASAB